



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA | Maestría en Psicología Social

La red más allá de las redes sociales: movimientos ciudadanos como actor-red

Tesis que para obtener el grado de
Maestro en Psicología Social
presenta:

Sahib Bandala Meléndez

Director: Dr. Carlos Enrique Silva Ríos

Comité Tutorial:
Mtro. Eduardo Rodríguez Villegas
Mtro. Juan Manuel Morales Juárez

Diciembre, 2015

A mi padre.



Agradecimientos

Agradezco a Carlos Silva, ya que sin él esta tesis no hubiera sido posible, por los consejos, las críticas y la paciencia que me tuvo durante este proceso.

A mis compañeros de taller, Paty, José Luis y Alex, por el apoyo.

Por último, pero no menos importante, a Karla que siempre estuvo ahí para mí.



Índice

INTRODUCCIÓN	7
MARCO SOCIO-HISTÓRICO	13
REDES SOCIALES Y NUEVAS FORMAS DE PROTESTA.....	15
OBJETIVO DE LA INVESTIGACIÓN	19
DE LA INCONFORMIDAD A LAS REDES	20
LA TEORÍA DEL ACTOR-RED.....	39
EL MUNDO EN UNA PALABRA	41
UNA GOTA LLUVIA, UNA CONVERSACIÓN O CUALQUIER PUNTO.....	48
NO HAY GRUPOS, SÓLO FORMACIÓN DE GRUPOS	50
CUANDO EL INCONSCIENTE NO ES SUFICIENTE (O NO LO ES TODO)	51
CUANDO UN OBJETO SE VUELVE UN ACTOR.....	54
DEL ANTROPOCENO AL MUNDO COMÚN	60
AMPLIAR EL ABANICO	61
MARCO METODOLÓGICO	64
CUASI-ETNOGRAFÍA	70
EL TRABAJO DE CAMPO.....	73
DE LAS NOTAS AL DIARIO, PALABRAS E INTERPRETACIONES.....	75
OBSERVACIÓN PARTICIPANTE	76
UN ENCUENTRO, UNA CONVERSACIÓN, UNA ENTREVISTA.....	77

DESCRIBIENDO DENSAMENTE	79
LA RED MAS ALLÁ DE LA RED SOCIAL	81
LA CALLE, FLUJO Y CONECTOR	82
PINTURA PARA UNA CAUSA	84
UNA TELA FUERTE PARA EL RECLAMO.....	85
FRÍO.....	86
MARCHAR.....	86
DE UNIFORMES, PLACAS Y MACANAS.....	88
REUNIONES	89
FE.....	90
UNA DICOTOMÍA A FAVOR DE UNA CAUSA	91
SINCRETISMO.....	92
PROCESIONES	93
LA VIRGEN.....	94
FACEBOOK, PERFILES Y CONTENIDO	95
EL PELO EN LA SOPA	98
UN SOLO NODO VIRTUAL NO SERÍA SUFICIENTE	99
DE LA CÁMARA A LA FOTOGRAFÍA.....	100
MEMES.....	101
GOBIERNO.....	103
FUERZA DE CHOQUE.....	105
COMPARTIENDO CULPA	106
CÁRCEL.....	107
MÁRTIRES POR CASUALIDAD.....	108
IMPUESTOS.....	109

BUENO PERO QUE ROBEN POQUITO	110
CONCLUSIONES.....	112
LIMITACIONES Y POSIBILIDADES	121
REFERENCIAS	122
ANEXO: FRAGMENTO DE DIARIO DE CAMPO	128



Introducción

En ocasiones pienso en la facilidad que tenemos como ciudadanos para quejarnos y la dificultad que tenemos para que nuestras quejas sean escuchadas por aquellas entidades que podrían hacer algo con ellas. Nos relacionamos con las instituciones tal como lo hacemos con un buzón de quejas/sugerencias. Existe un espacio, caja, buzón o correo electrónico, un lugar designado para desahogar nuestra inconformidad ante un maltrato o mal servicio, y raras veces lo usamos.

Si vemos interrumpido el fluir de nuestro cotidiano nos incomodamos y molestamos con el culpable. Un chofer inepto, un peatón que se cruza en nuestro camino, alguien que nos empuja en la acera o incluso en la fila del centro comercial: un igual. Cuando estamos ante una situación en la que el conflicto entre iguales es necesario, en ocasiones damos un paso hacia la acción; hacia una confrontación inmediata y casi siempre inútil. Sin embargo, cuando la confrontación implica una institución por lo general no hay acción. ¿Por qué no confrontamos? ¿Por qué no usamos el buzón de sugerencias? En mi caso, en particular, simplemente es porque no creo que sirva de nada. Probablemente, mi queja sea desechada sin ser leída pero, ¿Cómo he aprendido a no esperar respuesta ante mi inconformidad?

Lo primero que recuerdo son frases como: “*Así son las cosas*”, “*No tiene caso enojarse, nada va a cambiar*” o “*Yo no he vivido todos estos años para ver que nadie haya ganado nada*”. Variantes de estas frases

se han repetido a lo largo de mi vida cuando me encuentro ante una situación de inconformidad; por lo general, ante prestadores de servicios o ciertas instituciones. La opción es aguantar sin quejarse o romper la conexión, o sea, dejar de ir o evitar. Entonces, no soy escuchado y todo sigue igual.

Recuerdo a mi padre y su relación con los entes gubernamentales a través de impuestos, *gasolinazos*, baches, etc. Quejas y murmullos para sí mismo o para unos pocos otros han sido su recurso para manifestar su inconformidad; como el de muchos otros miles. Se dice que el mexicano es apático y desconfiado en asuntos de naturaleza política, que ha naturalizado las malas gestiones institucionales, la arbitrariedad y el despotismo; incluso hemos generado una forma de relacionarnos con las autoridades donde prima la asimetría: *ellos tienen el poder y nosotros no*.

Han sido pocos los movimientos o grupos que han llegado a manifestar de manera organizada su inconformidad desde un interés particular. Por lo general, estos grupos poseen una infraestructura erigida a partir de influencia política o poder económico.

Estos movimientos, en ocasiones de naturaleza disidente, generan incomodidad en la dinámica del ciudadano. Siendo institucionalizados, comercializados y vaciados de contenido, se convierten estas tendencias transgresoras en movimientos que legitiman el *status quo* (Espino, 2012). En este proceso, el ciudadano pierde el interés y la posibilidad de establecer una conexión con estos grupos.

Si como ciudadanos carecemos de influencia o de un grupo que nos permita establecer una red amplia de conexiones que lleguen hasta una institución, el espacio para expresarnos e interactuar será limitado. La institución abre caminos que deliberadamente conducen a un callejón sin salida.

Hablar de la apatía y la poca articulación del ciudadano con los asuntos de naturaleza política indudablemente es hablar de un fragmento del mundo común. Podemos ver cómo permea nuestra relación con el tendero, médico, mesero, vecino... En pocas palabras, con el Otro.

Cuando establecemos una relación con otro son una serie de factores los que influyen en la decisión de acercarnos o no: su apariencia física, su personalidad o la similitud de los intereses. En ocasiones, he trabado amistad con otro al saber que compartimos el gusto por cierto género musical, pero son pocas las veces que me he permitido iniciar una conversación con un desconocido.

En mi caso, la dificultad para establecer una relación con otros se va difuminando poco a poco gracias a la Internet y sus redes sociales. Esta plataforma cuenta con una diversidad de nodos temáticos que establecen una red de conexiones con una cantidad enorme de agentes. Si bien no todos compartimos los mismos gustos, en algún momento podemos pasar por un grupo de Facebook, un *tweet*, un *blog* y decidir si nos articularnos o no.

Es la facilidad de establecer múltiples conexiones con una gran diversidad de nodos digitales lo que dota de una morfología única a las relaciones de los cibernautas. Los hipervínculos que pueblan las páginas web son conexiones a otros nodos, permiten establecer una cadena de vínculos de naturaleza aparentemente infinita y, tal vez, en alguno de estos nodos decidamos fijar nuestro interés.

Es así como formamos parte de grupos de ciclistas, comunidades de chistes gráficos, grupos de *fanfics*¹ del “*Señor de los anillos*”,

¹ El término *fanfic* hace referencia a relatos de ficción escritos por fans de una obra literaria o audiovisual. En estos relatos se hace uso de los perso-

grupos de debate intelectual o incluso de grupos activistas. Desde estos nodos, el usuario común se articula con otros ciudadanos con mayor facilidad, al ser posible cruzarse en el “espacio de otro” a partir de teclear una dirección web.

Es desde esta serie de eventualidades, que van desde acceder a una web, dar “like” o compartir un comentario o imagen, escribir un blog o publicar una imagen, que a mi parecer se está generando una multiplicidad de caminos transitables para los cibernautas. Ser un usuario fantasma², pasar desapercibido, intercambiar contenido, expresarse, agruparse, consumir o *prosumir*, son caminos paralelos cuya distancia no es más que la de un clic del mouse.

Seguir el número inmenso de agentes que pueblan la Internet es una tarea que puede extenderse indefinidamente. El rastro de los usuarios en las redes sociales, que se conectan a múltiples y simultáneos flujos, son tan diversos que van desde comentar un *lolcat*³ hasta exigir justicia por alguna arbitrariedad.

Debido a esta diversidad de conexiones y formación de grupos, actividades como la protesta ciudadana encuentran un lugar donde pueden confluir, conectarse y expandir el movimiento. Desde esta óptica decidí observar a un grupo en particular; un grupo de pobladores descontentos que buscan defender unos terrenos que, como veremos más adelante, conforman un complejo entramado de relaciones. Este grupo se auto-denominó: **Círculo de Defensa Cholula**.

najes o escenarios descritos en la historia original y se desarrollan nuevas tramas para estos.

2 Usuario que por lo general se mantiene al margen de la actividad. Es un observador no participante, debido a esto su presencia pasa desapercibida.

3 Imagen que combina una fotografía de un gato con un texto subjetivamente humorístico e idiosincrásico.

El Círculo de Defensa Cholula es una interesante convergencia de eventualidades e inercia que a partir de distintos agentes busca articularse con otros con un fin aparentemente común:

Revertir el proceso expropiatorio de los campos que rodean a la Pirámide en San Andrés y San Pedro Cholula y el rechazo rotundo a cualquier proyecto que se pretenda realizar en esa zona sin el consentimiento y la participación plena de los cholultecas.

La elección de esta controversia entre los pobladores de Cholula y el gobierno como tema de investigación, se debe principalmente a la naturaleza de las interacciones y conexiones procedentes de los actores digitales y materiales derivados de las asociaciones de entidades del grupo como publicaciones, videos, fotos, lonas, marchas, restos arqueológicos, etc. Entidades que al asociarse crean movimientos que pueden ser entendidos como la toma de una presidencia o sumar *likes* en Facebook.

Aclaro que mi interés no ha sido enmarcar la naturaleza política del grupo de Facebook, sino observar los movimientos que en el presente marco de acción aparentemente corren en una misma dirección: **detener la expropiación.**

Las particularidades de esas conexiones, así como los caminos que pueden ser recorridos, son tan variados como inciertos. En cada toma de decisión las posibilidades que se despliegan son tan diversas como las líneas en la corteza de un árbol.

Los diálogos, las imágenes compartidas o los videos pueden ser catalizadores o disipadores de la red de actores que se conectan en y desde el evento; pero si minimizamos y encasillamos las acciones de los actores y el producto de la interacción a la dimensión digital, perdemos muchas ramificaciones de la red y su articulación con distintas esferas.

El movimiento derivado de la confluencia de actores circula, pues, a través de variadas entidades que se suman o restan por distintas causas: un comentario, una imagen, un video, un grito, una marcha o un hipervínculo son los principales vehículos en esta red que dotan de una nueva movilidad a los usuarios, acercándolos a los Otros y colaborando en la construcción de un mundo común. Sin embargo, como indica el título de esta tesis, la red va más allá de la red social o de lo digital. Cuestión que veremos más adelante.



Marco Socio-histórico

Según la última investigación del AMIPCI⁴, los usuarios de la Internet en México hasta diciembre de 2013, eran 51.2 millones de 118.3 millones de habitantes; casi la mitad de la población total de México. Estos datos comprueban que el uso y consumo de redes se ha instaurado la cotidianidad del mexicano. Las prácticas cotidianas están asimilando rápidamente expresiones propias de las redes sociales en la Internet, desde el uso de palabras propias del argot de las redes sociales, hasta la generación de *memes*⁵ o la manera jocosa en la que el baño se ha convertido en un *set* fotográfico improvisado para los *selfies*⁶ que pueblan el ciberespacio.

Los datos anteriores no son ninguna sorpresa. Actualmente, cuando caminamos por la calle, vamos en el autobús o estamos en un restaurante podemos observar a personas usando su *smartphone* para tomar una foto, conversar con alguien o simplemente consultar una página web. Son muchos los cibernautas con los que cruzamos nuestros caminos día a día. Un *cibernauta* es definido por el diccionario como una persona que hace uso del ciberespacio; que es espa-

⁴ Asociación Mexicana de Internet

⁵ Término usado para describir una idea, concepto o expresión manifestado en cualquier tipo de medio digital por medio de una construcción multimedia. (video o imágenes)

⁶ Autorretrato realizado con una cámara fotográfica. Es una práctica fuertemente asociada a las redes sociales.

cio digital creado por medios cibernéticos: las computadoras, módems, satélites, páginas web, hipertextos, grupos, comentarios, imágenes, videos, *emojis*, etc.

Hablar de medios digitales es englobar a muchos actores y entidades que están detrás de escena. Desde hace algunos años, las personas han encontrado en la Internet y las redes sociales un espacio para organizarse y manifestarse sobre temas muy diversos que van desde pedir que se retransmita un programa en la TV, hasta exigir justicia por el abuso de poder por parte de las autoridades. Las causas pueden variar en sus objetivos, pero muchas transitan y coinciden fugazmente en un mismo camino.

Escuchar de marchas, plantones, paros, golpes de estado e incluso revoluciones no es algo nuevo; son referentes de movimientos sociales de inconformidad. Cualquiera de estos eventos hace referencia a una serie de actores y redes conformadas por diversas líneas, que podemos entender como los medios de organización, que pueden ser panfletos, juntas, invitaciones de boca en boca o el uso de medios de comunicación, televisión, radio, periódicos o internet.

Cuando uso la palabra *red* me refiero a una unidad que está conformada por distintas entidades. Por ejemplo, cuando escuchamos de un grupo de protesta de Facebook es probable que pensemos en la pantalla, las fotografías o los *likes*, pero la red es más amplia, conformada por elementos heterogéneos: mal servicio, una necesidad, despotismo, la calle, el dinero, grupos vulnerables, que a su vez también están relacionadas con otras entidades como la tierra, huesos o la iglesia.

La red no está enmarcada ni delimitada. Siempre existirán relaciones que harán que la red continúe extendiéndose. En este sentido, cada agente es un nodo de la red, aun cuando esos nodos, si se los ve

de cerca, también conforman una red; son actores-red. En esta investigación el primer nodo o punto de partida fue el intento de expropiación de un terreno que, como explicaré más adelante, nos llevará a otros nodos y a otras redes.



Redes sociales y nuevas formas de protesta

El 26 de agosto de 2014, el gobierno del estado de Puebla presentó el proyecto “Parque de las 7 culturas”; espacio que se planeó construir en los municipios de San Andrés y San Pedro Cholula. Relacionado al parque está el tema de la expropiación de los terrenos necesarios para llevar a cabo el proyecto. Los procesos de expropiación en México cuentan con un protocolo dentro de un marco legal que tiene como objetivo que las partes involucradas (gobierno y propietarios) lleguen a un acuerdo por la vía económica. En el caso particular de los terrenos de Cholula, el tema del valor se ha vuelto motivo de disgusto e indignación por parte de la población, pues el gobierno quiere pagar 6.8 pesos por metro cuadrado, cantidad que es menos del 10% del valor catastral del metro.

Pero el dinero no es más que la punta del iceberg para el descontento. La relación que ha establecido la población con los terrenos lleva a considerar actores que no son tan visibles, por ejemplo, restos arqueológicos con cientos de años de antigüedad. La revalorización de las culturas prehispánicas en el México contemporáneo hace que la actitud de defensa por el pasado enterrado llegue a ser un impulso más que se suma a la lucha contra la expropiación de las tierras.

La población de “las cholulas”, como las llaman por constituir varias poblaciones con el mismo nombre, comparte una historia de

cientos de años. Por ejemplo, los pobladores se llaman a sí mismos *República de Indios*, que hace alusión a los antepasados indígenas de quienes provienen. La mayoría de las familias son multigeneracionales, lo cual significa que han estado en el mismo lugar durante mucho tiempo; algunas desde tiempos prehispánicos. Esta permanencia en la zona ha permitido que se establezca una relación estrecha entre la población, los terrenos y las edificaciones. Las personas y la tradición encarnada en las tierras, ruinas y construcciones tienen un fuerte vínculo. La unión de todos estos agentes ha propiciado la organización de grupos ciudadanos, quienes en conjunto se hacen llamar, como he dicho, **Círculo de Defensa del Territorio**.

El *Círculo* se plantea como objetivo *defender* el territorio, lo cual de manera tácita implica que existe o existirá un ataque. El atacante es el gobierno que, por sus acciones, es considerado por el *Círculo* como un antagonista. En la lucha por el territorio se han realizado marchas, plantones y cierres de carreteras, que pueden considerarse como acciones defensivas. Otras estrategias han consistido en llevar a cabo misas, conferencias, comidas o procesiones, que son una manera inusual de manifestar un desacuerdo.

Si bien la lucha en contra de la expropiación ha adoptado la forma de marchas y ha recurrido a instancias complejas como la historia, la religión y lo prehispánico, la movilización también ha sido impulsada desde otros lugares, algunos de ellos digitales. La articulación con medios de comunicación como las redes sociales o medios electrónicos convierte al *Círculo* en un grupo interesante de observar, ya que al tomar en cuenta la extensión de la red conformada por la *lucha contra la expropiación en Cholula* vemos agentes que parecen distantes y poco relacionados, como un resto de vasija prehispánica o un *like* de Facebook.

Por lo descrito hasta este punto, el caso particular de Cholula puede entenderse de manera general como una controversia entre el gobierno y la población. Por un lado, el gobierno puede ser relacionado con la globalización, la injusticia, el despotismo, la economía, la modernización, etc. Y por otro lado, la población se relaciona con las costumbres, el pueblo, las tradiciones, el localismo, la justicia, etc. Parecen grupos antagónicos que se encuentra separados, sin embargo, entre el funcionario y la población no hay una brecha insalvable como parece. Si prestamos atención, hay espacios donde población y gobierno se conectan.

Estos espacios cuentan con un protocolo, por ejemplo, el sufragio. El ciudadano vota por su representante y entonces establece una relación de delegación. El funcionario es indirectamente el pueblo. Pero en cuanto el funcionario es electo, la relación cambia. Parecen establecerse entonces barreras burocráticas y de intereses ocultos entre la población y su gobierno. La dificultad de comunicarse en la relación ciudadano-gobierno crea una asimetría de poder, acaparado por algunos pocos. Es por eso que al momento de gestionar un proyecto como el *Parque de las 7 culturas*, la molestia y el recelo se hacen manifiestos en marchas, pancartas o publicaciones online. El reclamo se vuelve otra manera de establecer la relación con los gobernantes, pero en el orden del conflicto y la injusticia. La comunidad busca entonces gestionar una relación más simétrica con su representante. En ocasiones, salen a la calle y muestran su molestia; se bloquean calles, marchan, se pintan paredes o, actualmente, se hace un *tweet* o se sube una foto a la red.

¿Tiene el mismo valor una foto en una página de Facebook que un cartel en la calle? En la actualidad la respuesta mayoritaria es: sí. Pero no todos están de acuerdo. Los que afirman que no hay una equivalencia de sentido entre Facebook y la calle, suelen hacerlo so-

bre la base de una dicotomía: *el mundo digital vs. el mundo material*, recreando la analogía de las múltiples dimensiones que coexisten en un sólo espacio, pero sin afectarse entre sí. Pienso que la manera de salvar esta división es emplear el término “traducción” tal como lo utiliza Bruno Latour (2008). A medida que un evento se relaciona con diversas entidades, humanas o no humanas, se traduce; es decir, es asimilado de una forma y transmitido de manera diferente. En esta traducción hay transformación. Esto no reduce el estatus ontológico de lo transmitido, simplemente se diversifica la forma y se ramifican las posibilidades de asociación. Eso ocurre con la foto de una protesta y la protesta misma, o con aquellos que muestran su apoyo en la marcha y los que dan *like* en una página web.

La Internet es una plataforma que se originó a partir de un código binario que se ha vuelto tan compleja que es confundida con una segunda realidad. En la actualidad se considera que es fuente de recursos o una plataforma donde confluyen actores que resultan atractivos para sumar entidades que favorezcan determinada actividad como una protesta. Es por eso que hablo de las páginas de Internet como Facebook o Twitter. Pero no como simples catalizadores, sino como parte de una red, como un nodo donde varias líneas se cruzan.

En cuanto al caso de Cholula, está claro que los movimientos sociales, la expropiación de terrenos y el uso de redes sociales para denunciar no son un tema nuevo, pero la confluencia de elementos como la tradición que se alza como estandarte de esta lucha, las estrategias de los gobernantes o el efecto de determinadas *publicaciones* son únicos en cuanto a que son locales; y con esta afirmación no limito la posibilidad de coincidencia, sino enfatizo que aspectos particulares de la relación entre actores pueden llegar a arrojar experiencias nuevas y posiblemente enriquecedoras para el lector.



Objetivo de la investigación

Siguiendo la lógica presentada en apartado anterior, el objetivo de mi investigación es el siguiente:

Conocer las entidades que conforman la red de protesta en el caso de la expropiación de terrenos en la ciudad de Cholula.

Para lograr este objetivo, ha sido necesario observar y describir cómo partiendo de controversias digitales o materiales, las entidades se agrupan y dislocan para llevar a cabo una meta.

Comenzaré presentando la revisión de algunos eventos e investigaciones donde el tema de la expropiación o el uso de redes para gestionar grupos ha sido explorado, con la finalidad de conocer qué es lo que ya se ha dicho sobre estos temas.



De la inconformidad a las redes

El *Diccionario Jurídico Mexicano* define expropiación como: “la desposesión legal de una cosa o su propietario, por motivos de utilidad pública, otorgándole una indemnización justa.” Los criterios para el proceso de expropiación están escritos en el artículo 27 de la *Constitución Mexicana*. El problema es que si bien el artículo 27 establece ciertos protocolos para llevar a cabo una expropiación, términos como *utilidad pública* o *indemnización justa* pueden ser interpretados de múltiples maneras.

A finales del siglo XX ocurrieron en México eventos que propiciaron el levantamiento de comunidades para defender sus tierras. La relación entre el gobierno y la población cobró un cariz tenso y novedoso, ya que la presencia de los medios permitió que el conflicto fuera conocido a lo largo del país e incluso fuera de nuestras fronteras (Ramos y Ramos, 2001). Considero que las relaciones que establecieron los manifestantes, los medios de comunicación y el gobierno fueron precursoras importantes de los movimientos de protesta actuales.

Un escenario de conflicto en el que la defensa ante la expropiación de tierras triunfó fue el intento de traslado del Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México a Texcoco. El Aeropuerto de la Ciudad de México comenzó a construirse en 1932 y su construcción terminó en 1952. El crecimiento de la ciudad y la reestructuración económica del país fueron factores que se combinaron e incremen-

taron la demanda de usuarios del aeropuerto (De Alba, 2004). Para el año 2000, el crecimiento de la misma demanda vuelve necesario ampliar la superficie del aeropuerto, pero, debido a que se encuentra rodeado por asentamientos urbanos, esta opción fue descartada.

El 22 de octubre de 2001, el entonces presidente Vicente Fox tomó la decisión de trasladar el aeropuerto a la zona de Texcoco. Se decretó la expropiación de 5391 hectáreas sin consultar a los campesinos. Sumado a lo anterior, el bajo precio de la indemnización causó inconformidad en la población, y esto los llevó a oponerse al proyecto.

Con la finalidad de ejercer presión contra el gobierno, las estrategias de resistencia consistieron en bloqueos de carretera, manifestaciones públicas en el municipio y enfrentamientos contra policías. Sin embargo, la discrepancia entre los intereses del Presidente y el gobierno de la Ciudad de México fue de vital importancia, ya que este último también se oponía al decreto expropiatorio. El desacuerdo y las muestras de oposición se convirtieron en una referencia para sensibilizar a la opinión pública. Finalmente, el 6 de agosto de 2002, el *Diario Oficial de la Federación* dio a conocer el decreto en el que el presidente cancelaba el proyecto.

Algunos casos de expropiación suelen estar asociados a corporaciones transnacionales. Como ejemplo tenemos el caso de San José Chiapa, municipio del estado de Puebla donde se llevó a cabo la expropiación de terrenos destinados para la construcción de la planta Audi. Para que la empresa de automóviles pudiera obtener los terrenos, el gobierno tuvo que intervenir expropiándolos. Hubo manifestaciones en contra de la expropiación, pero la respuesta del gobierno ante la acción de protesta ciudadana fue reprimir por medio de sanciones económicas y cargos de formal prisión. Para Ibáñez y Sorribas (2011), la regulación y normalización de la acción colectiva frena el

impulso de los manifestantes, volviéndolos menos conflictivos para el gobierno y los inversionistas. Los “trámites” controlan la acción de una protesta, ya que para ser aceptada se establece un protocolo para que sea considerada “una buena protesta”. En el caso de la Audi y San José Chiapa, la intervención del gobierno desarticuló cualquier intento de organización ciudadana en contra de la planta automotriz.

Otro factor que consideran Ibáñez y Sorribas (2011) es la marginalidad; haciendo la posición espacial con relación a un centro que puede ser geográfico o político un factor importante en la movilización de recursos. Según la lógica de estos autores, entre más alejada esté del centro una población, más susceptible es a un desalojo. El apoyo está condicionado por la cercanía de terceros que se hagan presentes y sumen fuerzas a un movimiento de protesta.

En este conflicto, un tercer actor fue el dinero, ya que la *inyección económica* que supone la planta de ensamble se volvió atractiva para parte de la población. Este impulso económico se hizo visible en el valor que adquirieron los terrenos cercanos a la futura planta. Se asociaron también mejoras en la infraestructura pública en el pueblo, aminorando el descontento por la pérdida de las tierras. Los pocos afectados encontraron apoyo escaso en sus vecinos porque para estos últimos la llegada de la planta se traducía en beneficios para la comunidad. El conflicto de la expropiación de terrenos en San José Chiapa tuvo una solución relativamente rápida, pero en ocasiones la defensa del territorio se vuelve una carrera de fondo y la resistencia se vuelve un aspecto clave, como en el caso de Temacapulín y la presa El Zapotillo.

El agua y el control del agua siempre han sido temas polémicos. La distribución del agua ha ocasionado fricciones, como en el caso de Temacapulín, pueblo de los altos de Jalisco. Desde hace ya algu-

nos años se ha venido gestionando la construcción de una presa que provocaría el desalojo de los habitantes del pueblo que terminaría sepultado bajo el agua. Capovilla (2013) hace una revisión histórica de la relación entre el gobierno y el pueblo en el caso de Temacapulín, donde resalta las estrategias de la comunidad para evitar el desalojo.

La primera estrategia fue la clásica marcha a las capitales. La marcha supone un despliegue visual de los afectados o aquellos que representan a los afectados para mostrar el descontento. El propósito de la marcha es predecible. El gobierno espera este tipo de acciones, se prevé el movimiento y se actúa según un protocolo establecido. En todo caso, la visibilidad del descontento parece ser la finalidad de marchar y no establecer un diálogo con las autoridades. Precisamente, cuando se hace visible el descontento en el caso Temacapulín, éste se articula con las redes sociales con el slogan: “*Todos los ojos del mundo están puestos en Temaca*”. Al asociarse a Internet y a las redes sociales, esta causa se hace visible ante organizaciones nacionales e internacionales y eventualmente logra conseguir apoyo manifiesto en artículos, reportajes, *hashtags* y fotos *online*, con lo que la presión sobre las autoridades se hace más fuerte.

Parte de lo que provocó las marchas y las denuncias fue la falta de consulta a los ciudadanos. Ante la presión mediática se creó el espacio “Mesa de diálogo” con el propósito de establecer acuerdos entre la población y sus gobernantes. En realidad, sólo eran encuentros donde se les informaba a los manifestantes los avances de la obra y se les presionaba para que vendieran sus terrenos (Capovilla, 2013).

Lo que siguió como respuesta a lo anterior fue la creación del “*Encuentro Mundial de los Afectados por las Presas*” que a la vez gestionó una campaña que se promocionaba en las redes sociales por me-

dio de fotos y las frases “*Temaca vive*” y “*No a la presa del Zapotillo*”. Así, actores de distintas partes del mundo se sumaron en los medios digitales con pancartas que hacían alusión al rechazo del proyecto de la presa, posteando y compartiendo el mensaje de oposición a la construcción de la presa.

Como ya mencioné antes, la continuidad es un aspecto clave. Esta lucha tiene más de 4 años vigente y las personas comienzan a cansarse. Esto se ve reflejado en algunas de las entrevistas de la investigación de Capovilla (2013). Lo interesante es ver cómo la protesta se relaciona con nuevas entidades, haciendo que la inconformidad, amor por la tierra, tradiciones, sigan vigentes y se relacionen con una presa, con los valores de la población y el gobierno. Todo esto permite que la causa circule a través de muchos canales y con el concurso de diversos actores que pasan el relevo y la mantienen viva.

Un ejemplo de cómo la acción circula y es encarnada por actores de múltiples formas es el movimiento *#yosoy132*. Este movimiento surgió a partir de un conflicto en un mitin político en la Universidad Iberoamericana del entonces candidato a presidente de la República Enrique Peña Nieto. El desagrado ante la presencia del candidato se tradujo en muestras de rechazo por parte de una fracción de los estudiantes. Tras la declaración de los hechos en los noticieros, en los que se describió a los estudiantes como minoría, surgió como respuesta el slogan *#yosoy132*, que hacía alusión a los 131 estudiantes que se mostraron inconformes y uno más que sumaba 132. Mejía (2012) sugiere que los estudiantes son los herederos de la clase revolucionaria, tendiendo un puente con la generación de 1968⁷ que

⁷ El movimiento estudiantil de 1968 fue un movimiento social en el que además de estudiantes de la UNAM, IPN, y diversas universidades, participaron profesores, intelectuales, amas de casa, obreros y profesionistas en

fue polémica debido al desenlace violento que desencadenó el enfrentamiento entre policías y estudiantes. Pero los “herederos” no son únicamente estudiantes; si bien este grupo inició el movimiento, no todos los actores que se sumaron compartían el status de estudiante. En las marchas participaban personas que no tenían nada que ver con la universidad.

Mejía (2012) ve la Internet como un instrumento cuyas características permiten la movilización social. Para este autor existe una dualidad entre los medios digitales y lo que llama “social”, que es definido por este autor como el cúmulo de relaciones humanas cara a cara. De esta manera, Mejía establece una separación entre lo humano y lo digital. Para este autor, la Internet es un arma de doble filo, que mientras acerca a aquellos que tienen el acceso a la red, excluye a los que no poseen los dispositivos de conexión. Desde su perspectiva, esto puede provocar que la brecha entre sectores sociales se vuelva más grande. También establece una relación entre el acceso a la información y el capital cultural, siendo la Internet la proveedora de la última. A medida que la literatura progresa y aumenta se genera un “público informado” (Mejía, 2012). Bajo esa lógica, las personas que participaron en el movimiento #yosoy132 son un *público informado*. Obtener información en la red, como un primer movimiento del grupo, es un elemento que favorece la interacción; que para este autor no es humana sino virtual. El siguiente paso en la dinámica de los grupos en línea es la reunión *in situ*. Según este razonamiento, la presencia física se vuelve una condición para la consolidación de un grupo. Es entonces cuando se manifiesta lo social.

la Ciudad de México y que fue reprimido el 2 de octubre de 1968 por el gobierno de México en la «matanza en la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco» y finalmente disuelto en diciembre de ese año.

Desde mi punto de vista, basado en la perspectiva teórica que asumo, i.e., la Teoría del Actor-Red, lo social no es inherente a la cercanía física. Lo social es la relación entre entidades (humanas y no humanas) y no se reduce a la proximidad física; ya que un actor social puede manifestarse por delegación, por traducción, por presencia, etc.

Treré (2013) también estudia los procesos fuera del ordenador. Para él, las redes sociales permiten a los jóvenes mexicanos retomar su agencia y reforzar sus lazos identitarios colectivos. La manifestación de inconformidad del movimiento #yosoy132 evidencia la facultad latente de la juventud para organizarse, al contar con un catalizador que se relaciona con elementos fuera de la esfera digital.

La manifestación de inconformidad de la población no es un fenómeno novedoso. Podemos pensar en revoluciones, golpes de estado o marchas que han ocurrido en el pasado. El ideal buscado parece ser el establecimiento de una relación más simétrica entre “el pueblo” y el gobierno. En el caso del grupo #yosoy132, nuevos medios fueron explorados, explotados y estudiados.

Algunas investigaciones se centran únicamente en la plataforma electrónica; por ejemplo la de Salgado (2013), quien hace una revisión del comportamiento de los usuarios de Twitter en las elecciones de 2012. Haciendo una radiografía de lo que se conoce como tráfico virtual, establece relaciones entre el evento “elecciones”, con los *hashtags*, cuentas, *followers* y *tweets* que se publicaron en el periodo electoral. Para Salgado, la convergencia de los actores digitales y materiales fue potenciada por las características propias de la página Twitter. Conectarse a Twitter no requiere más de 5 minutos y conocimientos básicos de computación. Para la autora, la facilidad de establecer contacto y formar parte de una red convirtió a Twitter en

productora de opinión pública. Señala, además, la importancia del hashtag como parte de la formación de la red de opinión.

El uso del hashtag (#), que ancla los caracteres siguientes del símbolo # a una red que genera un flujo estable de información, como el caso del hashtag #yosoy132, fue una referencia en la manifestación de rechazo a los candidatos en la pugna electoral de 2012. Tully y Ekdale (2014) asocian las cadenas de mensajes creadas a partir de un hashtag con la existencia de lo que ellos llaman *Twittersphera*. Espacio que permite a los usuarios compartir bromas o denuncias de carácter político. Para estos autores la relación entre el ánimo con el que se producen contenidos “divertidos” permite que los usuarios se aglomeren y pasen de actitudes que van desde el ocio a la denuncia.

Salgado (2013) se enfoca únicamente en la página web y el tráfico de información. La relación que establece entre un tweet y una opinión, usuario o software es mínima. La relación entre el contexto, los actores y el *tweet* es vista superficialmente por Salgado, ya que la finalidad de la investigación era registrar únicamente el tráfico de datos. Para esta autora, Twitter es una red que actúa como un buzón de quejas, los usuarios se conectan y forman grupos que comparten opiniones, sin crear un puente entre el grupo virtual y el mundo físico.

Otro movimiento que hizo uso de Twitter fue el llamado “15-M” en España. Todo comenzó con un colectivo ciudadano que manifestó inconformidad por el sistema bipartidista Español (Barranquedo y Meda, 2015). Los manifestantes fueron reprimidos por la policía de manera violenta. Esta acción por parte de las autoridades causó malestar entre los ciudadanos. La represión fue grabada en video y comenzó a circular por las redes. Esa muestra de autoritarismo provocó indignación y propulsó un movimiento ciudadano. Las estrategias del grupo eran acampadas, asambleas en plazas y comentarios en

las redes sociales, donde se denunciaban abusos de los partidos políticos. Se llevaron a cabo asambleas ciudadanas haciendo uso de servicios de *streaming*⁸ que permitieron que los participantes confluyeran en plataformas virtuales. Rodríguez (2011) resalta la inmediatez y rapidez que garantiza una plataforma como Twitter que, por su naturaleza global, salta las fronteras territoriales y produce manifestaciones de apoyo a nivel mundial.

Por otro lado, autores como Castelló (2013) ven a Twitter como un complemento de los medios de masa clásicos. Esto es observado en las cuentas creadas por noticieros, programas de entretenimiento, etc., que encuentran en esta plataforma un espacio para captar más audiencia. Para este autor, el *feedback* que se genera entre la audiencia y la televisora genera un cambio en la dinámica de consumo pasivo. Sobre la postura de Castelló, que asume que los comentarios o hashtags compartidos son participación que reposiciona al telespectador cabe hacer una pregunta: ¿Si el comentario o hashtag sale de la temática es tomado en cuenta o es desechado? Generalmente, el comentario que no tiene relación con el tema es ignorado. La idea de un consumidor participativo responde entonces a cierto tipo de participación que se encuentra controlada. En el caso de la investigación de Castelló, lo estaba por el programa de entretenimiento.

⁸El streaming es es la distribución digital de multimedia a través de una red de computadoras de manera que el usuario consume el producto, generalmente archivo de video o audio, en paralelo mientras se descarga. El término se aplica habitualmente a la difusión de audio o vídeo. El streaming requiere una conexión por lo menos de igual ancho de banda que la tasa de transmisión del servicio. El streaming de vídeo se popularizó a fines de la década de 2000, cuando el ancho de banda se hizo lo suficientemente barato para gran parte de la población. Sin embargo, con la tecnología del streaming un archivo puede descargarse y reproducirse al mismo tiempo, con lo que el tiempo de espera es mínimo.

Por otra parte, autores como Islas (2008), Fernández (2014), García (2014), Panke y Esquivel (2013) asocian al usuario de las redes con una cadena de producción donde los posts, tweets, comentarios, etc. se vuelven el producto, y nombran al usuario que produce: *prosumidor*.

El término *prosumidor* (Toffler, 1990) es un acrónimo resultado de la fusión de las palabras profesional y consumidor. Se refiere a un cambio en la naturaleza de la cadena de consumo, propiciado por la actividad creadora y autogestiva. Cuando este concepto fue pensado, se relacionaba al ámbito ecológico; pero es retomado en vísperas del siglo XXI por autores como Castells, quien asocia el término a la producción en los medios digitales, centrados en las redes de la Internet.

El prosumidor es un usuario que se ha reposicionado en la cadena de consumo generando, innovando o colaborando. Los usuarios de las redes sociales son un ejemplo, ya que al encontrarse en una plataforma digital son receptores de contenidos que pueden ser generados por empresas o por otros usuarios; pero a diferencia de un espectador/consumidor de medios tradicionales, tiene también la posibilidad de producir contenido que puede ser visto, escuchado, etc. por otros usuarios. Esta posibilidad de producir y compartir permite a los autores mencionados creer que existe un nuevo tipo de participación ciudadana.

Para Castells (2010), los usuarios saltan la barrera de la institución y generan lo que llama “*autocomunicación de masas*”. La comunicación e información sin instituciones que funcionen como intermediarios estrecha la relación entre los usuarios que se conectan a la Internet. El flujo de información y la reducción drástica del costo y tiempo necesarios para almacenar, procesar y transmitir información” (Fernandez, 2014, p.89) generan lo que este autor llama *socie-*

dad de la información. Se trata de un espacio conformado por productores, usuarios, medios, hardware y software dentro del marco del *ecosistema mediático*. La importancia y el cambio radican entonces en los nuevos actores que entran al ecosistema y modifican la dinámica de los medios de comunicación.

En este contexto, el sujeto que produce contenido ya está generando información y nuevas conexiones en el antes rígido sistema de comunicación de masas, pero para que la participación se manifieste es necesario determinado diseño en el *software*. En la web, los programadores de contenidos ofrecen desde sus portales web la posibilidad de participación gracias a que el usuario tiene la facultad de publicar comentarios y valorizar contenidos de los otros usuarios. (Fernández, 2014). Redes sociales como Facebook o Twitter permiten la participación entre usuarios, lo que provoca que la cadena de producción-consumo adquiera formas tan variadas como los actores que se conectan. A mayor conexión entre usuarios más producción; a mayor producción más heterogeneidad temática; y ante más heterogeneidad más posibilidades de asociación.

Puede argumentarse, sin embargo, que usuarios-consumidores productores, como organizaciones ciudadanas, ONGs, grupos de coleccionistas, de artistas amateur, etc. que hace 20 años atrás, a pesar de no contar con la Internet, también establecían vínculos y generaban, en algunos casos, contenido. En respuesta a lo anterior, Shirky (2008) afirma que el intercambio y producción han existido desde hace tiempo, pero requerían de muchos recursos y trabajo que no todos estaban dispuestos a invertir. Buscar y encontrar a alguien con la misma afición o interés era más complicado que en la actualidad. Ahora podemos utilizar un buscador en la web, escribir “grupo anti-peña nieto” y tendremos cerca de medio millón de resultados que son posibles redes a las que podemos conectarnos. La manera en que

se organiza la *Web 2.0* permite que usuarios se articulen unos con otros, consumiendo o produciendo, con un esfuerzo mínimo.

La creación de contenidos es variada, desde *memes*, chistes, hasta una *wiki* que se convierte en fuente de información. La temática del grupo suele depender de la causa por la que los agentes se asocian a determinada red. En el caso de las manifestaciones políticas en redes sociales o páginas web algunos autores creen que el usuario en posición de prosumidor puede generar un cambio. Un ejemplo es la investigación de Hernández (2012), que habla de “periodistas ciudadanos”; usuarios que escriben notas con la finalidad de denunciar o informar. La denuncia que toma la forma de un post es para Hernández información que proviene del usuario. Aquí es donde radica el cambio, ya que cuando la información puede ser producida y compartida por cualquier usuario, la propiedad deja de ser de una sola fuente. Al perderse el monopolio de la información se amplían los tipos de informantes, así como el abanico temático que ha sido controlado por un número limitado de fuentes periodísticas.

Para algunos autores como Castells, Espino o Barbero, el uso de la Internet y de las redes sociales supone la génesis de nuevas estructuras de comunicación y organización que se contraponen a las maneras tradicionales. Plantean a la Internet como una segunda sociedad/realidad cuya naturaleza se opone a la realidad/sociedad tradicional. Esta oposición crea un conflicto entre las instituciones clásicas y las que se encuentran en desarrollo.

Por ejemplo, Castells (2001) hace énfasis en la crisis que están sufriendo las organizaciones políticas tradicionales debido a la emergencia de otros (nuevos) actores sociales. Paradójicamente, sin embargo, establece una relación positiva entre los movimientos sociales “tradicionales”, como los movimientos ecológicos de antaño

que ahora encuentran en la Internet espacio para el ciber-activismo y sumar adeptos a su causa.

En la *Primavera Árabe*⁹ encontramos un ejemplo de lo anterior. Se han hecho estudios en los cuales se analiza el papel de Twitter como detonador y facilitador de la revolución (Lotan y cols. 2011). Para Lotan y cols. (2011), la intención es un factor importante al momento de formar parte de una red. Para el caso de los *twitteros* turcos y egipcios, los autores establecieron tres categorías:

- a) Personas conectadas directamente al incidente/conflicto.
- b) Usuarios que quieren informarse para cubrir la noticia.
- c) Público general que desea informarse.

Las tres categorías coinciden en varios puntos: la presencia en la página Twitter, la búsqueda de información y la relación con las revueltas árabes. La diferencia es la relación que establecen con la red, siendo las acciones (producción/consumo) y la cercanía al conflicto lo que determina la categorización. La dinámica de los usuarios en las redes permitió que se facilitara la propagación de información y que la protesta circulara más allá de un grupo específico. Si bien la *Primavera Árabe* estaba localizada en un espacio determinado, la dislocación del descontento produjo muestras de apoyo y una cobertura a nivel mundial. La inconformidad sumada a un medio accesible y con múltiples conexiones fue uno de los factores que permitió que las manifestaciones de descontento circularan, pero creo necesario hacer una aclaración: si bien los movimientos sociales han encon-

⁹ Nombre con el que los medios de comunicación han identificado a una serie de manifestaciones de carácter popular y político que sucedieron en la región Árabe desde inicios de 2011 y que condujeron a la caída de las dictaduras de Ben Ali en Túnez y Hosni Mubarak en Egipto, el reforzamiento de la violencia en Yenen y la guerra civil en Libia.

trado lugar en las comunidades digitales, Twitter no hace la revolución, ni mucho menos tiene carga política propia. Los carteles, los tweets, las fotos, los años de opresión, las armas, el dinero, el malestar son algunos actores que dan vida a un movimiento que se rebela al sistema.

En el caso de la *Primavera Árabe*, Twitter fue un actor importante. Twitter es parte de una generación de páginas de la llamada *Web 2.0*. Algunos autores se centran en el software y la forma en que el desarrollo de plataformas web afecta el comportamiento de los usuarios, por ejemplo Mingo (2011), quien parte de la pluralidad de la sociedad y cómo gracias a las características del software (fluidez, accesibilidad, transparencia y las abundantes opciones de interacción) es posible que grupos sociales se conecten y generen vínculos entre ellos. Mingo plantea que la representación clásica de la interacción social es parlamentaria y excepcionalmente “a pie de calle”. Las interacciones en Internet se desarrollan en un espacio reducido y acotado pero universal y omniaccesible. Para esta autora, la pertenencia y el acceso a las redes es un proceso activo en el que por el solo hecho de ser un ocupante participativo, el usuario genera nuevas dinámicas que pueden llegar a tener implicaciones en la esfera política.

La *World Wide Web*, desde una visión simplista, es un cúmulo de direcciones IP donde los usuarios pueden navegar en búsqueda de información, comunicación u ocio. La evolución de esta red ha permitido que la relación que establecemos con ella cambie nuestro día a día. Algunos autores como Espino (2012), o Cobo y Pardo (2007), hacen una revisión histórica de la Web, en la que detallan la evolución del software y cómo los cambios propician nuevos tipos de prácticas que favorecen la interconectividad. Espino (2012):

En la era de la Web 1.0 la Internet era básicamente unidireccional, la gente consultaba información pero difícilmente establecía

interacción directa con y entre los usuarios. En la Web 2.0 las relaciones son bidireccionales y nos permiten la interacción para intercambiar todo tipo de contenido... Un sitio Web 2.0 permite a sus usuarios interactuar con otros usuarios... (p.81)

Lo que Espino no menciona es que el software es parte importante de la creación de las nuevas interacciones. Afirma que la suma de interacciones en este contexto forma un *nuevo tejido social* que da pie a nuevas prácticas sociales. El papel del software y el hardware quedan relegados a un segundo plano. El nuevo tejido repercute en la ideología y ésta en las prácticas de los usuarios. Según Espino, el tejido nuevo y el viejo se contraponen; y aquí coincide con Castells: la red está generando un sistema que se opone a ideologías e instituciones “clásicas” o tradicionales.

Otros autores coinciden en que las interacciones en la *Web 2.0* en conjunto forman un nuevo agregado. Shirky (2008) habla de *excedente cognitivo* y Fabes (2008) de *inteligencia colectiva*. Ambos conceptos coinciden en considerar el contenido producido por los usuarios (fotos, texto, música, etc.) como elementos constitutivos de una entidad cuyo propósito es informar, entretener, etc. Esta entidad no tiene forma pero es visible en las interacciones de los usuarios cuando comentan en un foro o *postean* una foto en una red social. Para estos autores lo que mueve, y en ocasiones dota de significado a esta red son los usuarios. Por ejemplo, en el caso de un *meme* el usuario comparte una imagen que le resulta graciosa. Al compartirla en una red social (Facebook, por ejemplo) es vista por los integrantes de la red personal que a su vez pueden o no compartirla. Al postear el *meme*, éste ya forma parte de redes que conectan a los usuarios. El contenido (*meme*) se traduce en información que no queda flotando en la Web sino que es asimilada por el *excedente cognitivo* (Shirky, 2008), o *inteligencia colectiva* (Carrero y Pulido, 2012); es retransmitida a los usuarios y se manifiesta en el plano digital.

Los autores revisados hasta el momento establecen una línea causal entre la Internet y lo social. La idea de fondo es cómo la Internet, las redes que la conforman y la manera en que son diseñadas repercuten actualmente en la colaboración, organización o relación con las instituciones y participación de los usuarios. La política es sólo una de las esferas afectadas. En el intento de comprender la dinámica de las redes se generan categorizaciones que limitan el alcance de la explicación de algunos de los eventos que he relatado.

El uso del término *red* no es nuevo. La alusión a la conexión, articulación y relación ya ha sido utilizada anteriormente. Una de las teorías que lo ha hecho es la Teoría del Actor-Red o ANT (por sus siglas en inglés). Bruno Latour (2011), uno de sus principales exponentes, en relación al uso de la palabra *red*, explica:

La red es definida por una serie de sacudidas que permiten que el investigador registre alrededor de cualquier sustancia y despliegue sus atributos. O, más bien, lo que ocurre a cualquier sustancia que parece autónoma (que es lo que significa la palabra después de todo) y se transforma en lo que tiene que subsistir a través de una compleja ecología de afluentes, aliados, cómplices y ayudantes. (p. 798)

La red deja entonces de ser abstracta. La idea de la Internet como espacio virtual pierde fuerza como referente pasivo y fijo. Para Latour (2011), la noción de red tiene la habilidad de acoplarse al movimiento que va de la substanciación al atributo y de regreso. La acción es redistribuida y dislocada; deja de ser monopolizada para convertirse en un entramado de redes que toma en cuenta a más de una sola causa. “Un actor es parte de una red y la red no es otra cosa que la asociación de actores” (Latour, 2011 p.800)

¿Qué forma toman entonces los actores? Si la abstracción de la red se pierde al tomar en cuenta a los actores, la materialidad co-

mienza a ganar fuerza. Cuando Latour habla de materialidad elimina la división ontológica entre el espacio digital y el material. La expansión digital ha incrementado la dimensión *material* de las redes. Latour (2011):

Cuanto más digital, menos virtual y más material se convierte una actividad. En estos días, todo el mundo sabe que no hay GPS sin tres satélites; juegos colectivos sin conexiones rápidas; drones en Pakistán sin cuarteles en Tampa, Florida; pánico bancario sin pantallas de Reuters, etc. (p.802)

Desde esta perspectiva, lo digital se materializa en los dispositivos de conexión y elimina la dicotomía sociedad digital vs. sociedad material. Los no humanos (objetos, la red, electricidad, código binario, etc.) entonces se convierten en parte de la red. Cuando el humano presiona una tecla, la noción de “individuo” se pierde, ya que en la acción *compartir una foto*, son múltiples actores los que participan.

En el marco de la ANT se han desarrollado investigaciones que analizan la relación entre los usuarios, el uso de redes y el gobierno que busca imponer restricciones en el uso de los medios digitales (Shirazi, 2014). Enfocado en la censura mediática en Irán, el estudio de Shirazi asocia al usuario de redes con la producción amateur de contenido, la cual, desde su perspectiva, genera más vínculos y conexiones. A mayor vinculaciones con redes el usuario tiene más poder, que se traduce en la posibilidad de colaborar con otros en una red informática. La relación asimétrica entre poder, información y ciudadanía hace que las comunicaciones digitales en Irán sean controladas con el fin de regular las conexiones y redes de los usuarios de las redes sociales.

La Internet es una red abierta donde la mayoría de las direcciones IP son de acceso público. Servidores y *routers* se vuelven nodos

de paso obligado para que los usuarios se asocien y conecten. La única manera de controlar la información de una red como la Internet es limitar los puertos de acceso y delimitar la información; acción que realizó el gobierno iraní al crear *Halal Internet*. Los routers y servidores están localizados y normados por el gobierno, que limita el acceso a páginas web determinadas y censura posts que podrían alterar el orden. Este sistema evita que el descontento se disemine por redes sociales digitales. La opinión pública en medios digitales está controlada.

En el caso particular de Irán, el control de la información y uso de las redes por la opinión pública podría considerarse hermético si se compara con los países occidentales, donde el acceso a medios digitales, la crítica a representantes y la manifestación de inconformidad no son (tan) restringidas. A veces, la información generada por los usuarios crea un flujo de información que contradice, evade barreras institucionales y comunicativas; como sucedió con los atentados de Londres en 2005 (Potts, 2009).

En el caso de estos atentados, una red social (Flickr) permitió que muchos actores se asociaran por medio de publicaciones como fotos o comentarios. Desde la perspectiva de Potts, la articulación de los dispositivos digitales, el atentado y Flickr permitieron que la información circulara entre los usuarios. Potts habla del diseño y su impacto en la articulación de agentes y cómo afecta en la circulación de información, vista como colaboración. Los actores, sin embargo, no son únicamente digitales, la página web y el diseño permite que las publicaciones sean compartidas también. El autor toma en cuenta otras entidades como *smarthphones* y las cámaras que vienen incluidas de fábrica en ellos, permitiendo que un evento sea registrado y traducido en datos que toman la forma de una foto que es compartida gracias al software de Flickr. Potts centra su atención en acciones

colectivas que fueron posibles gracias a que en la web distintos agentes confluyeron y permitieron que los actores distribuyeran información.

Otra investigación que explora el consumo es la de Nakajima (2013). El autor explora el consumo de películas en China desde la ANT. Articula el consumo de contenido audio visual, personas y discursos y cómo estos se traducen en lo que llama sociedad civil. Explora cómo los niveles macro de consumo son afectados por prácticas locales (como rentar DVDs). Sin embargo, considera que la construcción del “pensamiento social” surge como resultado de la interacción entre la imagen, el observador y los dispositivos de reproducción como VHS o DVD.

Da Silva y Lopez Gallego (2013) por su parte analizan un plan implementado (CEIBAL) por la administración pública analizando el impacto de las laptops en los estudiantes, a los que llaman “agentes poderosos” ya que desde su postura son capaces de enrolar y movilizar a personas o artefactos de acuerdo a determinadas metas. La investigación gira en torno a como las tecnologías constituyen una dimensión fundamental en el cambio social. Tras analizar el impacto de la inclusión de actores digitales, los autores terminan por inferir que el diseño abierto del sistema permiten la participación y la deshomogeneización de las pautas educativas.

Desde la perspectiva de la ANT, al considerar actores *humanos* y *no humanos* contamos con un abanico más amplio de entidades y por lo tanto más elementos para sacar conclusiones acerca de un aspecto particular de las asociaciones. Si partimos de esta consideración, que es una de varias que propone la ANT, se puede entender por qué una expropiación de terrenos nunca será la misma con respecto a otro evento ya que los agentes nunca serán los mismos. En el próximo capítulo hablaré de esta perspectiva.



La teoría del Actor-Red

Cuando encendemos la computadora y nos conectamos a una red social como Facebook, encontramos una gran cantidad de hipervínculos que tienen muchas formas: fotografías, textos, likes, tweets, repost, etc. El diseño del hipertexto permite que al seleccionarlo seamos re-direccionados a distintas ventanas virtuales. De un punto a otro, una cadena de códigos binarios manda pulsos eléctricos a una placa compuesta por chips que interpretan la señal eléctrica; esta viaja entre los tubos de cobre que forman parte del cableado de la computadora y se mueven entre diferentes aleaciones dando vida al CPU, monitor, mouse y el teclado.

Formamos parte de una red de estímulos eléctricos pero no sentimos la electricidad al pulsar las teclas. Al usar el teclado cerramos un circuito eléctrico que se traduce en señales que son interpretadas por la computadora. En la fracción de segundo en el que el dedo y la tecla se unen, la persona sentada frente a la computadora se vuelve señal eléctrica. El movimiento del dedo es entonces señal, código, opinión, etc.

Algunas investigaciones sociales se centran en la “opinión”, el uso o el mensaje. Esto debido a la tradición de ver al ser humano como el motor de todo lo que consideramos como sociedad. Cuando escribimos frente a la computadora, omitimos a ciertos actores que nos permiten hacer determinada actividad. Cuando leemos que un hashtag se ha vuelto trending topic, por ejemplo, pensamos en el

hashtag, el número de personas que dieron like, en el acontecimiento que lo originó, pero la mayoría de las veces olvidamos que actores como: smartphones, computadoras, módems, señales de wifi, los satélites que mandan señales, los micro chips, las cámaras de celulares, etc., están actuando, y que sin ellos la acción humana no podría llevarse a cabo.

Desde la perspectiva de la ANT cada actor es una red y cada red puede ser un actor. Cuando cursaba 3º de primaria, a mitad del curso usé por primera vez un microscopio. Recuerdo cuando la maestra tomó una muestra de agua verdosa, la colocó sobre una pequeña placa de vidrio y pidió a la clase que observáramos a través de la lente. La gota de agua vista a través del microscopio se convirtió en una serie de “bichitos” que se movían frenéticamente unos contra otros.

La gota era una unidad pero a la vez era multiplicidad. Diminutos y heterogéneos actores se movían dentro de la muestra y fueron expuestos cuando la gota se relacionó con el microscopio. Lo mismo pasa cuando decimos bosque, protesta social o revolución. Por lo general, decidimos enmarcar el movimiento en una palabra y hasta cierto punto comprendemos lo que sucede dentro de ese marco, sin embargo se mueve, como las bacterias en el agua o las personas en un grupo, un actor nos lleva a considerar más relaciones. Si dejamos de “cajanegrizar” las asociaciones nos daremos cuenta que estamos conectados a muchas redes.

Antes de llegar a casa, imaginemos, vemos que las calles están en mal estado, los baches hacen que circular sea difícil, estamos molestos, indignados y queremos compartirlo al mundo. Entonces encendemos la computadora y escribimos un post en nuestro muro de Facebook: *Puebla, ciudad de los baches*. Después de unos minutos comienzan a aparecer notificaciones a pie de la pantalla, likes y co-

mentarios. Suponiendo que 51 personas den like al comentario, las asociaciones pueden detenerse ahí o pueden continuar. Más personas se asocian con los baches, autos se averían por caer en los baches, y entonces alguien propone que se debe hacer una marcha para exigir que las calles estén libres de baches. Siempre que existan actores que tomen relevo y permitan que la causa circule, el evento podrá hacerse más grande y seguir circulando.

Sobre el ejemplo anterior podemos preguntarnos ¿Qué mueve a esa red? La indignación, podríamos responder apresuradamente. ¿Qué se relaciona con la indignación? Los baches. ¿Qué es un bache? Es un pequeño desnivel en el suelo producido por la pérdida o hundimiento de la capa superficial. ¿Por qué se hunde el suelo? Por los materiales baratos. ¿Quién compra los materiales? El ayuntamiento. En cada respuesta se puede pensar en una unidad, por ejemplo: el bache o el ayuntamiento. Cada una de estas unidades, sin embargo, puede ramificarse en distintos actores y redes. El ayuntamiento, por ejemplo, funciona por departamentos; algunos se encargan del drenaje, otros de la iluminación. Dentro de cada departamento hay empleados que se encargan del papeleo, otros de los aspectos técnicos. Cada empleado cuenta con ciertas herramientas: computadoras, palas, papel, automóviles, radio-comunicadores. La lista se hace grande a medida que prestamos atención a los detalles que ramifican las relaciones y en algunos eventos, partes que no parecen relacionadas comienzan a relacionarse y a formar lo que comúnmente llamamos: social.



El mundo en una palabra

Comenzaré con un sencillo ejercicio de imaginación. Nos encontramos en una habitación llena de objetos: libros, muebles, cuadros

que adornan la pared, polvo... Estamos en la sala de nuestra casa. Por unos minutos, tendremos la facultad de comprimir la materia, de tal manera que quepa en una pequeña caja, en la cual se encuentra escrita la palabra “Sala”. Contamos con unos minutos así que rápidamente comprimimos los objetos y los guardamos en la caja. Salimos a la calle con la caja en la mano y preguntamos a las personas si pueden adivinar el contenido de la caja. Quizás las respuestas sean encaminadas por la palabra escrita sobre la caja, pero es probable que el contenido de la caja nunca sea adivinado. Las respuestas serán distintas, ya que lo que se imagina por “sala” dependerá de con qué sea relacionada la palabra, pero el tamaño reducido de la caja resulta un obstáculo ya que es incongruente con el tamaño de una “sala”. Tendremos en la mano una habitación y muchas de sus partes reducidas en una simple caja.

Si bien el ejercicio se trata de una clara fantasía, la idea de comprimir de manera desmedida se practica. Un claro ejemplo lo encontramos en una palabra que usamos en el día a día y que concierne a mi disciplina, me refiero a la palabra: *social*. ¿Y no es acaso que aglomeramos nuestras interacciones, así como a los agentes involucrados en ellas en una única palabra al nombrar como *social* un fragmento de la realidad?

En psicología, y más preciso en psicología social, se ha practicado lo que Latour llama *sociología de lo social*, que ha dominado las diferentes formas en las que los científicos de lo social se aproximan a sus respectivos objetos de interés. Lo interesante es observar cómo influye en la ontología una aproximación que de origen se encuentra limitada a un sólo punto. Entender la realidad “social” como un punto o categoría fija limita a un triste destino a las entidades que lo conforman y que son atraídas y compactadas como mansas partículas metálicas a un imán. Cualquier resistencia resultará inútil.

Cuando usamos la palabra *social* como una categoría, encapsulamos la realidad en un molde. Haciendo uso de conceptos la comprimimos y reducimos una cantidad de agencias a: representaciones, minorías, inconscientes, pulsiones, etc. Tenemos una inmensa red atrapada en una sola palabra que se ramifica en una gran diversidad pero se encuentra unida en un mismo punto.

El término *social* se vuelve una quimera de grandes proporciones; celosa y acaparadora. Es usado de múltiples maneras, por ejemplo: Dotando de “contexto” social a actividades no sociales; insertándose como elemento causal en dominios “ajenos” como la economía o el derecho; o como un pegamento que puede arreglarlo todo (Latour, 2008).

Los científicos de lo social se vuelven, por lo tanto, en los domadores de tal quimera, obteniendo así un estatus que parece elevarlos a un punto de observación privilegiado. Se cuida con recelo el término *social*, que dentro de la dinámica del llamado conocimiento científico no sólo resulta la matriz que genera el conocimiento, sino que también es una característica que diferencia a las disciplinas que se cobijan en el término. Por eso, cuando oímos a un ingeniero o a un matemático afirmar: “*Lo que hago no tiene nada que ver con lo social*”, lo que escuchamos es el eco de las afirmaciones que marcaron una distancia entre lo considerado bajo el dominio de la palabra *social* y el resto de las entidades que conforman nuestro día a día.

Si bien comprimir tiene ciertas bondades, en un campo como el mío donde las interacciones pueden ser desplegadas más que comprimidas, la idea de nombrar a partir de categorías para simplificar el trabajo de explicar termina por convertirse en un obstáculo. Al momento de observar a los actores nombrar aspectos de la realidad como *social* resulta en una serie de limitaciones acompañadas de protocolos para acercarse al objeto de interés. La pregunta sería:

¿Cómo me puedo acercar a la realidad? El abordaje teórico que me ha gustado es la Actor-Network Theory (ANT), o en español la Teoría del actor-red. La manera en que se aborda “lo social” desde la ANT se separa de la idea de una *dimensión social* que se da por sentada en el abordaje “clásico” (por nombrarlo de alguna manera). Si dejamos de obviar la existencia de lo social como algo inmutable y permanente, permitimos que el término se vuelva móvil y se desplace. Lo social deja de estar atrapado en una palabra y se convierte en un movimiento, en un destello resultado de las interacciones.

La inversión resulta radical: de lo social como el pegamento a lo social como lo que se mantiene unido gracias al concurso de agentes no sociales (Latour, 2008). Lo social, en este sentido, pasa a ser una “sucesión de asociaciones entre elementos heterogéneos” (Latour, 2008, p.19). Y he de aclarar que la idea no es que lo social es lo que se encuentra en medio de “otras cosas”, sino que es un tipo de relación entre entidades que no son sociales en sí mismas (Latour, 2008, p.19).

La Sociología se vuelve parte de un mar de agregados heterogéneos que a partir de asociaciones, de ser ensamblados, separados y re-ensamblados pueden confluir en determinados eventos. La naturaleza de los componentes dista de la homogeneidad impuesta por un único filtro. Lo social deja de ser monopolizado por lo humano y se abre una brecha a nuevos actores. En palabras de Latour (2008, p.21) “Esta es la razón por la que voy a definir lo social, no como un dominio especial, un reino específico o un tipo de cosa particular, sino como un movimiento muy peculiar de reasociación y reensamblado.”

Es en lo que se mueve y mantiene la continuidad donde encontramos la acción “oculta” de agentes que pasan desapercibidos. Podemos formular preguntas para distintos aspectos de lo que nos ro-

dea. ¿Qué ha permitido que la clase política siga vigente a pesar de ser duramente criticada a lo largo de muchos años?, ¿Qué fomenta el consumo de golosinas a pesar de ser dañinas para quienes las consumen? La respuesta general responde a procesos internos, mentales e inherentes al ser humano. Los estudios dan respuestas como: la obesidad se debe a la manipulación y condicionamiento de los consumidores que son bombardeados por la televisión; o es una cuestión cultural como: los mexicanos son propensos a una mala alimentación.

Este tipo de respuestas parecen satisfacer al gremio académico, se escriben artículos y se amasa conocimiento de lo social. Pero entonces, ¿Por qué no ha cambiado nada? No podría ser por falta de datos. Siempre tenemos estadísticas constantemente renovadas. ¿Será que estamos dejando algo de lado? Parece que sí.

Retomemos el ejemplo de la obesidad. Imaginemos a un señor de 35 años, soltero, clase media, empleado, que la mayor parte del tiempo va con prisa hacia el trabajo. ¿Es acaso producto de condicionamiento el consumo de unas “Donitas Bimbo”? o ¿Es la facilidad de comerlas en el transporte público lo que nos hace tomar unas cuando pasamos por una tienda? O podemos considerar también el tiempo que se necesita para preparar unos huevos revueltos, las habilidades e instrumentos de cocina que se necesitan para la preparación con el tiempo necesario para tomar un paquete de donas u otra comida ya preparada. Podemos seguir el rastro que van dejando los actores, el horario, el dinero, las políticas del lugar de trabajo, la posibilidad de ensuciarse con los alimentos, el programa de T.V. que se ve hasta altas horas de la noche y acorta las horas de sueño, el tiempo que toma el “boiler” en calentar el agua, etc. La lista puede alargarse y podemos llegar a la política nacional, o a los procesos digestivos. Ya no solo es cuestión de la influencia social, el inconsciente

colectivo o condicionamiento, vemos cómo los actores se conectan en una gran red. Y he de aclarar que cuando digo *actores* estoy considerando tanto a *humanos* como *no humanos*.

Al usar la palabra “actor” para referirme a agentes que no son únicamente humanos los actores se vuelven simétricos. Uno no vale más que otro; como los elementos y símbolos en un mapa, una cueva, un puente o una montaña ocupan el mismo lugar en un plano. Lo mismo ocurre con las entidades que se encuentran en el registro de los acontecimientos. Es por eso que a partir de este momento, cuando haga alusión a los actores, la palabra podrá ser usada tanto para denominar a miembros de un grupo, un celular, un cartel en la calle, etc.

El cambio que ocurre al ampliar el abanico de actores desplaza al ser humano del centro de los acontecimientos, idea que tal vez puede resultar molesta ya que a lo largo de los años se ha entendido la realidad desde este supuesto y que, como he mencionado, se ve reflejado en el uso de la palabra ‘social’. Lo que se llama *explicación social* se ha vuelto una manera contraproducente de interrumpir el movimiento de las asociaciones en vez de retomarlo (Latour, 2008).

Hemos de prestar atención a los detalles que forman nuestro hacer cotidiano. Es aquí donde considero necesario hacer énfasis en las maneras de hacer ANT. Más que quedarnos en un dominio específico, las asociaciones se encuentran en todos lados ya que lo social no es estático. La idea no es ver lo social como una entidad uniforme y heterogénea; como pensar que un pastel no está conformado por la celebración que puede acompañar la compra del mismo, así como los diferentes ingredientes y procesos de preparación y cocción. Al pensar en *lo social* se deben considerar las líneas de fuga que se cruzan con otras asociaciones que no necesariamente se llaman *sociales*.

Permitir a los actores establecer teorías propias, dejar de lado la etiqueta prefabricada que limita la acción a roles determinados. Para la ANT, el científico de lo social no es el que establece las relaciones, las causas o enseña a los actores; el rol del investigador pasa a ser el de un observador que no es estático, ya que si los actores van dejando rastros, ha de ir detrás de ellos.

Cuando éramos niños el asombro era parte de nuestro día a día, cuestiones cotidianas para los adultos son un deleite para los pequeños. Así fue como aprendimos cómo funcionaban las bisagras de una puerta, el refrigerador o inclusive nuestro propio cuerpo. Pasado el asombro, la cotidianidad hizo de las suyas y nos volvimos indiferentes. Las categorías en las ciencias sociales hacen algo parecido; encontramos una nueva “dinámica social”, alguna tribu urbana, y nos emocionamos, desmadejamos el entramado, lo sometemos a *tests*, categorizamos, estereotipamos los movimientos y después de esa ola enorme de interés ya lo hemos acomodado. Saciamos nuestra curiosidad y entonces se espera a un nuevo movimiento para repetir el ciclo. Muchas categorías, pero nada más.

Si bien la curiosidad y las interrogantes alimentan nuestro *libido sciendi*, existe una distancia entre lo que provocan esas sucesivas conmociones y las respuestas que se han ideado para explicarlas (Latour, 2008). Las respuestas van encaminadas a soluciones reducidas, el mundo en una palabra.

En vez de apresurarnos a utilizar términos y categorías para acelerar las respuestas, creo necesario mirar con mucho cuidado los agregados que se encuentran reunidos y la manera en que se relacionan. Suena a más trabajo, ¿no? Hacer ANT no es más que ponerse las botas de trabajo y estar dispuesto a ensuciarse, ya que el rastro se encuentra a ras de suelo, junto a los actores. Dejemos las alturas

para las aves; incluso ellas tienen que descender a la tierra, o nosotros volar.

El trabajo en la ANT viene acompañado de ciertas incertidumbres, que si son vistas por separado resultan inquietantes, como un cuadro impresionista que en cuanto se ve completo la figura cobra sentido y los trazos muestran su propósito, entonces el detalle se hace presente y la pintura se vuelve más interesante. En cuanto a las incertidumbres, las explicaré a continuación.



Una gota lluvia, una conversación o cualquier punto

Al observar la lluvia que moja la acera, no nos detenemos a pensar en las gotas que caen frente a nosotros. Pensamos en la 'lluvia' y en ella englobamos todo: las gotas de lluvia, las pequeñas partículas que golpean contra el suelo y que provocan que las personas se resfríen o favorece que crezcan las plantas. Nadie o muy pocos pensarían en partículas de *smog* provenientes de China. Eso no se contempla, se pasa por alto el detalle. Desde la perspectiva de la ANT se puede partir de cualquier punto. Por supuesto, si pensamos únicamente como psicólogos sociales (en las categorías correspondientes), por lo general las propiedades químicas no son parte de nuestra esfera de realización. Imaginemos las implicaciones de partir de una simple gota de lluvia contaminada por el *smog* de una fábrica china. Lo social existe en la contaminación y las propiedades químicas del agua, pero también en las personas afectadas, las enfermedades, los cultivos dañados y las políticas públicas que regulan las emisiones de gases. Cuando a un investigador se le ocurrió tomar una muestra del agua y analizarla, desplegó una red que conectaba a dos continentes. Las partículas contaminantes de China pueden estar ligadas a problemas de salud, políticos o ecológicos. Una red puede ser des-

plegada desde cualquier parte, ya que la acción esta deslocalizada y carece de centro. Por eso, una gota de lluvia puede ser un punto de partida; como podría serlo una política pública o una conversación.

Imaginemos ahora como punto de partida una conversación que escuchamos en un vehículo de transporte público. Imaginemos que se habla del tráfico; que son dos señoras que fueron a comprar víveres y se quejan del tiempo perdido en él. ¿Son estas personas parte de algo más grande?, ¿Las quejas tienen relación con asuntos de viabilidad o es una mera plática casual sin ninguna trascendencia social? Por lo general, desestimamos estos encuentros casuales.

Desarrollemos un poco más el ejemplo. En el tráfico, puede que la lentitud se deba a un choque, a un semáforo que no funciona, a los automóviles estacionados en lugares no autorizados, a la mala cultura vial de los choferes. Podemos preguntarnos por la regulación vial, dónde se encuentran los policías de tránsito, si los semáforos permiten un flujo continuo, los peatones respetan el cruce; el gobierno ésta al tanto del mantenimiento de las señales o las banquetas son muy anchas. La lista puede seguir y los actores que se cruzan en el pesado tráfico pueden ser interminables. Todas estas preguntas se relacionan con un algún miembro de la red. Si nos hacemos las preguntas y tenemos la voluntad de responderlas, podríamos estar comenzando una investigación acerca de movilidad urbana. Podemos partir de cualquier punto, es decir, en lugar de partir de la conversación, podemos desplegar la red del tráfico y comenzar con un semáforo o un coche estacionado en un lugar prohibido, etc.

Los actores-red tienen un lenguaje propio. Este lenguaje, al menos en principio, es ajeno al lenguaje científico. Como investigadores sociales podemos tener preguntas, pero no debemos imponer respuestas de manera tal que prevalezca un lenguaje técnico. Claro que podemos ver lo social a través de categorías, quizás analizar los ni-

veles de stress de los automovilistas, el nivel de agresión de los peatones... pero estaremos segmentando una red e imponiendo nuestro lenguaje a otros que por no tener el estatus de “investigador” creemos que son ingenuos o ignorantes de su entorno, sus relaciones, dinámicas, etc.

Siempre estamos enrolados en algún grupo, siempre nos encontramos inmersos en medio de las cosas; sólo es cuestión de observar con detenimiento. El problema es pensar en el cómo. Creamos diferencias entre las personas y sus grupos, designamos status a las personas, creamos categorías y a la vez anti-categorías, dividimos y entonces, fundamos una brecha insalvable.

Pensemos por un segundo en las investigaciones sociales, así en general. Casi siempre encontramos una disculpa por las limitaciones explicativas, la validez de los resultados, el tamaño y representatividad de la muestra, las limitaciones que implica una categoría; y se justifica por qué se puede comenzar con cierto grupo o muestra como indicadores de cierta realidad social. Pero, como he dicho en párrafos anteriores, en la ANT se puede empezar en cualquier parte, no se privilegia a ningún tipo de categoría o grupo. Con esto cito la primera fuente de incertidumbre.



No hay grupos, sólo formación de grupos

El tomar en cuenta esta incertidumbre implica una nueva manera de entender la palabra *grupo*. “La palabra grupo es tan vacía que no establece el tamaño ni el contenido” (Latour, 2008 p.50) Cualquier cosa puede ser un grupo. El grupo se vuelve una función vacía que puede ser ocupada por distintos agentes heterogéneos.

Lo social ya no es algo fijo y seguro, lo incierto se apodera de la acción. Pero si no hay grupos prefabricados, ¿Qué tenemos para investigar? Latour responde que los rastros. Somos arqueólogos de lo cotidiano, desempolvamos las huellas de un pasado, que tal vez es reciente o no. Cuando encontramos un nodo, un evento, los actores que se relacionan pueden estar a la vista u ocultos, nuestra labor es seguir la pista a las entidades hasta poder ver las relaciones con claridad.

¿Y cómo es un rastro para la ANT? Tienen muchas formas, pueden aparecer en una plática, en un comentario casual, tal vez en la incomodidad de alguien al responder un comentario de Facebook, en la respuesta a un corte de cabello llamativo, la reacción ante una alcantarilla abierta o al encontrar guijarros entre el lodo. Aclaro, la idea no es decir que el rastro viene de un sujeto-humano que reacciona ante un objeto. El rastro está en las relaciones que se establecen entre los actores, y la idea de una línea causal simple ha de dejarse de lado ya que la formación de un nodo, grupo o evento no responde a una sola línea, y digo línea pero puede ser visto como una mancha o mejor aún, como un rizoma (Deleuze y Guattari, 2009) cuyas partes nunca dejan de relacionarse, cruzarse, separarse y multiplicarse. Cuando la relación que parecía inconexa o débil se vuelve una voz más en el coro de lo que llamamos social, la red comienza a volverse más interesante.



Cuando el inconsciente no es suficiente (o no lo es todo)

Anteriormente he dicho que la naturaleza de los nodos de la red está conformada por entidades distintas y heterogéneas. Algunas se encuentran presentes y visibles, otras tras bambalinas, pero esto no

las hace menos importantes. ¿Cómo es posible? Latour llama a esto *agencia*.

La agencia se manifiesta como *hacedora*: transforma, corrompe, traduce, provoca, etc. Si no produce ninguna diferencia o no deja un rastro no es una agencia. Al hablar de agencia se ha de decir lo que hace y para eso hay que hacer referencia a los rastros observables (Latour, 2008). Pero he de advertir que si bien se habla de *rastros observables*, la figuración de la agencia puede ser otra. Según Latour, las explicaciones sociales tienen muchas formas. Lo social deja de ser inherente y fijo como un *metaterreno* para ser el resultado del encuentro de distintas entidades: el jabón, por ejemplo, con el que nos limpiamos las manos antes de comer, la campaña de salud contra el cólera, los químicos de la jabonadura, el lavábamos, los microbios, etc., por sí solos no son sociales, pero la norma social y de salud “*lavarse las manos antes y después de ir al baño*”, no existiría sin ellos. En esta coyuntura, lo social surge de entidades concretas.

Sin embargo, la acción no se realiza bajo el pleno control de la conciencia. Muchas explicaciones sociales señalan la influencia inconsciente de los otros humanos, la psique colectiva, las representaciones sociales de determinada palabra, objeto, opinión, etc.; o los procesos internos, las pulsiones, el inconsciente, el condicionamiento, etc. Al ser humano se le ve como el único productor y receptor inmóvil de todos estos procesos. ¿Qué pasa si el ser humano no es el único?, ¿Qué más actúa?, ¿Qué pasaría si vemos a lo inmóvil como un blanco dinámico? Todo está en movimiento, con muchos otros actores heterogéneos.

Cuando decidimos andar en bicicleta y no en transporte público, por ejemplo, no es únicamente por influencia colectiva. La movilidad, el tiempo, las endorfinas o el buen clima son actores que forman esta red. Si seguimos el rastro un poco más podríamos llegar a

los ciclopuertos, al dinero ahorrado, a los espacios destinados a los ciclistas. Lo mismo para los que deciden no usar una bicicleta; la falta de cortesía vial, los baches, el mal clima, el sudor, la incomodidad, el esfuerzo, los ciclistas atropellados... La decisión de andar o no en bicicleta depende tanto de mis acciones como de la acción de otros agentes que no necesariamente dependen de mi consciencia o que son solamente humanos.

Por eso Latour utiliza la expresión actor-red, donde el guión expresa la relación de los actores y la red, es decir, un actor existe en forma de conexión con otros actores. Esta consideración disloca la acción que a la vez deja de ser parte de una línea causal. Frases como: *la representación social de los vagabundos provoca que los traten mal; el inconsciente colectivo moldea nuestra conducta; las grandes corporaciones o el capitalismo nos están enajenando*, explican la realidad pero se detienen en cierto punto para describir lo que se llaman social.

A lo largo de los años y de las investigaciones se ha buscado encontrar la causa para entender el efecto. Desde el punto de vista de la ANT, ni las causas ni los efectos responden a determinaciones diacríticas, sino a muchas mediaciones. Decir que *beber refrescos nos hace gordos* o que *todos los mexicanos aman comer chile*, son expresiones que generalizan y cortan múltiples conexiones; tanto el refresco como el chile son mediadores en tanto se relacionan con otros agentes. Algunos mexicanos relacionan el chile con malestar estomacal y ciertos deportistas tienen a la mano un “coca” para subir sus niveles de azúcar en un maratón. Un nodo de la red no es un punto de llegada donde los actores se reúnen al final de una carrera y se sientan a descansar permanentemente, ya que incluso los corredores de un maratón tienen que regresar a casa y hacer otras cosas.

Lo social no está circunscrito a lo humano. Si escuchamos una canción podemos preguntarnos: ¿Cómo es posible que a algunas

personas les guste la música de Miley Cyrus y a otras la de Miles Davis? Escuchar y preferir a un artista involucra el género musical, las relaciones que se establecen con determinado artista, el sonido, la época, la accesibilidad de escuchar a uno u otro artista... ¿Cómo es que Miles Davis se encuentra, a pesar de estar muerto, en los reproductores más nuevos?, ¿Es Miles Davis el que toca? Sí y no. Su música ha circulado a partir de distintos cambios a lo largo del tiempo. Desde que se grabó el sonido de la trompeta hasta que es posible comprar *online* la canción. La agencia del músico se extiende pero no es por voluntad propia, él no tocaba para ser escuchado en un iPod. Aquí es donde el relevo de otros actores hace esto posible. Desde el primer micrófono que lo grabó, las disqueras que hicieron los discos de vinilo, el disco mismo, el cassette, el CD, el proceso de digitalización, el dinero, las modas, el *link* de *youtube* para reproducirlo en la computadora, etc. Cada una de estas entidades es un nodo. Si pensamos en la disquera podemos seguir el rastro hasta la industria del entretenimiento y a los actores que la conforman: el mercado, los estudios de grabación, los artistas, los fotógrafos, el plástico para el disco, el gusto o preferencia por ciertos géneros, el dinero, etc. Podemos dar un salto al iPod donde escucho “*Blue in green*” El reproductor es otra red, los chips que hacen posible escuchar la música, los audífonos, Steve Jobs, etc. La lista de actores que están relacionados en el momento de escuchar a Miles Davis en 2015 es enorme, y los actores se apoderan de la acción y siguen pasando el relevo.



Cuando un objeto se vuelve un actor

La idea de *lo social* como un tipo de material o de ingrediente sigue un modelo que se ha mantenido, modelo que busca remarcar las asimetrías. Al momento de categorizar y enfatizar en la división de la sociedad o de lo social, lo que se hace es transportar sin modificar

el *explanans*. La línea causal sólo permite que el investigador sea un espectador (o un crítico) que se molesta y señala los defectos, cuyo discurso señala que el poder, el inconsciente o la dominación son los principales males de la sociedad. La ANT no se limita a un punto causal; es más, llega a ser tan radical que Latour afirma que lo social no existe como una entidad fija e inmutable. Puede que al perder la causa surja la pregunta: *¿En dónde quedó el poder, la influencia o el inconsciente entonces?* En cuanto perdemos la seguridad y facilidad para afirmar que esto o aquello es social, la incertidumbre se apodera de la acción. No aseguro que el poder, la dominación, la influencia no existan, sino que tienen que ser producidos, inventados o compuestos. Más que darlos por sentado como el punto de origen, debemos preguntarnos *¿De dónde vienen y de qué están hechos?* (Latour, 2008).

Hasta este momento he dicho que los humanos y los no humanos son actores-red que dejan rastros, y que si tenemos la disposición de seguirlos estaremos caminando por una red que puede llegar a ser muy grande y diversa. Probablemente, una idea o pregunta esté en el aire y se parezca a la siguiente: *Entiendo que los seres humanos o los animales se muevan y dejen rastro pero, ¿un objeto?* Aquí es donde hay que hacer una pausa para explicar lo que Latour dice de la tercera fuente de incertidumbre: **los objetos tienen agencia**. Antes de imaginar a Lumière y Ding-Dong conspirando para juntar a Bella con la bestia o se cometa el error de acusar a la ANT de animista, debo explicar los conceptos de **mediador e intermediario**.

Junto a mi computadora hay un cable de corriente que lleva sin interrumpir ni modificar el flujo de corriente del punto *a* al punto *b*. Se han hecho pruebas para que no disminuya, aumente o se interrumpa este flujo. El cable está diseñado para transportar sin transformar, y puede ser considerado una unidad aunque internamente se

encuentre compuesto por muchas más partes. A este tipo de entidades Latour las llama **intermediarios**.

El otro tipo de actor es el **mediador**, el cual transforma, modifica, traduce el significado de lo que se supone debe transportar. Puede tratarse de una palabra en una conversación que lleve de un tema a otro, una foto que se convierte en un *meme*, la frase de un político que se vuelve un *trending topic* en las redes sociales... Con los datos de entrada no se pueden definir los de salida. La asociación es incierta ya que puede llevar en múltiples direcciones que modificarán la descripción que se atribuye a su rol (Latour, 2008).

Sin embargo, a pesar de que el cable ha sido diseñado para una función determinada, tampoco se encuentra exento de ser un mediador. La condición depende del tipo de relaciones que se establezcan con él. Un cable puede por sus propiedades (flexibilidad, resistencia, maleabilidad...) ser usado como un torniquete de emergencia. La forma no determina la función. La manera en que se asocie con el actor, sí. Lo mismo para el discurso de un político, que sea tan meticuloso que no se puedan hacer *memes* o críticas de él. Lo interesante entonces es que no sólo es necesario conocer lo que forma la red, sino poder observar las relaciones que se establecen entre los actores de esta. Un mediador hace que saltemos de controversia en controversia. La red se hace visible a medida que la acción y el relevo de los actores manifiestan en la actuación, unión o separación. La alegría, por ejemplo, estar 24 horas 7 días de la semana alegres es imposible, pero si disfrutamos escuchar buena música en un lugar tranquilo, ver a un ser amado, ganar un premio, pintar una carita sonriente, escribir “:)” en un mensaje de texto... la alegría está presente cuando el paréntesis se vuelve una boca sonriente, el ser amado es asociado con emociones placenteras que se encuentran en lo concreto (neurotransmisores como la dopamina, serotonina, ence-

fálica, etc.). Sin esas señales químicas la alegría no se haría presente.

He explicado esto por dos razones: en primer lugar para recalcar que los *no humanos* son participes de la acción por sus características y las relaciones que se establecen con ellos. Si digo que tienen agencia es porque el tomar un lápiz y dibujar un mapa, escribir un discurso o una carta de amor no sólo involucra al ser humano que realiza la acción, para la ANT cualquier cosa que modifica con su incidencia un estado de cosas es un actor o, si no tiene figuración aún, un actante. Usar un lápiz para escribir una carta, patear un balón cuando jugamos fútbol con balón o sin él, teclas en una laptop para escribir una publicación, ajustar el lente de la cámara para tomar una fotografía. Sin estos actores, actividades como jugar, escribir, postear o tomar una foto no serían posibles, o necesariamente involucrarían a otros actores. Una lata en vez de un balón, un gis, marcador o carbón para escribir... Y con esto no quiero invertir el orden causal. No pretendo decir que la laptop nos hace escribir el post, que el balón nos hace jugar fútbol, sino que pueden existir muchos matices entre lo que de manera simplista se considera la causa y el efecto. Los *no humanos* no son parte de un fondo pasivo que sirve para realzar la acción humana. Las cosas podrían dar los recursos, autorizar, permitir, alentar, sufrir, influir, bloquear, hacer posible, prohibir, etc.

En segundo lugar, escribir una carta o dibujar un mapa involucra a más actores que, por lo general, pasan desapercibidos. Desde la perspectiva de la Sociología de lo social, los objetos quedan relegados a un segundo plano; la sombra de lo humano acapara la acción y los minimiza. En cambio, para la ANT una carta no sólo es la intención de escribir la carta o el mensaje transmitido, se tiene que considerar la hoja, lápiz, el grafito, buzón, cartero, la bicicleta del cartero,

el servicio postal, las letras, la ortografía, el buen o mal clima, etc. Al considerar a los no humanos, los caminos y actores que toman el relevo en la acción se vuelven más diversos.

La principal razón por la que los objetos no fueran considerados actores era por el rol al que fueron sujetos por la definición de acción utilizada en la Sociología de lo social, donde los humanos (con intenciones) son los que dominaban la acción. La existencia era limitada a una existencia “material-causal”, pero no en un dominio “reflexivo y simbólico”. Como mencioné anteriormente, la ANT no invierte el orden causal, ni da más valor a la acción de los no humanos; la ANT simplemente puntualiza que no se puede obviar la participación de los demás actores. Se debe hacer la pregunta: ¿Qué y quién participa?

La idea de no humanos que intervienen en la acción no es nueva. Lo que aporta la ANT es “que se destaca de pronto a los objetos no sólo como auténticos actores, sino también como lo que explica el paisaje plagado de diferencias...” (Latour, 2008 p.108). El papel de los no humanos no se limita a ser una extensión de la actividad humana entonces, sino que se encuentra en el origen de la actividad social (Latour, 2008).

Esa idea puede aplicarse al panorama mediático actual, en el cual los actores que intervienen en la comunicación masiva son muy distintos a los de hace 30 años. Los teóricos de los *mass media* hablan del salto que es la Internet y sus redes sociales. Hablan de los nuevos modos de consumo y producción, de nuevas minorías activas, nueva psique colectiva-colaborativa, pero dejan de lado a algunos humildes actores. Recordemos por ejemplo el diseño de *Windows Messenger*. El texto dominaba esta plataforma, los contactos eran ingresados manualmente, el correo electrónico era el alter virtual de nuestro contacto y sólo podías tener el correo de alguien de tres maneras:

que te fuera dado directamente como si de un número telefónico se tratara, investigar el correo, o una opción poco común era el azar, escribir caracteres aleatorios y ver si existía la cuenta. La lista de contactos se limitaba a aquellos que conocías. Las redes entre contactos eran simples pero limitadas; la dinámica entre estos era parecida a la de un teléfono.

En 2004 es creada la plataforma Facebook, que marcó diferencia en varios aspectos. Es una plataforma a la que se accede por medio de una página web y no por un software como el *Windows Messenger*. Otra gran diferencia es el “Perfil” del individuo, que contiene elementos como fotos, texto, una descripción personal y un “Muro”, donde nuestros contactos pueden ver, comentar nuestros “posts” y compartir textos o imágenes. La red de contactos, las imágenes y los perfiles son públicos en la medida en que el dueño de la cuenta lo permite. Un pequeño botón hace una gran diferencia (“Enviar solicitud de amistad”); si seleccionamos esa opción, establecemos contacto con otro miembro de la red, y si este acepta la solicitud o no, dependerá de otros factores. La posibilidad de ver a los amigos de mis amigos permitió que las redes de usuarios se extendieran. Unos años después se permitió la gestión de grupos y con esa nueva posibilidad grupos de ventas, intercambios, fans, etc. Se crearon “Nodos temáticos”, que permiten que usuarios con algo específico en común se conecten entre sí.

El software, la banda ancha, los smarthphones, las apps, el botón “Me gusta”, la solicitud de amistad, las fotos, los bits, etc. son actores que deben ser considerados al momento de observar la red. Evitar la cajanegrización de las entidades permite que la actividad circule, que la explicación no se ancle en nociones abstractas como procesos mentales o inconsciente.



Del antropoceno al mundo común

Si dejamos de ver a las acciones humanas como una fuerza que mueve los engranajes del mundo, permitiremos que otras entidades alcen la voz. Comprender que los *no humanos* son parte de la acción diversifica automáticamente las relaciones fenomenológicas de cualquier controversia. Y es que debido a que la figura humana ha sido a lo largo de los años un baremo en la práctica científica, aquellos que son clasificados son anclados en una función asignada por el humano, que no es más que un actor particular elevado a una categoría privilegiada.

Las incertidumbres antes mencionadas quitan el reflector de la acción humana. De esta forma, más que ser la fuente misma de la acción, los humanos somos parte de múltiples redes que son a la vez formadas por diversas entidades que se conectan y permiten que múltiples controversias existan. Si las entidades *no humanas* se encuentran al mismo nivel que los humanos, los puntos causales dejan de serlo y la acción tiene que ser distribuida.

Incluir más actores se traduce en diversificación. El *collage* activo en que se convierte nuestro hacer cotidiano se vuelve un entramado constante de asociaciones. Eliminar las elevaciones respecto a *otros* provocará que nuestras pautas de convivencia sean reestructuradas o mejor dicho re-asociadas. Los *otros* son una función vacía que es llenada momentáneamente por cualquier tipo de agente y es en la incertidumbre que se diversifica. Si comenzamos por practicar esta simetría, es probable que nuestras pautas de convivencia cambien. Donde se pueda coexistir la diferencia en un punto o momento espontáneo.



Ampliar el abanico

Observar un suceso de manera diferente no altera el curso de la acción, sin embargo, algo cambia en el espectador que, si considera estas nociones puede, tal vez, apreciar algo que antes no podía. Más que una teoría, la ANT es una disposición comprensiva. La idea no es imponer una teoría que homogeneice el conocimiento, sino adoptar una forma de entender los fenómenos a partir de consideraciones que enriquecen y vuelven más vastas las controversias observadas.

Ampliar el abanico de actores, nodos y redes, cuya agencia permite que la acción sea llevada a cabo vuelve más complejo un evento pero, si aceptamos el reto, el conocimiento obtenido será significativo. Al partir del marco de la ANT para encontrarse ante nuevas agrupaciones, el investigador obtiene una nueva posición. Lejos de ser quien determina el orden de los actores se convierte en un espectador tardío. La acción está puesta en marcha y lo único que va quedando son los rastros. Cuando se intenta conocer algo, es deber del investigador luchar contra la incertidumbre que es resultado de la asociación de múltiples actores.

Sin sobrestimar a los grupos de redes, creo que lo que se lleva a cabo desde estos nodos virtuales produce impacto en la sociedad contemporánea. En la red se llevan a cabo pequeñas batallas que suman a muchos actores. Grupos feministas que se reúnen a platicar y compartir, ciclistas que buscan concientizar a los choferes, grupos ecologistas que promueven el consumo sustentable y, en el caso de mi investigación, un grupo de defensa del territorio, específicamente, el **Círculo de Defensa de Territorio**, (nombre del grupo en Facebook). Este grupo ha encontrado en Facebook un medio o plataforma para compartir información, vídeos, fotos e inclusive realizar encuestas de opinión ciudadana.

La facilidad para publicar y comentar que propician los elementos constitutivos de esta red social ha permitido que en ocasiones se generen debates entre los usuarios “seguidores” del grupo. Interesante es la manera en la que la red se expande más allá de la red social. Han fomentado la inclusión de actores a medida que proponen actividades al aire libre, rodadas, clases de yoga, instan a los cibernautas a tomar fotos y postearlas e inclusive han creado un *hashtag* propio: *#choluladigna*.

Existen muchas maneras de ver los movimientos en las redes: minorías activas, influencia social, manos invisibles, teoría de la conspiración, etc. Estas maneras de ver, clasificar y explicar tienen ciertas virtudes al momento de “establecer orden”, pero con estas el centro u origen de la interpretación es la persona. ¿Qué ocurre entonces con las imágenes, los videos, circuitos, computadores y celulares que convergen en la red?, ¿Acaso no son esos agentes quienes posibilitan a la persona para trazar y actualizar un cierto curso de acción?

Cuando los psicólogos sociales decimos que algo es ‘social’ no sólo parece que estamos hablando de una especie de material exclusivo de la disciplina, sino que estamos omitiendo muchos otros componentes. Es como si dijéramos que un pastel es social y no tomáramos en cuenta la harina, los huevos, el calor, el molde, la levadura y los demás ingredientes que lo conforman.

Volviendo a las redes sociales, así como a los elementos que las conforman, ¿Qué nos hacen hacer?, ¿Qué hacen mientras nosotros hacemos? y, ¿Qué se mueve y no vemos? Todas estas preguntas pueden ser contestadas a partir de la observación minuciosa de las conexiones que establecen los actores entre sí y cómo en la medida que se conectan se traducen y transforman. ¿Qué conforma la red del grupo *Círculo de defensa de territorio*?, ¿Qué actúa y hace que se man-

tenga el grupo andando?, ¿Qué hace que se sumen o resten actores al movimiento?, ¿Qué conforma un movimiento en redes? Estas son las preguntas que pretendo responder durante mi seguimiento del rastro de los actores puesto que la acción ya está en marcha.

Para seguir el rastro he de tener algún tipo de guía o formación. La herramienta principal en mi labor como investigador será la cuasi-etnografía sociotécnica, que pertenece a un marco metodológico más amplio y con tradición. A continuación comenzaré a presentar brevemente sus orígenes.



Marco metodológico

A mediados del siglo XIX, la sociedad Europea era considerada la modernidad encarnada. La revolución científica encabezada por Darwin renovaba a la ciencia en sus distintos ámbitos disciplinarios. “Se abrieron nuevas áreas de conocimiento cuya legitimidad científica aún debía ser probada” (Guber, 2004 p.16).

El conocimiento tenía que ser replanteado. Uno de tantos era el conocimiento histórico. ¿Pero cómo replantear y acceder al pasado, si somos prisioneros del presente? Siendo Europa la principal fuente de ciencia y desarrollo en ese momento, era lógico pensar que culturas primitivas periféricas a las principales capitales fueran vistas como reminiscencias de un pasado primitivo. Fue en ese momento cuando los antropólogos dirigieron la mirada a los pueblos primitivos, buscando el reflejo de su propio pasado. La perspectiva evolucionista permeaba a las distintas disciplinas y exigía la formulación de leyes generales como las de la Física o Biología. Fue ante esta necesidad que los antropólogos decidieron formular las propias (Guber, 2004).

Comenzaron por estudiar los escritos antiguos. Todo el material elaborado en el transcurrir de los años que tras ser analizado era clasificado en una línea temporal. La historia era concebida de manera lineal. Seguía un curso cuyo final era, en aquel entonces, la sociedad actual.

Si bien la historia era comprendida de manera lineal, esta línea estaba conformada por elementos heterogéneos, como un *collage*. Siendo los escritos de otros, a los que Malinowski llama *amateurs*, los que conformaban el primer acercamiento al pasado, el resultado derivaba en un conocimiento fragmentado y sesgado por la visión particular de cada autor. De esta forma se hacía prescindible la recolección *in situ* para reconstruir la historia socio-cultural (Guber, 2004).

La información de estos pueblos era provista por los marineros, misioneros, artistas; todo viajero que era encuestado por el *Royal Anthropological Institute*. El fin ideal de esta encuesta era la unificación de los relatos, buscando así la comprensión de la naturaleza de una sociedad. El resultado, sin embargo, fue lo contrario.

Los antropólogos se encontraron ante una cantidad enorme de datos variados y poco sistemáticos, sesgados en gran parte debido a que lo observado por los informantes respondía a sus propósitos particulares. Fue entonces donde la veracidad de estos primeros informantes fue puesta en duda.

Para ese momento comenzaron a dividirse las posturas en la práctica antropológica. Por una parte, se encontraban los que señalaban que lo verdadero debía obtenerse directamente del trabajo de campo y las expediciones; y por otra, los que se jactaban de no haber visto nunca a los primitivos sobre los que escribían (Beattie y Kuper en Guber, p.18).

En este contexto las expediciones cobraban fuerza en la práctica etnográfica. Grupos conformados por expertos en distintas disciplinas comenzaron a aventurarse en los terrenos desconocidos de aquellas tierras exóticas; siendo el contacto directo con el campo lo

que les proporcionaba nuevas maneras de entender lo que antes solo era interpretado en escritos ajenos.

Palabras como “profundidad o densidad” fueron relacionadas con la obtención de datos y su calidad. El “tiempo” en la recolección de datos comenzó a ser variable importante al momento de considerar la calidad del reporte etnográfico.

El positivismo, una fuerza dominante en la visión científica de ese tiempo, alcanzó, como es lógico, a la práctica antropológica y por lo tanto a la Etnografía. La elaboración de métodos para la recolección de datos, así como la creación de categorías en la observación marcaron un camino para los etnógrafos de futuras generaciones.

La posibilidad de estudiar fenómenos abstractos desde ámbitos concretos como la organización genealógica y relacional de los llamados “salvajes” permitía la exploración de fenómenos ignorados de la interacción con estas etnias exóticas.

La Etnografía estaba cambiando la manera en la que se concebía al investigador, así como a la misma disciplina, como señala atinadamente Urry (en Guber, 2004):

Las bases del trabajo de campo intensivo y moderno, propio de la disciplina científica antropológica, estaban echadas. Se había institucionalizado la expedición y la presencia directa de los expertos en el terreno, desde entonces un requisito sine qua non de la antropología británica. Se requería que esa presencia tuviera cierta (larga) duración, que cubriera totalidades sociales y que el conocimiento fuera de primera mano. (p.20)

Paralelo a los etnógrafos existían viajeros, marineros, evangelizadores que de igual manera registraban la actividad en las nuevas tierras. Era necesario entonces comenzar a diferenciarse de aquellos que no poseían la formación especializada de los antropólogos. Fue

en la manera de observar y registrar que se forjó esta diferencia. Quiero decir que se buscó eliminar en la práctica antropológica el etnocentrismo y optar por una mirada menos prejuiciosa, más objetiva y científica (Guber, 2004 p. 20).

Lo considerado extraño sufrió una re-significación, quitando la connotación negativa hacia las prácticas, permitiendo que lo observado fuera incluido en categorías que conformarían estadios en la historia universal.

Malinowski (2004) puntualiza que la etnografía ha introducido ley y orden en un dominio que parecía caótico. La manera en que se debía de acercarse tenía que ser directa, dejando atrás a los intérpretes. El investigador de campo debía estar orientado por la teoría; abriendo así la posibilidad de ser pensador teórico e investigador de campo.

A partir de la incorporación de los pueblos como objetos de estudio científico-social, los teóricos vieron limitadas las categorías con las cuales nombraban los fenómenos, y se abrió espacio para las categorías locales. Esta concesión trajo consigo un cambio en la interpretación de las prácticas llamadas “primitivas”. El investigador tenía la tarea de observar liberado de los prejuicios heredados de la teoría, ya que se estaba corriendo el peligro de filtrar lo observado porque no tenía cabida en la explicación de sus propios supuestos. Como precisa Guber (2004):

De lo contrario, sesgarían inexorablemente la mirada impidiendo acceder a lo inesperado, a lo inaudito, a lo diverso, resultando finalmente en afirmaciones tautológicas y proyectivas del propio universo del investigador en el de aquellos a los que éste pretendía conocer. (p.21)

El trabajo tuvo que ser sistematizado. La presencia del investigador pasó a ser necesaria en el campo. Considerar la lengua nativa al momento de registrar datos fue otro aspecto necesario para construir un cuerpo de conocimiento que fuera considerado fiel al acontecimiento, ya que se evitaba la interferencia del investigador al momento de traducir.

La observación de eventos colectivos, costumbres, modos de vida, fueron los tópicos centrales en la recopilación de datos. El trabajo de campo pasó a ser el medio por excelencia en el trabajo etnográfico, traduciendo los hechos en datos, considerándolos de la misma manera a nivel epistemológico y sentando las bases para la comprobación de las teorías o las hipótesis.

Lo interesante de esto último era que, como el antropólogo se acercaba ya con una idea preconcebida de campo, la posibilidad de encontrar variantes a lo previsto podía bien ser incrustada en una explicación más amplia. Esto presentaba un obstáculo en la visión inclusiva que se pretendía, siendo lo inesperado un elemento extraño al que se tendría que dar forma para hacerlo encajar en la teoría o hipótesis. Fue entonces que las nuevas formas observadas dejaron de ser respuestas para convertirse en generadoras de nuevas hipótesis, e incluso de nuevo conocimiento.

Desde la perspectiva naturalista y positivista, se alcanzaba la objetividad desde un vínculo de exterioridad (Guber, 2004) estableciendo una distancia entre el investigador y los investigados. Todo esto bajo la lógica de que al no establecer relación alguna con el entorno, la visión del etnógrafo no sería empañada, evitando que el resultado fuese un reflejo distorsionado de sí mismo. De esta forma de trabajo de campo se han heredado características como las que señala Guber (2004):

La unidad entre el analista y el trabajador de campo, la presencia prolongada en el campo, la recolección de datos con presencia directa del investigador, la escala microanalítica, el relevamiento de información en contexto, la diferenciación entre la perspectiva del actor y la perspectiva del investigador, la importancia de las técnicas de observación, el perfeccionamiento de las técnicas de registro, el trabajo de campo como ámbito de contrastación de hipótesis y las teorías sobre la vida social.

Esto desde el lado positivista, pero en contraposición a esta corriente se encuentra la fenomenológica e interpretativa que enfatizan en “la aprehensión de lo real a través de la empatía y la revivencia subjetiva de la vida nativa en su propio universo” (Guber, 2004, p.23).

Desde esta otra perspectiva se desechaba la idea de un estado perpetuo e inmanente que gobierna la actividad humana, dejando los significados a las acciones de los individuos. Otra diferencia en esta perspectiva es la incorporación de un orden simbólico a partir del supuesto de *que las prácticas cobran sentido desde aquellos que las significan*; y para entender esto es necesario que el investigador haga más que observar a la distancia.

Más allá de la observación mediada por el conocimiento, el investigador tenía que encarnar la situación de un informante, para aprehender los significados de aquellos a los que observaba, asimilando así en la práctica lo que se pretende estudiar para posteriormente interpretarlo. Es en este giro de la posición del observador que se reconstruye y admite la subjetividad del investigador.

Había que reivindicar la posición de los “nativos” al momento de validar el conocimiento escrito por el etnógrafo, ya que uno de los criterios para validar la teoría es que los “observados” se reconoz-

can en lo escrito. Lo anterior bajo la lógica de que nadie conoce más de “uno” que “uno mismo”. “Esto equivale a decir que el valor de una traducción antropológica reside en que los indígenas reconozcan como propia la explicación e interpretación elaboradas por el investigador” (Guber, 2004 p. 25).

El investigador buscaba la manera de tener contacto directo y no mediado, pero el hecho de mantener contacto directo y continuo tampoco era garantía para escudriñar en los significados de las prácticas sociales. A pesar de los esfuerzos, la neutralidad que se evocaba no era cien por ciento real ya que al ser formado en otro contexto, la historia cultural y teórica del investigador lo diferenciaba de la manera en que los nativos se relacionaban y percibían el mundo.

Esta manera de acercarse al objeto de estudio aportaba un nuevo ángulo de mirada, pero seguía preso en el empirismo que exigía una sensibilidad atórica para copiar lo real tal como se presenta, a través de la revivencia (Guber, 2004).

De esta forma de trabajo de campo se han heredado características como el reconocer la subjetividad del investigador como herramienta de conocimiento, la importancia de la participación directa con los “sujetos” de estudio y el reposicionamiento de los informantes al momento de validar la producción del antropólogo.



Cuasi-Etnografía

Cuando se habla de Etnografía como he venido haciendo, el tiempo es una palabra que tiende a repetirse. Mucho tiempo. El trabajo etnográfico tiene una tradición de largas estancias en el campo bajo la idea de que a mayor tiempo invertido en el trabajo de campo

la comprensión del fenómeno estudiado será mayor. Contrario a esta idea, Silva y Burgos (2011) ofrecen una alternativa para la práctica etnográfica que parte de esta otra: “En un tiempo mínimo es posible generar un conocimiento suficiente” (p.91).

Estos autores aclaran el uso de la palabra *suficiente*, supeditándola al investigador, quien decide hasta qué punto la información recogida satisface los objetivos planteados. De los criterios que se utilizan para determinar la “suficiencia” hablaré más adelante.

“El tiempo es uno de los diversos ingredientes ‘indispensables pero no suficientes’ de la Etnografía” (Walcott, 1993 en Silva y Burgos, 2011, p.92). Mucho tiempo no significa mejores resultados, pues los resultados óptimos dependen de la habilidad del investigador. Considerar el tiempo (mucho) de manera aislada y predeterminada no garantiza una comprensión amplia ni profunda del fenómeno estudiado.

La idea de una Etnografía a medias o incompleta puede resultar incómoda. A esta forma parcial de Etnografía se le suma el prefijo *cuasi*. Lo que en este trabajo hago es, precisamente, *cuasi-Etnografía*. Y parafrasearé la afirmación de Silva y Burgos al decir que esto no tiene una consecuencia disciplinar de minimización del status metodológico del trabajo.

La *cuasi-Etnografía* se diferencia de la Etnografía clásica en la extensión del tiempo. Otra diferencia es la delimitación del “campo”. Cuando se hablaba de campo, se hacía alusión a un pueblo, un grupo, aldea o inclusive una isla. En la *cuasi-Etnografía* los lugares de observación son múltiples y casi siempre familiares.

Cuando el etnógrafo se adentraba en la dinámica de un pueblo buscaba tener una mirada holística y partir de una constante relación con el entorno, lo cual, como dije anteriormente, llega a tomar

años. Los estudios cuasi-etnográficos no se esmeran en una descripción total, sino que emplean criterios selectivos en la recopilación de información, enfocándose en aspectos particulares.

Entonces, para aquellos que no tenemos mucho tiempo, Silva y Burgos (2004) retoman la propuesta de Jeffrey y Geoff; propuesta flexible en la cual las observaciones dejan de ser permanente *in situ* para ser selectivas e intermitentes:

Es intermitente porque las observaciones se realizan cuando el contexto y las condiciones lo permiten, además el investigador observa cuando lo considera apropiado. El número de visitas para realizar observaciones está determinado por los objetivos de la investigación. Algunas visitas pueden ser sucesivas y otras esporádicas. Es selectiva porque el investigador decide los momentos y los espacios apropiados, considerando a las personas con quienes pasará tiempo para recopilar información. (pp. 94-95)

La posibilidad y flexibilidad de esta disposición de trabajo de campo nos permite transitar por caminos que se abren mientras vamos caminando. La decisión es nuestra, claro está, ya que pueden existir opciones que sean o no provechosas para la investigación. Hemos de tener presente que si bien hay que estar abiertos a las posibilidades, “no se puede ser ajonjolí de todos los moles”. La mirada holística queda descartada en el momento en que decidimos enfocarnos en un tema particular.

Retomando la frase “conocimiento suficiente”, para Silva y Burgos la suficiencia se alcanza en un punto de saturación de las ideas detalladas, cuando como investigador lo observado no aporta información relevante o la información existente tiene una tendencia a repetirse. La idea entonces no es centrarse en tener mucho de lo mismo, sino encontrar mucho que se articule con lo mismo.

Y cuando lo observado y recopilado no aporte más novedad, hemos de detener las visitas al campo, ya que la saturación de información únicamente aportará material redundante. La minuciosidad con la que hemos de observar y registrar nos dará mucha tela de donde cortar, pero es en la observación y el registro cuando determinaremos la calidad de esta tela.



El trabajo de campo

Hasta este punto he utilizado términos como “trabajo de campo” o “recolección de datos”, que por sí mismos son praderas enormes que creo deben ser explicadas para tener una comprensión de la práctica etnográfica.

En la época en que las expediciones acercaban a los investigadores a nuevos puntos geográficos se denominaba “campo” al espacio geográfico delimitado, es decir, la aldea, isla, comunidad en la selva que por condiciones de localización se separaba del resto del mundo. Ya en el campo, el investigador se dedicaba a aprender una nueva cultura, entendida como “una nueva forma de hablar, de pensar y de actuar” (Agar, 2004, p.4857).

En la actualidad, la globalización ha acercado al mundo, de manera que la posibilidad de encontrar nuevos grupos aislados con formas culturales aisladas es casi imposible. Por eso, hemos de considerar al campo no como un espacio geográfico sino como una decisión del investigador que abarca ámbitos y actores, donde los límites son las interacciones cotidianas personales establecidas a partir de la relación que establece el investigador con los informantes (Rockwell, 1986 en Guber, p.47)

El campo deja de ser un perímetro específico geográfico y se convierte en distintos marcos que se superponen de manera dinámica, siendo las prácticas y las asociaciones las que generan el conocimiento. De igual manera, se debe considerar que en estos marcos la condición asincrónica se manifiesta ya sea en costumbres, prácticas o incluso en la permanencia de agentes no humanos. A esto último volveré más adelante.

Lo cultural se transforma entonces en algo emergente, dinámico, multimodal que puede escapar y resistirse a la observación que sirve para nombrar grupos generacionales, globales, de género, guiados por tradiciones o medios, etc. Dejando de ser “una entidad, algo a lo que puedan atribuirse de manera causal acontecimientos sociales, modos de conducta, instituciones o procesos sociales la cultura es un contexto dentro del cual pueden describirse todos esos fenómenos de manera inteligible, es decir, densa” (Geertz, p.27).

Entonces, en la delimitación de la cultura el interés propio del investigador juega un papel importante. Si el investigador se mueve, con él también lo hace la cultura. Bien señala Silva: “se pasa de lo que he visto a lo que he escrito, donde lo segundo no tienen una relación de reproducción con lo primero, sino de creación”. Con esto, decir que la producción etnográfica representa fielmente la realidad sería mantener una falacia innecesaria. Es un golpe a la objetividad que se pretendía desde una perspectiva positivista.

Resulta difícil imaginar al investigador como un ser transparente que no afecta con su presencia o sus descripciones al entorno que observa. Es por la conciencia de la transformación al momento de traducir al otro en palabras que se puede matizar a partir del lente teórico con el que decidamos explicar lo observado.

Pero antes de seguir con la explicación del trabajo en el campo, creo necesario mencionar que, si bien la recolección de datos es dinámica, parte fundamental de esa dinámica corresponde a un contexto aparentemente estático que Velasco y Díaz de Rada llaman la “mesa de trabajo”. En palabras de Silva (2014):

A la mesa pertenece el proyecto, es decir, los enunciados que marcan el punto de partida de la investigación: el qué, para qué y cómo de la Etnografía. A esta mesa también pertenece el diario de campo y finalmente el texto etnográfico propiamente dicho. La mesa tiene una salida que a su vez representa la entrada al campo una vez que se lo ha elegido. (p.5)

El retorno a la mesa de trabajo es parte de un proceso en el que lo recogido en un cuaderno de notas es matizado y nutrido con las interpretaciones y vivencias del etnógrafo. El cuaderno de notas es así un elemento móvil que permite la traducción de lo observado por el etnógrafo. El campo es la fuente de información, los actores relatan a medida que actúan y el etnógrafo debe observar y escribir. Al escribir creamos el objeto con el que convivimos, y esa creación está hecha de palabras. Todas estas palabras son plasmadas en un diario de campo.



De las notas al diario, palabras e interpretaciones

Una herramienta útil cuando hacemos trabajo de campo es un cuaderno de notas, que no debe confundirse con el diario de campo. Al entender la cultura como algo dinámico, que se mueve y nos mueve, resulta imposible “pausar” la acción para hacer una interpretación. Si nos encontramos en medio de la acción, debemos estar prestos a observar de manera minuciosa lo que hacen los actores que se crucen en nuestro camino. Entonces, ¿Cómo registrar? Cuando

digo cuaderno de notas la primera imagen que cruza por la cabeza es un cuaderno acompañado por un lápiz para hacer un rápido registro; pero la función no está limitada por una única forma. Las posibilidades que nos brinda la tecnología permiten registros audiovisuales (fotos y videos) o sonoros (grabaciones de audio).

Todas estas maneras de distinguir y retener información semejan un poco la obsesión forense, siempre buscando pistas, conexiones, etc. Una foto puede revelarnos agentes que habíamos pasado por alto al momento de observar, una grabación puede dar cuenta de palabras que cobran múltiples significados conforme se va desarrollando una plática. Una palabra o frase en el cuaderno de notas puede recordarnos una idea o imagen mental. Para un etnógrafo con la disposición de observar, la mayor parte del tiempo habrá algo que observar.



Observación participante

La primera definición de la palabra *observar* que aparece en el DRAE es: Examinar atentamente. Examinar es definido según el DRAE como: Inquirir, investigar, escudriñar con diligencia y cuidado algo. La observación ha sido desde los inicios de la labor antropológica una herramienta útil y recurrente. La disposición del investigador para observar varía según la postura teórica. Yo he elegido la observación participante.

Al principio de la práctica antropológica, el observador tenía que estar distanciado del objeto de estudio para evitar cualquier tipo de relación que entorpeciera su visión. Cuando se hace observación participante dejamos atrás el temor de “contaminar” lo observado. Establecemos una relación con el fragmento de mundo que decidimos observar y seguir. Nos relacionamos y dejamos la comodidad

que nos proporciona el diferenciarnos a nosotros mismos como investigadores. Nos movemos con aquellos que se mueven y en ocasiones podemos encontrarnos con nuevos escenarios. La simetría con los actores nos puede dar acceso a espacios a los que, con el recato de un investigador clásico, no hubiésemos considerado entrar.

Esta manera de observar nos permite ver lo que ocurre detrás del escenario. Al encontrarnos en el mismo relieve, podemos ser capaces no sólo de mirar, sino que podemos usar de los demás sentidos para apreciar la acción de los actores. Encontrarnos *in media res* nos da la posibilidad de ver o incluso ser parte de eventos inesperados.



Un encuentro, una conversación, una entrevista

La observación que después se traduce en palabras a veces puede ser limitada. Existe la posibilidad de que un comentario, anécdota o una conversación casual complete el sentido de algo que por nosotros mismos no entendamos. A veces, es necesario entrevistar a las personas que observamos.

Los tipos de entrevistas son varios, pueden ser directivas, no directivas, formales e informales. La que utilicé en el marco de mi investigación fue la entrevista informal. La entrevista puede aparecer al inicio o en medio de la investigación. La posibilidad de realizar una entrevista depende de la decisión del investigador, en el caso de coincidir con una persona en el momento en que algo de interés se esté desarrollando.

Una entrevista informal es espontánea, aunque cabe aclarar que preguntarle algo a una persona siempre parte de un propósito; en mi caso, el objetivo de la investigación. No obstante, las preguntas e incluso el curso de la conversación pueden transitar caminos inesp-

rados. En estos caminos, acompañados por el *baquiano*, podemos reconstruir lo que él ha visto, vivido, experimentado, pensado, etc. El investigador aprende a través del aprendizaje de otro. Puede que esta visión esté sesgada, pero este sesgo es positivo. La visión particular que puede llegar a ser compartida al momento de entablar una conversación, preguntar e indagar, nos da más elementos para considerar e incluir en nuestra descripción e interpretación.

¿Cuándo? y ¿Dónde? Podemos acercarnos intencionalmente a alguien y preguntarle por su interés por las redes sociales en la Internet, por su postura política, etc. Es posible que nos responda o no, y que seamos tomados por encuestadores callejeros; cosa que por lo general resulta molesta a muchas personas. La otra posibilidad que imagino y practico se puede resumir en la idea del “encuentro casual”.

La posibilidad de conversar y con ello preguntar a alguien en medio de una protesta política que se cruzó en mi camino, puede derivar en una plática rica en detalles, referencias y significados. Mi interlocutor se convierte en un informante y toda la conversación puede llevar de una referencia a otra. Lo que él conoce y lo que yo desconozco confluyen en una conversación y me da la posibilidad de conocer un fragmento más de una red extensa de actores.

Ahora bien, tras una jornada de observación, entrevistas informales y registro nos encontramos ante mucha información, la cual debe ser interpretada y, sobre todo, sistematizada. Nos sentamos en la mesa, prendemos la laptop y comenzamos a redactar lo observado.



Describiendo Densamente

Cualquier aficionado a un tema particular como las mariposas, las familias con perros, las flores o las fachadas barrocas podrían estar observando algo que le resulta interesante, tomar fotos o videos y ¿por que no? también llegar a casa y registrarlo en un diario. Si conociéramos a una de estas personas, tal vez estaríamos frente a un instruido en su afición. ¿Entonces, cual es la diferencia entre aquellos que describen su afición y lo que yo hice? La respuesta: la densidad.

Al observar un acontecimiento desde una perspectiva teórica, se asigna un significado desde fuera; es decir, el acontecimiento es ubicado dentro de una categoría explicativa y se lo rodea de conceptos. Cuando se describe densamente se considera el contexto para entender las tramas de significaciones de los actores. Se busca desentrañar los modos de significación partiendo de entidades o eventos pequeños, con el objetivo de articular la explicación a conclusiones del entramado social. Al observar un acontecimiento, se debe superar la descripción superficial con la intención de arribar a las asociaciones que se encuentran operando a pesar de estar ocultas. Cualquier gesto, cualquier nexo, puede tener más de una lectura. Por ejemplo, esta tesis, una publicación de Facebook o una lona pueden ser parte de muchas redes que no se encuentran ligadas por la cercanía sino por la agencia y por factores culturales, económicos, religiosos, etc.

Entender los acontecimientos de esta forma permite que la intrusión del investigador sea mínima y que sea el actor mismo quien explique los acontecimientos. La responsabilidad del investigador es observar y seguir los rastros, como ya he dicho varias veces. Explicar la naturaleza de las controversias es algo que hacen los actores

mismos. Partiendo de esta postura, he observado una controversia entre el pueblo, el gobierno y un terreno en pugna, la cual describiré a continuación.



La red mas allá de la red social

A primera vista, una lona, una cruz, una foto en Facebook y un indígena no tienen nada en común. Sin embargo, una mirada más detenida mostrará que estas entidades se pueden relacionar de muchas y múltiples maneras. En el caso específico de Cholula y el conflicto de las tierras, una posible respuesta sea: la protesta. Como veremos más adelante, las particularidades de los nodos que conformaron la red de defensa de territorio permitieron que asociaciones específicas determinaran el curso de acción de varios actores. Para fines explicativos he sistematizado la controversia “Defensa de territorio” distinguiendo algunos nodos que pueden entenderse como puntos de partida. Sin embargo, he de aclarar que el centro de estas redes se asemeja más a una glorieta (donde múltiples líneas se unen sin detenerse), que a un factor causal diacrítico o único.

Los conflictos entre pobladores y gobierno pueden entenderse de múltiples maneras, sin embargo (como he explicado anteriormente) solemos pensar que el ser humano y sus intenciones son la fuente, motor y causa de las acciones que llamamos “sociales”. La simetría ontológica entre humanos y no humanos que propone la ANT puede convertirse en una visión diferente del mundo y de la cotidianidad. ¿Acaso una publicación en la Internet puede ser llevada a cabo sin Facebook, una computadora, un módem, un satélite, la Internet misma, etc.? No es descabellado pensar que los *likes* silenciosamente aglomeran a los actantes y permiten que la acción circule.

Partiendo de esta idea, describiré una red de una protesta ciudadana que se llevó a cabo en la ciudad de Cholula. Por cuestiones prácticas, dividiré la red en distintos nodos controversiales. Sin embargo, a pesar de la separación, debe recordarse que no hay ruptura significativa. Conforme las redes son desplegadas, sus nodos se conectan directa o indirectamente; ahora o después.



La calle, flujo y conector

El primer nodo del que hablaré es la calle.¹⁰ Vista de manera sencilla, la calle es un espacio entre dos líneas paralelas que demarca una senda o camino por el cual se puede transitar, como cuando de pequeños dibujábamos dos líneas en una hoja y a eso llamábamos calle. Sin embargo, en las calles los actores abundan y los detalles añaden complejidad a esta definición inicial y casi geométrica.

En nuestro andar cotidiano, los postes baches o anuncios suelen ser ignorados. La calle es como un escenario donde los reflectores enfocan por lo general al actor principal y dejan en la penumbra al resto de los actores. De hecho, mi primera relación con el Círculo de Defensa fue por medio de un cartel y un poste, es decir, un par de agentes que están en la calle pero que no necesariamente se tienen presentes a la hora de hablar de la misma.

El diseño del cartel era discreto, la tipografía pequeña (en blanco y negro), e inclusive me pareció que los gráficos no invitaban a la curiosidad. Se encontraba en una parada de autobús. Mientras esperaba, para entretenerme, comencé a leerlo. Era una invitación del grupo Círculo de Defensa Cholula para un evento que se llevaría a

¹⁰ Aclaro que el término “nodo” es equivalente a los términos “agente”, “actor”, “actante”, “mediador”, etc. Un nodo es un actor-red.

cabo el fin de semana próximo e instaba a seguir el grupo de Facebook. Allí estaba una primera asociación entre el mundo digital y el mundo físico, por llamarlo de alguna manera. El papel en blanco, puesto allí, intentaba que agentes dispersos confluyeran en un tiempo y lugar; en un evento. Del grupo de Facebook hablaré más adelante. La cuestión con el cartel es que aun cuando mi disposición o actitud en modo alguno tenía que ver con los asuntos públicos, al conectarse con el que espera allí para irse a cualquier otro lugar, activa posibilidades inesperadas, por ejemplo la indignación o la empatía. Además, el nombre del grupo “Círculo de defensa Cholula” invitaba a pensar en la dicotomía atacante-defensor. La información en el cartel era escasa y esa escasez seguramente sugería más de una interpretación o asociación. Acaso por eso, se ofrecía todo lo contrario, un espacio virtual, es decir, un espacio con posibilidades ilimitadas donde obtener más información y aclarar dudas.

Como he dicho ya, el poste, la parada del autobús, el autobús mismo, el tiempo de espera, etc., fueron elementos necesarios para que la lectura llegara hasta mí. Cada uno de esos agentes *hizo* algo, *colaboró* en la construcción de la asociación entre el Círculo y yo y, seguramente, muchas personas más. Considerar los espacios para la transmisión de información es necesario para facilitar asociaciones.

Los recursos empleados (papel, tiempo, tinta...) generan gastos. Tal vez por esa razón, los carteles no fueron usados nuevamente; ya que no volví a ver otro. El propósito del cartel que observé, insisto, permitió que me asociara a otras redes que se encontraban fuera de la calle aquel día. Y si bien los carteles dejaron de ser usados, otras formas de manifestar apoyo y convocar fueron empleada. Un ejemplo de estas es el grafiti.



Pintura para una causa

Algunas muestras de protesta en esta controversia implicaron el uso de pintura reconcentrada en los grafitis que hicieron los miembros del grupo del círculo de defensa. Pero el grafiti es más que pintura. Podemos empezar considerando la pared donde se plasma. No es cualquier pared, sino aquella que garantice la visibilidad: debe contrastar con el color del mensaje. Además del contraste, a veces la pintura era estarcida con esténciles, lo cual permitía cierta homogeneidad del mensaje para definir y fortalecer la identidad del movimiento con frases como “Cholula viva y digna”. El esténcil se convirtió en un agente de calco-móvil inmutable. La pintura y la ubicación podían variar pero el mensaje no, ya que se trataba de una plantilla. La repetición aseguraba que aquel que observara el grafiti pudiera asociarse con la red implicada en el mensaje.

Había grafitis furtivos y anónimos, pero también algunos pobladores prestaron sus bardas para que se pintara en ellas. La diferencia radicaba en las condiciones del uso del espacio y la calidad y complejidad del trabajo. Paredes pintadas completamente con murales que hacían alusión a la lucha o a los restos arqueológicos (referentes de las tradiciones en el pueblo cholulteca). Al estar autorizados para pintar, la significación de la relación del grafiti con el tiempo cambió. La virtud del esténcil es que ofrece la posibilidad de una intervención rápida, sencilla, directa y transgresora. En el caso de las paredes donde se tuvo autorización, el resultado está compuesto por múltiples y ricos detalles; desde referencias a movimientos de defensa pasados, como el revolucionario de Chiapas, hasta el uso de animales satirizando la situación. Se expresa el malestar de una manera diferente a un reclamo o un grito, se invierte el esfuerzo en el diseño, tiempo en la realización, y se gana un nivel relativa-

mente más alto de permanencia en el espacio público, aunque se trate de la gestión de un espacio privado.



Una tela fuerte para el reclamo

En las últimas descripciones la constante ha sido el uso de entidades con el fin de delegar la protesta a actores no humanos. A pesar de encontrarnos molestos o en desacuerdo con algo, existen inevitablemente otras actividades que absorben nuestra atención y ocupan en algunos casos la prioridad de nuestros esfuerzos (el trabajo, la escuela, la familia, etc.) Y aunque no las tuviéramos, posiblemente nos cansaríamos de sostener y distribuir un único argumento. Por eso estos actores (carteles, grafittis, murales, etc.) son importantes. Ellos garantizan que la opinión o el posicionamiento ideológico llegue a otros sin la necesidad de invertir todo nuestro tiempo y acciones. Las lonas cumplen una función análoga.

Cuando el conflicto y descontento eran patentes, se podían ver colgadas en las calles muchas lonas, que eran renovadas constantemente. A diferencia de un mural, la portabilidad, disponibilidad y bajo costo de la tela permitían que más personas hicieran público su descontento y apoyo a la “defensa”. De esta manera, la tela relacionada con el mensaje se convirtió en un actor importante de la protesta ciudadana. Cuando veía las lonas, asociaba la casa donde se encontraba colgada con apoyo a la defensa del territorio. La presencia de una tela se convertía, entonces, en manifestación y apoyo por delegación.

Poco a poco, las lonas dejaron de ser renovadas y solo algunas permanecieron en su lugar. A pesar de que la tela se encuentra diseñada para soportar las inclemencias del tiempo, la exposición constante a la intemperie hizo estragos en la estructura de la tela que se

fue decolorando y royendo. Esto trae a colación a un actor que, a diferencia de una lona, difícilmente responde a la voluntad y control de los humanos: el clima.



Frío

Algo que se pasa por alto constantemente, a pesar de estar siempre presente, es el clima. Fueron varias las ocasiones en las que vi a los participantes de una reunión despedirse por el frío o yo mismo reconsiderar salir a la calle por la lluvia que comenzaba. Sin embargo, gracias al viento frío o a la lluvia, el grupo se vio en la necesidad de asociar otras entidades para evitar el absentismo: llevar comida caliente. La alegría que causaba recibir alimento gratis para combatir el frío fue algo que renovó los ánimos de los participantes. Personas junto a un bote humeante de atole o tamales comenzaron a ser constantes. Las relaciones entre manifestantes, alrededor de una fuente de calor y no en torno a una fuente ideológica, se estrecharon aún más. Como resultado de compartir el alimento, la fraternidad permitió que algunas entidades se aproximaran a la red de manera distinta. ¿Acaso la asistencia hubiera sido la misma si la comida caliente no se hubiera relacionado con las reuniones?



Marchar

Otra de las tácticas de reclamo asociadas con la calle es la marcha. La exposición móvil del descontento hace que muchos actores se conecten de manera voluntaria o involuntaria y que la asociación sea negativa o positiva. Al llevarse a cabo en la vía pública, la marcha afecta la movilidad específicamente de los automovilistas. El

flujo cotidiano normal se ve interrumpido o alterado y esto por lo general causa malestar, debido tal vez a una posible sanción en el trabajo, escuela o simplemente por la molestia de encontrarse detenido por la acción ajena de otros. Sin embargo, al detener el flujo del tránsito se construye una audiencia cautiva y, quiéranlo o no, el reclamo llega a sus oídos. Además, la presencia constante y disruptiva provoca una presión negativa sobre el ayuntamiento, es decir, sobre el agente del cual se defienden.

El ayuntamiento, por su parte, se ve obligado a negociar para poder remediar el bloqueo de las vialidades y así acabar con el malestar que se ha esparcido. La marcha es un ejemplo evidente de cómo la asociación entre una meta ideológica específica y acciones y agentes que no están relacionados directamente con esa meta, pueden producir un efecto favorable o, en todo caso, que juega a favor de esa causa.

Ahora bien, forzar la asociación de agentes fue una estrategia de doble filo para muchas protestas, ya que mientras más agentes asociados, se despliegan más y variadas redes y los efectos puede que no sean los esperados. Al bloquear las calles se llama la atención, pero esto no significa que se active la adhesión. A veces se activa el rechazo expresado en comentarios ofensivos hacia los manifestantes. La molestia también entorpece la empatía. Al estar molestos, los transeúntes hacen caso omiso a la causa y se centran en sus propios intereses.

No obstante, a pesar de esos resultados negativos, la ocupación de la calle funciona. Aunque ocupar cualquier calle no era suficiente. Los escenarios escogidos como destinos de protesta tenían un objetivo. La relación que se establecía con ciertos inmuebles, como presidencias, permitía acercarse a los espacios donde se supone que estaba localizado “el poder”. El reclamo era llevado a las proximidades

del ayuntamiento o del zócalo. De esta manera, el reclamo se convertía en un elemento para favorecer el diálogo. Ya que el que reclama suele ser aquel que se desplaza y al que se le exige o demanda se encuentra en una condición pasiva o, mejor dicho, fijo en un lugar. Pero no hay que engañarse, aunque parezca que el movimiento proviene de los manifestantes, aquellos que deben responder a las demandas fueron los que dieron el primer paso y, aunque estén en un lugar, también se mueven, aunque sus movimientos no siempre se pueden percibir.

En las inmediaciones del edificio, nuevos agentes entran a escena. La marcha se detiene en el perímetro del ayuntamiento. En la puerta, dos centinelas fungen de filtros, su acción híbrida afecta la acción de los manifestantes. Digo “acción híbrida” porque no es la persona en sí quien persuade a los activistas. Son las pistolas, el uniforme, las macanas las que, asociadas a una figura autorizada para usarlas, evitan que los pobladores indignados traspasen la entrada de la presidencia.



De uniformes, placas y macanas

La conformación de un grupo casi siempre supone el surgimiento de anti-grupos. Esto no significa que siempre haya pugnacidad, conflicto y ruptura de vínculos. El antagonismo no corta las conexiones, sino que las redefine y, a veces, las refuerza. Tal es el caso del ayuntamiento y sus representantes en el campo: los policías.

Por definición, un policía es una persona encargada de mantener el orden público y hacer cumplir las leyes. Para poder llevar acabo estas funciones es necesario que esté relacionado con una red específica: la red del ayuntamiento. Éste lo asocian con una serie de agentes no humanos que confluyen, tal como he dicho, en el ejerci-

cio legítimo de la violencia. Por lo general, este ejercicio es entendido como la posibilidad de sancionar por vía física o verbal a alguien que esté alterando el orden público. Sin embargo, en México la policía está relacionada con acontecimientos que pertenecen a la esfera de la negatividad; hablo de la red del autoritarismo. Al usar las armas como elemento “disuasivo” intimidan a aquellos a los que se oponen, y no siempre la meta es restablecer el orden alterado. Así, cuando un policía se encuentra en escena, es posible que esas asociaciones se activen y produzcan resultados que se alejan de la legitimidad.

Como agentes del “orden”, los policías están presentes allí donde se manifiesta abiertamente el descontento público. Observan desde los márgenes y, cuando lo deciden, intervienen. Los policías establecen con el reclamo una relación reguladora, delimitan la acción de los activistas y, por lo general, son ellos (en patrullas) los que encabezan la marcha para permitir o no el acceso de los manifestantes. Al contar con el respaldo de una entidad de gobierno que se asume como garante de la Ley, la policía puede intervenir cuando entienden que ésta no se está respetando, por ejemplo, pintar un grafiti o dañar propiedad pública.



Reuniones

La protesta no era el tema principal de las reuniones callejeras. En algunas ocasiones, se ocupaban espacios públicos con el fin de propiciar la convivencia (v.g., una fiesta patronal, día de muertos, Navidad, año nuevo, etc.); actividades que reunían agentes con la finalidad de conocerse y fortalecer la red.

La tradición e historia fueron elementos constantes a la hora de reunir a los participantes. El asistente era reposicionado en la activi-

dad, ya que dejaba de ser espectador para convertirse en participante activo. La posibilidad de hacer visibles intereses mutuos permitió que los asistentes establecieran nuevas asociaciones.

La convivencia relacionada con una acción lúdica atraía a actores que miraban con recelo la protesta por las tierras. Ya en la reunión, se hacía alusión a la protesta de forma superficial de manera que los asistentes pudiesen ignorar lo dicho o acercarse si les despertaba curiosidad saber de la situación del conflicto. Los eventos eran inclusivos, ya que se llevaban a cabo en espacios abiertos, sin paredes, de tal manera que aquel que se acercara por curiosidad pudiera circular. Así, la ocupación de los espacios públicos mediaba entre la curiosidad y el placer de los transeúntes.



Fe

Cuando escribo la palabra “fe” no me refiero a una abstracción, sino al resultado de la relación entre distintos agentes como edificios, creyentes, cruces; quienes unidos a los protestantes de este movimiento dieron pie a las controversias que describo a continuación.

Una de las entidades más representativas de la fe es la iglesia, y no me refiero al sistema eclesiástico (al menos no en este momento); me refiero al edificio de grandes proporciones en el cual se llevan acabo misas y otros eventos, también conocidos como templos. Las iglesias católicas sirven como importante referente visual. Su gran tamaño sobresale de los edificios colindantes de manera que se asocia la grandeza del edificio con la imponentia del dios católico. Sin embargo, esta asociación es algo añeja, responde a los tiempos de la conquista cuando los españoles impusieron su sistema religioso y las edificaciones religiosas se convertían en referente de las

ciudades conquistadas. Sin embargo, imponer con el tamaño no es la única función de un edificio grande.

El tamaño de una iglesia cumple también la función de albergar a los creyentes; da espacio a una mayor audiencia, y éste fue el objetivo del grupo de defensa. En las misas se daba también el mensaje de lucha y conservación del patrimonio (las tierras). La audiencia devota se convertía en receptora del mensaje a pesar de no buscarlo. No obstante más allá de la alteración del protocolo religioso, el mensaje fue bien recibido. El hecho de que la iglesia (el sacerdote) hubiera autorizado el mensaje de protesta y reclamo público, permitió que los asistentes pudieran asociar la causa con la iglesia (grupo que puede ser articulado al orden de lo “bueno” o lo “justo”).



Una dicotomía a favor de una causa

Dividir categóricamente las actitudes o la moral, es algo que se practica mucho en la iglesia. Aquel que es rechazado por el sistema eclesiástico es visto como alguien malo. Esta división bueno-malo, justo-pecador se convierte en un carga para aquel que se asocia a lo negativo; ya que esta división traduce cualquier tipo de asociación. Y lo mismo ocurre con el apoyo. Esto fue usado por el grupo de defensa que apoyado de la iglesia permitió que las acciones del grupo se asociaran al orden de lo justo o del bien y por consecuencia aquellos considerados antagonistas fueran vistos como malos. Un claro ejemplo fue cuando el presidente municipal de San Pedro Cholula fue expulsado de una procesión religiosa, ya que al ser antagónico al pueblo, su presencia era indeseable. Separar las entidades atípicas o no deseadas como fue en este caso el presidente municipal marca una pauta en la relación entre las prácticas del pueblo y las sanciones (expulsión de las prácticas religiosas). Algunas redes pueden tradu-

cir y fragmentar las conexiones entre nodos. A pesar de que los pobladores y el ayuntamiento están relacionados por la vía política en prácticas tradicionales, el conflicto cambia la interacción entre los pobladores que encasillan al presidente en la función administrativa, evitando que se relacione con las prácticas comunales.

La iglesia establece múltiples conexiones que suelen regir además de los valores morales, el comportamiento de las personas; siendo el clero la representación pública de la misma y el ejemplo de tales valores. Cuando ellos se pronuncian a favor o en contra de una causa, atraen a seguidores que se adjuntan a la red de protesta. Aunque de manera conveniente se omiten las controversias negativas de la iglesia.



Sincretismo

Algo que llama la atención es que a pesar de que la fe y la tradición se conectan, se establece una relación paradójica entre la conservación de determinadas tradiciones prehispánicas y la práctica religiosa actual. Durante la conquista, las tradiciones indígenas fueron sometidas y el politeísmo dio paso al monoteísmo. Los indígenas conquistados adoptaron las nuevas creencias que, conforme fueron pasando los años, fueron transformadas y tomadas como propias. Sin embargo, algunos historiadores hablan de la religión indígena como algo sincrético, ya que los indígenas asociaron algunos dioses prehispánicos con algunos santos y prácticas como misas o entierros con tradiciones propias. Esto se convirtió en una forma de perpetuar la tradición, de resistir la conquista usando las estrategias del conquistador. Resistir sin confrontar, permitir la resignificación a los actores nuevos por medio de asociaciones propias permitió que las prácticas indígenas sobrevivieran al paso del tiempo. Y es gracias

a esto que a pesar de ser un pueblo indígena que exalta sus raíces es también un pueblo fuertemente católico.



Procesiones

Si pensamos en la fe es probable que imaginemos a un creyente, sin embargo, aquellos que creen suelen asociarse a distintas entidades para poder ejercer esa fe. En el catolicismo el uso de estatuas o pinturas como representación de santos es una práctica muy recurrente. Un santo es una persona canonizada por la iglesia y en México cada uno tiene un día en el cual se le festeja. La forma de festejar va desde misas hasta procesiones.

Si recordamos y nos situamos dentro de una iglesia, es probable que identifiquemos los múltiples cuadros con pinturas y en el fondo de la iglesia la estatua de un santo al cual está consagrada la iglesia. En algunos pueblos (como Cholula), aprovechan la movilidad del objeto para hacer que literalmente circule por las calles; a esta actividad también se asociaron los protestantes cholultecas del grupo de defensa.

La presencia de la protesta no fue invasiva, no acaparaban la atención; únicamente se encontraban caminando junto al santo al tiempo que portaban camisetas o carteles con mensajes alusivos a la defensa de territorio. Se encontraban dentro de una actividad religiosa (muy respetada, por ellos incluso), la intrusión podría generar descontento en los participantes no activistas, pero los que lo eran llevaron la protesta de manera sutil. Utilizar agentes representativos que no interrumpían el flujo de una acción permitió que el reclamo circulara, mientras que la asociación con el santo provocó que muchos agentes se conglomeraran como espectadores, de esta manera la agencia híbrida de la camiseta y el cartel portado por una persona

circula e impacta en el espectador que puede o no asociarse por curiosidad.



La virgen

Asociar sentimientos y emociones permite que las conexiones sean fuertes, pero también es una vía de asociación sutil para otros actores que se alejan del conflicto. En México se le tiene afecto a la virgen María, figura eclesiástica fuertemente asociada a los valores maternos. La figura materna en Latinoamérica está asociada a la protección, por ejemplo; y así, cuando se le pide a la madre (de Dios) protección, la protesta se asocia a la vulnerabilidad de la infancia y al gobierno como un agresor cuya presencia debe ser reprimida.

Nuevamente juega a favor la división entre agresor-defendido. Dividir en categorías las asociaciones busca encaminar las traducciones, en este caso los defensores (o protestantes) son aquellos dignos del favor de virgen. Esto permite que la defensa de la tierra y la agencia positiva de la iglesia se inclinen a favor de los pobladores que defienden la tierra.

Asociar una causa a entidades y redes que tienen una connotación favorable posibilita la incorporación de agentes que evitan asociarse por la vía del conflicto. Demostrar apoyo por medio de oraciones o caminatas pacíficas relacionadas a la red religiosa permite el despliegue de una gran cantidad de actores que en la inmediatez de un acto religioso se vuelven protestantes a favor de la conservación de la tierra. Es más fácil adscribirse a una red como la de la fe que a una de protesta ciudadana.

Todo lo descrito hasta aquí (fotos, imágenes, marchas, la tierra, misas, la molestia, etc.) circuló de distintas maneras (comentarios,

fotografías, reportajes en periódicos o TV, etc.), y varias de estas redes se tradujeron en señales digitales (en fotos, videos, comentarios en Facebook, firmas digitales o periódicos electrónicos nacionales e internacionales). Sin embargo, fue Facebook un nodo en el cual hubo mucha participación; todo debido a entidades que mediaron sobre la acción de los manifestantes y que a continuación describiré.



Facebook, perfiles y contenido

En la Internet existe un gran cantidad de nodos que se pueden considerar temáticos. Facebook, por ejemplo, se enfoca en la creación de redes de usuarios con la finalidad de producir o compartir contenido (fotos, videos, texto). Todo esto se lleva a cabo de manera automatizada, lo que observamos al usar la plataforma son “botones digitales” que encierran una gran cantidad de hipervínculos que permiten que el texto o imagen sea asociado a distintas cuentas. La *cajanegrización* de los hipertextos permite que el usuario no se distraiga en cuestiones técnicas.

El diseño de botones especializados permite que el compartir no requiera ningún tipo de conocimiento especial de informática. De esta manera, los algoritmos se ocultan y el usuario realizó la acción sin preocuparse por las cadenas de traducción técnicas. Subir una foto, entonces, únicamente implica seleccionar un par de botones, mientras de manera oculta una serie de códigos transforman la imagen en números (código binario) que se transmiten en forma de impulsos electrónicos para luego poder ser vistos en el perfil del usuario.

La *cajanegrización* de los procesos permitió que usuarios neófitos (como los campesinos de Cholula) pudieran acercarse a las plataformas digitales para hacer circular el malestar e inclusive hacer

denuncias ciudadanas por medio de fotos o videos. El uso, aunque básico, fue suficiente para que se generasen controversias, discusiones o reuniones de emergencia.

Cuando se accede por primera vez a Facebook, una de las primeras cosas que se debe crear es una cuenta que de manera predeterminada crea un perfil, el cual, por lo general, está asociado a nuestro nombre o, en el caso de un grupo, al nombre de la organización. Se puede adjuntar además una imagen (por lo general fotografía) del usuario. En el caso del Circulo de defensa fue una imagen con el nombre del grupo y la silueta de los restos arqueológicos, de esta forma se crea un símbolo gráfico que puede articulase y traducirse (en grafitis o pancartas). Dentro de la imagen de perfil resaltaba también un slogan: “Cholula viva y digna”, frase que por medio de la generalización permite que aquel que la escuche asocie por medio de redes distintas. La vida o dignidad pueden ser relacionadas con un muchas redes. La ambigüedad de un mensaje puede ser usado a favor de una causa debido a la pluralidad de asociaciones.

A pesar de que se usaron elementos ambiguos, el hecho de nombrar a un grupo o causa localiza en actores el movimiento. Lo anterior no quiere decir que se encontraban sitiados, sino que el espectador podía establecer relaciones con nodos representativos de una red, y eso facilitaba la identificación. Mucha dispersión en una red de protesta disemina a los actores y a las metas.

Los usuarios de redes sociales no se encuentran estáticos, y la metáfora de la navegación parece atinada; ya que siempre se encuentran navegando entre paginas web. Facebook permite que sea compartido contenido lúdico, político, de interés público, etc., esto y la constante renovación de contenido por parte de los otros usuarios permite que la pagina nunca se encuentre estática. Y debido a lo anterior, para provocar interés en los usuarios las publicaciones tienen

que ser atractivas y resaltar de otra manera, las conexiones serán limitadas. Poco texto e imágenes permiten que el lector se asocie de manera rápida. En el perfil del Circulo de defensa se estableció un patrón en la producción de contenido, siempre asociando imágenes que conectaban los sucesos *in situ* (protestas, marchas o convivimos) con el internauta.

Cuando por medio de una publicación el descontento se hace público se delega el reclamo. El avatar virtual toma el relevo del manifestante y media sobre la acción de los otros que leen el comentario. Sin embargo, existe una diferencia entre el texto o la foto en la Internet y un grito en la vía pública. Esto se debe a que en la Internet no existe una regulación tan estricta como la que se tiene en la calle. De esta manera, es posible exponer causas y molestias sin temor a la censura. Y si en dado caso la producción (publicación) llega a ser censurada, la información no desaparece completamente. Ya que la retransmisión de la información digital permite tener copias exactas, lo único necesario para que no perezca en el olvido es que los usuarios no dejen de tomar el relevo (dar likes o compartir).

A pesar de contar con esta facilidad, las opiniones (que fueron muchas) solían quedarse anónimas debido a que en la red las publicaciones suelen darse al por mayor. La publicación polémica es la que suele generar controversia. Por ejemplo, una imagen donde se ve al gobernador o la nota de un periódico en línea. Las publicaciones que generaron más intercambios tenían cierta estructura, ya que solían provenir de terceros que en forma de crónica hablaban de la situación. La especialización de las publicaciones mediaba sobre la asociación; si era una crónica o una publicación de un agente especializado, en muchas ocasiones se daban por ciertas, al contrario de las publicaciones amateurs que eran ignoradas o interpeladas, ya

que al no contar con el respaldo de una red significativa eran menospreciadas.



El pelo en la sopa

Debido a que de la participación en línea se obtiene una gran cantidad de información, muchas publicaciones, likes o compartir, cuando se convocó a los seguidores del grupo la asistencia distó de ser la esperada; tomando en cuenta el número de seguidores en Facebook. Es en ese contraste de la asistencia esperada y la real que el apoyo digital parece perder peso. Los inconformes que marchan asocian los reclamos virtuales a individuos no comprometidos con la causa. Y es que la inmaterialidad de un “like”, al ser comparada con el grito de un protestante o una pancarta, queda debajo en la tabulación subjetiva del apoyo a la causa. La presencia de muchos actores en una marcha o en un plantón permite que se establezca una relación entre el número de personas y el alcance de la molestia. El impacto de ver a dos personas gritando en la calle es distinto al de quinientas o mil. Aunque se genere un gran número de controversias en una red social, aun es necesario que estas se traduzcan y asocien materialmente o espacialmente a las entidades en pugna. El ayuntamiento puede simplemente ignorar las publicaciones amateurs en las redes sociales.

En ocasiones es necesario que la opinión circule a través de mediadores para llegar a su destino. En la esfera digital, en ocasiones, esto implica tener presente páginas de periódicos nacionales o internacionales. La especialización se convierte en una característica deseable en la producción de contenidos. Esto permite que aquellos que desestiman las publicaciones de un grupo de Facebook se articulen por medio del consumo de publicaciones profesionales.



Un solo nodo virtual no sería suficiente

En ocasiones, contar con actores *imparciales* permite que la acción sea entendida de otra manera. Por ejemplo, periódicos independientes en línea, los cuales se acercaron y relataron lo observado buscando compartir la información con sus lectores. La noticia tiene la finalidad de generar tráfico virtual que beneficia a las páginas web, esta es la forma en la que se lucra con la información. Sin embargo, a pesar de que tiene un fin comercial fue aceptado por el grupo de protesta ya que esto permitió que los lectores del periódico se asociaran y compartieran la publicación. La participación de los periódicos internacionales generó un flujo inesperado de apoyo. La pregunta en cuestión es ¿De qué sirvió que un periódico italiano escribiera sobre el conflicto? Los teóricos sociales hablan de la opinión pública, entidad abstracta que es inherente a todos los humanos. Sin embargo, si vemos la opinión como un flujo de asociaciones que pueden traducir las acciones de un gobierno (por ejemplo), la percepción puede cambiar, ya que para ver las asociaciones es necesario ver qué se une y, en el caso de estos periódicos, fueron las expresiones en forma de publicaciones e imágenes que terminaron por asociar a entidades especializadas en la conservación del patrimonio cultural y estas emitieron declaraciones rechazando las acciones del gobierno poblano.

Otra forma de participación ciudadana surge gracias a la hiperconectividad. La espacialidad deja de ser un obstáculo gracias a que la movilidad de la plataforma Facebook permite la sincronía de usuarios a nivel mundial. En controversias como la defensa de territorios o pobladores vs gobierno es habitual observar bandos que suelen encontrarse a favor o en contra. Las asociaciones que tiene el Círculo de Defensa permiten que sea articulado a la justicia, la tradi-

ción, el pueblo, etc., y por defecto al gobierno (como el injusto). Aunado a la dicotomía bueno-malo, Facebook permite a los espectadores mundiales se adscriban a la red de apoyo a la defensa y generen presión sobre el gobierno. Atraer la atención de actores inconexos por medio de la denuncia provoca la aglomeración del descontento y fija la atención de muchos sobre un solo punto: el gobierno.

Se busca que la audiencia global genere opinión sobre la disputa. Esto se asemeja a una bola de nieve cuesta abajo; a medida que el desplazamiento suma agentes, provoca que la bola crezca en tamaño (o en asociaciones) y esto asegura que el impacto sea mayor. La audiencia traducida en opinión (publicación, video o imagen) busca conectarse a los gobernadores que suelen considerar los reclamos de grandes audiencias públicas y ante la presión replegar o pausar las acciones (como detener la construcción del parque) con la finalidad de no generar mayores controversias con la población.



De la cámara a la fotografía

Para difuminar la barrera de lo virtual es necesario pensar en todos los actores que permiten que las personas se asocien a la Internet. En este caso, celulares, computadoras, módems, satélites. El uso del celular como medio de manifestación y exposición, por ejemplo, permitió que los miembros del grupo de defensa compartieran los acontecimientos. Estas crónicas fueron subidas a la red social Facebook y fueron asociadas a múltiples usuarios. Que un celular contara con una cámara video/fotográfica permitió que la acción se dislocara y la barrera del espacio fuera saltada gracias a la traducción digital de una máquina.

Otra de las funciones de la fotografía era transportar el evento, por medio del estímulo visual al usuario de redes. Gracias a que el

número de fotografías no está limitado y es casi inexistente el costo de tomarlas, los perfiles son inundados de imágenes que permiten al cibernauta obtener un collage de miradas, que pueden servir como referencia de las actividades que se llevaron a cabo. Y si los estímulos visuales no fuesen suficientes, la red permite el intercambio escrito; de esta manera se complementa la información, los asistentes pueden relatar o retroalimentarse sobre lo sucedido.

En este intercambio, aparentemente insignificante y fugaz, se establece comunicación significativa entre los usuarios a pesar de la distancia o encontrarse en la esfera digital. Es gracias a esta cadena de asociación-traducción que una actividad (como una posada) salta el límite de la asistencia presencial que tuvo en el pasado. Se genera impacto mediático en forma de crónica documentada. La cámara permite que los observadores se multipliquen y se asocien al anhelo, ya que no todas las actividades del grupo eran acciones de protesta sino también lúdicas, cuando una persona que no había asistido escribía en Facebook “Para la próxima iré”, se ha generado expectativa gracias a la convivencia que se observaba en las fotos. De esa manera compartir las fotografías se convertía en un catalizador indirecto de la asistencia. El público se conectaba a los eventos a partir de sus propias asociaciones (querer pasarla bien o apoyar a los defensores de la tierra, etc)



Mememes

Pero no todas las imágenes eran fotos; en muchas ocasiones se hizo uso de ilustraciones; imágenes que fueron usadas con el fin de despertar alguna reacción en el usuario-espectador. Por ejemplo, fueron usadas constantemente imágenes religiosas junto a peticiones (en forma de plegaria). De esta manera, cuando un espectador

seleccionaba el botón “me gusta” se articulaba a la petición. Así se cruzaban distintas redes en un solo acto, la fe asociada a la figura religiosa, la publicación y la posibilidad de compartir; creando un híbrido que se alimentaba de distintas redes significativas para los miembros del grupo.

El uso de imágenes religiosas no fue lo único que se publicó; algo muy usado fue el meme; imagen humorística de estructura sencilla, asociada a la sátira. Es una fácil y popular forma de transmitir el mensaje a los cibernautas. En este caso, el dibujo o imagen burlesca eran por lo general del gobernador o presidente municipal; de esta manera el malestar se asociaba con el humor provocando que la publicación fuese compartida con mayor facilidad.

La sencillez gráfica aunada a un tipo de mensaje muy simple provocó que este tipo de imágenes fuera compartido en mayor cantidad. La naturaleza de la producción suele impactar en la traducción y transmisión, ya que cuando se publicó contenido con mucha información fue dejado de lado; el contenido *light* se convirtió en un común denominador de la opinión de protesta en línea. La facilidad para compartir o producir unida a la falta de rigidez en los comentarios o publicaciones provocó que los usuarios compartieran de manera activa, dando como resultado una gran cantidad de información en forma de texto, imagen o video.

La gran producción de información en forma de imágenes o comentarios podría ser vista como entropía. En la forma clásica de administración y regulación de un grupo se espera evitar justo eso; sin embargo, en los comentarios que salían del canon se observaba una aglomeración de actores. Se compartía o debatía con el fin de llegar a un consenso que no siempre era llevado de la mejor manera, ya que en ocasiones terminaba en insultos que disipaban la acción. A pesar de ser conflictiva, la controversia exhibía la posibilidad de

asociación dentro de una publicación. El grupo carecía de control, cualquiera podía publicar lo que quisiera y esto lejos de diluir la causa permitía que la circulación constante asociara a más actores. Y si observamos las publicaciones y los reclamos como movimiento ¿Hacia dónde o a qué iban dirigidos? El reclamo constante tenía siempre la intención de provocar una nueva conexión con el gobierno.



Gobierno

En esta controversia el antagonista de la población fue el gobierno. Resultado de la institucionalización de la representación ciudadana el gobierno se consolida como una red auto-referencial que impone su propia normativa y se diferencia de la población. En una utopía (legal), la función del gobierno sería velar por las necesidades de la población. Sin embargo, a lo largo de los años en México esta condición no se ha cumplido, de manera que la administración pública se ha ido asociando a valores negativos como la corrupción o el despotismo. Esta asociación (que es muy fuerte) traduce cualquier acción hecha por el gobierno de forma negativa por lo general.

El primer nodo y quizás el más representativo en la red del gobierno (asociado al terreno de Cholula) es el de la expropiación. Esta es una acción en la que por medio de la vía legal le son quitados los bienes a una persona por motivos de interés público. Uno de los obstáculos con los que se enfrentó el gobierno fue el de las diferentes asociaciones de la idea del “interés público”, ya que al no coincidir con los intereses y necesidades de los pobladores terminó generando inconformidad debido a que el proyecto (construir un parque) no era algo que se articulara a las necesidades o intereses de la población. Esto nos lleva a un segundo actor que resuena en asociación al gobierno: el proyecto del Parque de las 7 culturas. Proyecto que para

los pobladores no reflejaba la esencia de la cultura cholulteca. A pesar de ser un existente tan solo virtual, el parque causó molestia pues por medio de planos e imágenes digitales fueron mostrados al público elementos como un lago artificial, restaurantes y franquicias. El gobierno justificó los cambios como algo que propiciaría el incremento económico y aseguraron: “Respetaremos la tradición y los valores de Cholula”. Un lago artificial, jardines colgantes y restaurantes no son parte del paisaje que se ha perpetuado en esa zona de Cholula, la población se molestó ya que estaban relacionados (según los pobladores) únicamente con la comercialización de la tierra.

Esta diferencia entre el ayuntamiento y los pobladores con respecto al “respeto de la tradición de Cholula” sumado a la propuesta del parque, exhibió la asimetría en la toma de decisiones y gestión de proyectos públicos entre el gobierno y el pueblo; ya que pareciera que la decisión reside únicamente sobre el gobernador o presidente municipal. Esta clase de situaciones se han repetido a lo largo de distintas gestiones, de las cuales se han descubierto malversaciones de fondos. De esta manera la agencia de las redes de corrupción pasadas median sobre la relación entre pobladores y gobierno.

Cuando el gobierno mandó a desalojar a los dueños de los predios la población reaccionó de manera activa, oponiéndose y confrontando las decisiones del gobierno. La forma en la que el ayuntamiento respondió al conflicto fue por medio de representantes legales que portaban documentos y policías que pretendían instalar mallas para limitar el acceso a los terrenos de las personas. Sin embargo, las funciones privatizadoras de estos agentes nunca llegaron a cumplirse ya que los pobladores opusieron resistencia prohibiendo la instalación de cercas y cuestionando las ordenes de desalojo. Esto provocó que el gobierno buscara apoyo por la instancia jurídica, la cual podría dictaminar de manera legal la posesión federal de los

predios. La red de la legalidad fue usada a favor del gobierno, que aprovechó la influencia que tiene sobre esta. Establecer alianzas en una controversia permitió una simbiosis que diversificó las conexiones de los actores. El apoyo de ciertos jueces permitió al gobierno obtener la documentación necesaria para evitar que el proyecto se estancara; usando los huecos legales se asoció nuevamente a los terrenos y nombró de manera diferente los proyectos de intervención. Esto permitió la presencia de maquinaria y trabajadores que modificaron la tierra; pero el malestar se encontraba latente y tenía que ser regulado, por esta razón fueron necesarios los policías.



Fuerza de choque

Los policías son los representantes del ayuntamiento en el campo, como agentes reguladores de la conducta median sobre los transgresores a través de sanciones, multas o inclusive la cárcel. Sin embargo, el uso de la fuerza y represión provocan que este grupo de agentes sea connotado de manera negativa. En gran parte de los eventos públicos los gobernadores se encontraban rodeados de policías a modo de barrera. La intimidación por medio de la represión física es una actividad asociada a los policías, estos a sus objetos particulares (trajes, escudos, pistolas o macanas) los cuales se encuentran diseñados para lastimar físicamente; y en Puebla existe una peculiar ley llamada “ley bala” la cual le da autorización a los policías para reprimir por medio de balas de salva a los manifestantes. Es por la relación que establece con la red de lo jurídico que la acción represora tiene el respaldo de la ley. Si un policía (autorizado) dispara contra protestantes que bajo su criterio son una amenaza y mata o hiere alguno todo el sistema legal lo respaldara.

La latencia de agresión por parte de los policías, inhibe la manifestación de descontento ya que el criterio para poder disparar es muy ambiguo (el criterio del policía). El temor de los manifestantes viene de la relación del gobierno con represión y violencia. Sin embargo, esta clase de asociaciones negativas no son exclusivas del presente.



Compartiendo culpa

La agencia de las antiguas gestiones de presidentes y gobernadores sigue activa en la población que desconfía de las acciones del gobierno. Algunos pobladores relacionaron a Moreno Valle (gobernador de Puebla) con su abuelo, ya que ambos trataron de privatizar algo representativo de Cholula: La producción ganadera y la tierra. Sin embargo el desarrollo de los conflictos es diferente. En el conflicto pasado la violencia fue el medio para solucionar los problemas; pobladores insurgentes provocaron la renuncia del gobernador. El nuevo conflicto reactivó esa vieja red, la latencia de la violencia es expresada por algunos pobladores. Esto demuestra que el tiempo es un factor que no causa desgaste en algunas asociaciones. De manera que el gobierno debe cuidar las relaciones que establece con los ciudadanos. Los pobladores en el pasado encontraron una solución a conflictos en actos violentos. Sin embargo, en el conflicto actual buscan establecer una relación dialógica con el gobierno ya que a pesar de que la violencia devino en una solución fue temporal ya que con el paso de los años la relación entre gobierno y pobladores continuo siendo fragmentada.

Mas no es únicamente el gobierno municipal o estatal, en ocasiones se comparte la asociación de una red más extensa (el gobierno federal). Unos meses después de que se desatara la contro-

versia por los predios en Cholula ocurrió la desaparición de 43 normalistas que según se sospecha fueron asesinados por el gobierno. El gobierno del actual presidente de México (Enrique Peña Nieto) es uno de los que tienen el menor índice de aprobación de los últimos tiempos. Eso quiere decir que la población no se encuentra conforme con los representantes federales. Cuando se da la noticia de la desaparición de los estudiantes, la represión fue asociada al gobierno. Los policías y militares como entidades que mitigan a los protestantes, las armas y la muerte resonaron en periódicos, reportajes y redes sociales. Las asociaciones negativas se extendieron a los gobernantes estatales y municipales ya que forman parte de la misma red de la administración pública y la política. Los valores negativos relacionados al asesinato o represión se conectaron con los gobernantes, lo que generó recelo en la población cholulteca, que temía ser reprimida de la misma manera.



Cárcel

Para apaciguar un conflicto, en ocasiones, se asocian organizaciones que han servido para regular la conducta; la cárcel es una de ellas. El gobierno decidió sancionar la protesta y, por medio de los policías, encerró a los representantes de la misma. Una de las principales asociaciones que tiene la cárcel es al crimen. Aquellos que se encuentran purgando una condena es porque probadamente han cometido actos delictivos en contra de otros. Criminalizar la protesta permitió que se enjuiciara a los protestantes que se indignaron por el freno a la manifestación de descontento. Así, se reguló la acción de los líderes, limitando su comunicación con el grupo. Sin embargo, cuando la cárcel se sumó a la controversia provocó la incorporación de otra red: los derechos humanos. De esta manera, instancias jurídicas se conectaron demandando la liberación de los presos políti-

cos. Esta controversia diversificó la protesta: proteger el patrimonio y liberar a los presos políticos.



Mártires por casualidad

Un nodo híbrido importante fue, precisamente, el de los presos políticos, los cuales fueron relacionados con los mártires religiosos. Un mártir es una persona que prefiere sufrir e inclusive morir por defender su causa. Fue el encarcelamiento de los líderes lo que permitió tal asociación. El encierro asociado a la actitud estoica de los sujetos permitió que el compromiso con la defensa de la tierra se reforzara. La condición de aislamiento y un castigo injustificado (ya que demostrar descontento en vía pública no es un delito) provocó que el descontento se intensificara, no únicamente por el intento de expropiación sino por la violación a los derechos humanos. Una acción que pretendía mermar la fuerza del reclamo terminó por asociar a más actores que molestos atrajeron otras controversias. Por ejemplo, el reclamo por la libertad de expresión que se encuentra ligados a la constitución y a los derechos humanos. La exhibición de desconecto en redes sociales por la violación cometida por el gobierno poblano terminó por atraer la mirada de la ONU, que se manifestó en contra de las sanciones. Esta opinión cuestionaba la gestión y regulación del gobernador, de manera que el encarcelamiento resultó contraproducente para su gobierno, ya que en vez de mermar el reclamo por temor a la sanción, la molestia ante un encarcelamiento arbitrario, permitió que con el uso de dispositivos móviles y la Internet se sumaran otras agencias. De esta manera, los usuarios al contar con una facilidad de asociación pudieron denunciar una práctica que consideraban injusta e involucrar a actores como la ONU, cuya opinión podría cambiar la acción y asociación de otros.



Impuestos

Intervenir o renovar un espacio público es necesario en las ciudades. La organización encargada de llevar a cabo estas tareas es el gobierno, específicamente la división de obras públicas. En este respecto, el ayuntamiento no establece acuerdos con la población y usa el dinero de manera indiscriminada. Las renovaciones o puentes son iniciativas que provienen de la misma administración. De esta manera, se crea una brecha entre el contribuyente y el destino del dinero. La población suele considerar que este proceder es afín a la malversación de los fondos. Creen que los gobernadores se enriquecen con los excedentes generados de presupuestos públicos. Se destina determinado capital a obras que no son consultadas con la población, generando un triple malestar: tener una obra no deseada ni necesitada, no poder hacer nada para contradecirla y sentir que se está siendo robado. Estas acciones se conectan una vez más con la dicotomía bueno o malo, que a la vez se asocia a la justicia e injusticia, y generan una carga de asociaciones y traducciones en las acciones del gobierno.

La generalización no es otra cosa que la fijación de una conexión entre los actores que se vuelven intermediarios y generan una referencia recursiva. A pesar de que actúe de manera diferente, el gobierno siempre será visto por gran parte de la población de manera negativa. Pero ¿La asociación negativa pesará sobre cualquier acción?; y es que a pesar de que la actitud generalizada hacia el gobierno es negativa, es necesario rescatar un nodo: el proselitismo. Este sigue generando influencia sobre los pobladores ya que si nos detenemos en la vía pública podemos observar una gran cantidad de propaganda en forma de carteles o lonas que muestran los *slogans* publicitarios de las figuras públicas ¿No es acaso la presencia de esta

clase de agentes la manifestación de la efectividad de estas estrategias? A pesar de que la opinión pública suele ser generalizada, no se contempla la diversidad de la población, e inclusive en pueblos como Cholula el apoyo no es general. Esto se puede deber precisamente a la acción de esta clase de publicidad que promueven una paz y un optimismo que no existe.

A pesar de las asociaciones negativas del gobierno, la función o buen diseño de un puente suele afectar de manera positiva la circulación de los vehículos. El beneficio a largo plazo (relacionado con la permanencia del concreto y la circulación) minimizan las molestias generadas durante la construcción. Si el reclamo continúa a pesar de que la construcción ha finalizado y demuestra su valía para la población, suele ser callado o minimizado por aquellos que la olvidan por y se conectan al presente. Transitar y circular de mejor manera permanece como la primera asociación, dejando de lado que el recurso sea desviado, si se obtiene algún beneficio.



Bueno pero que roben poquito

Cuando el gobierno arregla una calle o construye un puente, siempre se habla de desvío o malversación de fondos. El gobierno, en este caso, se vuelve un mediador: el dinero destinado a una obra pública puede llegar a desviarse hacia una cuenta privada. Paradójicamente, esto se traduce a expresiones que amortiguan y naturalizan la acción, por ejemplo: *“Ya sabemos que va a robar pero que roben poquito”*. El desvío de fondos es naturalizado. Se espera y se acepta por la mayor parte de la población. Sin embargo, este tipo de acciones por lo general no involucran o afectan la movilidad u oraciones de la población. Cuando se construye un puente, el terreno suele ser una carretera que ya era propiedad federal. El límite territorial y la

posesión aminoran la molestia. Pero cuando la expropiación de terrenos significativos y el posible lucro privado del ayuntamiento coinciden en una sola entidad, entonces se genera molestia en la población que reactiva todas las conexiones negativas con el gobierno.



Conclusiones

La conexión entre los agentes descritos parece un *patchwork*¹¹, aunque no su morfología no es cuadrangular sino rizomática; son más intensidades y fuerzas que se conectan entre sí, no para formar una unidad homogénea sino una extensa red caracterizada por la diversidad.

Las asociaciones de la tierra y la protesta no se detienen o transforman porque un agente se ausente. Si bien actualmente la controversia parece encontrarse en un estado de animación suspendida (por la inactividad de muchos actores), la ilusión de la pausa no es más que eso, un espejismo. Los actores ya no causan tanto revuelo mediático e incluso el desgaste ha mermado el ánimo de los protestantes. Pero se encuentra latente. Algunos acuerdos alcanzados gracias a la protesta han evitado la expropiación de los terrenos; aunque por nuevos medios el gobierno pretende adueñarse de los predios mientras que los pobladores se encuentran en pugna (ahora) por la liberación de los presos políticos. Los observadores también se han redistribuido, la acción ya fue y sin embargo puede reactivarse. La continuidad de asociaciones permitirá la existencia de la protesta, siempre y cuando existan relevos para la acción y la causa.

¹¹ Tejido hecho por la unión de pequeñas piezas de tejido cosidas por los bordes entre sí.

El malestar no es algo estático ni inherente a un solo actor o a una sola red, sino algo que circula. Si tenemos esto presente, la manera de entender una protesta deberá ser re-significada para retomar la importancia de actores que por su mutismo hemos dejado de lado en las explicaciones sociales porque se le da toda la importancia a los procesos mentales (lo humano). Al dejar que se conecten y fluyan, nos daremos cuenta que a pesar de contar con una cantidad grande de traducciones, un fragmento de vasija o un botón digital pueden formar parte de (o provocar) la indignación.

La molestia y la protesta dejaron de lado el cariz abstracto intermental para formar parte del mundo común. La mente pierde la elevación de causa madre de la problemática humana y se convierte en un elemento más que debe ser considerado. Y es que a pesar de que el papel, la tinta y las letras tuvieron que ser asociadas con un humano para convertirse en cartel, cuando estuvo terminado y se encontró en la calle dejó de ser producción para ser un actor productor de asociaciones. La forma de apreciar a un no humano es reescrita cuando términos como agencia o mediador son asociados, permitiendo que actúen bajo sus propios medios. El cartel se vuelve una entidad que convoca a las juntas, por ejemplo, o informa el clima que permite que la hermandad se haga presente en forma de tamal, o un botón que permite compartir una imagen que provocará la participación de muchos otros.

De esta manera, la delegación de una acción posibilita la extensión de las conexiones que podrán o no ser significativas dependiendo de la agencia y de las redes de significación a las que se adscriba. La acción, lejos de encontrarse localizada en unos cuantos actores se dispersó entre lo digital y lo material. A pesar de que en ocasiones las controversias fueron suscitadas en esferas digitales, los actores

no dejaron de ser conectados y traducidos a entidades tan concretas como una barda o una marcha.

En algunas controversias, los actores se convirtieron en híbridos que compartieron agencia, conexiones y sus características permitieron que la protesta se ramificara en muchos escenarios. El descontento asociado con el grafiti, la defensa de la tierra, la justicia y los colores de una barda se unieron como manifestación de protesta. Por eso, cuando en la controversia la justicia, la cárcel o la tierra se cruzaron, derivaron en múltiples asociaciones que no respondían a lógicas causales. En ocasiones, actividades o valores contradictorios pudieron coexistir en un solo momento; como la justicia de los policías que defienden al gobierno contra la justicia de los pobladores que reclaman a ese gobierno. Es en la multiplicidad de opiniones donde la diversidad se puede volver problemática, pues no se busca establecer acuerdos, sino arrastrar al otro a nuestro orden de pensamiento.

A pesar de que los actores coinciden de manera sincrónica en las controversias, no pueden ser descritos en un texto como este de manera simultánea. Sin embargo, la sincronía de agencias está presente cuando dentro de una marcha alguien se detiene, por ejemplo, saca un aerosol y pinta una barda. Las características de los agentes se manifiestan entonces y se puede hacer un grafiti de protesta. En esa acción los restos arqueológicos, la tradición, el descontento, Facebook, confluyen en un solo momento y generan un punto de inflexión y se vuelve una puerta de acceso que posibilita la conexión de más agentes a más de una red. Pero todo esto está lejos de ser producto de la causalidad; tener en la mano una brocha o bote de pintura, poner un cartel o dar un grito en la calle, son momentos fugaces de relevo en los cuales la causa es re-direccionada y circula gracias a uno (o muchos) de los tantos miembros de la red. El grito llegará a

los oídos de algún transeúnte o la pintada será vista, o fotografiada; se realizarán reportajes que permitirán que ese momento fugaz persista gracias a las traducciones que corren en distintas direcciones. En contra o a favor, las conexiones permiten “la vida” de la causa pero no la provocan. Al observar las controversias, la dinámica se vuelve un entramado constante e indefinido. Afirmar conocer la totalidad de una problemática, las líneas causales e inclusive predecirlas alejan nuestra práctica científica del mundo.

Partiendo de lo descrito anteriormente, se puede apreciar cómo el malestar circuló en diferentes escalas. El tamaño de los nodos no es la cuestión más importante, si pensamos en la protesta y recordamos a las entidades que la conformaron, esta se manifestó en momentos fugaces cuando actores aparentemente insignificantes (como la calle, una foto o un cartel) provocaron la reacción de otros que circulaban y que permitieron que la causa se propagara. Los grandes nodos se alimentan de estos pequeños actores; así como las hormigas pueden alimentarse de una hectárea de selva o una pequeña bolsa plástica puede provocar una inundación. Las publicaciones, comentarios, carteles, gritos, etc., poco a poco formaron una red que inhibió las acciones del gobierno.

Si bien las asociaciones del gobierno (que suelen generalizarse) son negativas, es necesario recalcar que no son resultado del miedo o malestar innatos. La actitud de la población es resultado de la circulación de agencias que involucran las gestiones presentes y pasadas; las balas de goma, los presos políticos e inclusive la comercialización de la tierra. Las actitudes no son resultado de una causa espontánea, sino que responden a varias cadenas de asociación y traducción en las cuales se ven involucrados múltiples agentes que provienen del pasado y se manifiestan ahora.

Con este cambio en la apreciación de los eventos, la perspectiva de la observación cambia, y con ella la forma de comprender a los otros. La simetría ontológica entre la tierra y un humano permite que las relaciones sean re-ensambladas; y es que en el afán de dividir y seccionar han creado límites y barreras para aquellos “otros”. Esto afecta nuestras prácticas cotidianas pero también las científicas. Si partimos de esta otra forma de observar lo que acontece en nuestro entorno, nos daremos cuenta que hemos pasado por alto una gran cantidad de traducciones que involucran a una gran cantidad de agentes. Por eso, la protesta del pueblo puede tener más de una lectura. La molestia no es únicamente por la expropiación de la tierra, sino que se asocia a las gestiones públicas y la asimetría entre los representantes (que han malinterpretado su posición) y los pobladores, los cuales hasta hace poco carecían de medios para comunicar su descontento. Mejorar las gestiones públicas, la participación del pueblo, eliminar la corrupción o el robo de impuestos son otras lecturas que se le puede dar a esta controversia, y es probable que todas coincidan en un punto, a saber, la necesidad de establecer nuevas relaciones entre la población y las autoridades.

La protesta circuló gracias a la hibridación de los actores, que conforme se conectaban multiplicaban sus conexiones. Cuando un campesino usó el celular y tomó una foto, estableció una nueva conexión, ya que debido a las características del celular de incluir una cámara y la posibilidad de compartir en la Internet la acción no se detuvo en un punto geográfico, sino que se expandió, traducida en códigos de computadora.

La expansión fue facilitada, en parte, por la página Facebook, cuyo diseño simple posibilitó la gestión de datos (en forma de fotos o videos). Así, la cajanegrización de algunos procesos digitales potenciaron las relaciones entre los actores. El muro de Facebook se

convirtió en un punto de cruce para entidades que se articulaban por la vía digital pero que una vez asociándose a una imagen, comentario o video traducían lo observado y lo conectaban a otras redes y la participación era transmitida.

Se debe resaltar, sin embargo, que los restos arqueológicos fueron actores-red importantes en esta controversia, ya que para los pobladores las redes a las que se adscribían, como la tradición o la familia, fueron parte de los motivos para no desistir en la lucha contra el gobierno. Y es que a pesar de contar con el apoyo de organizaciones como el INAH, fue la presencia periódica de los pobladores lo que evito que la tierra fuera tomada. Tengo que señalar también que no fue únicamente el amor a la tierra lo que movilizó la indignación, pero es necesario destacar el pago injusto que se pretendía hacer por la misma. Si el gobierno hubiera empleado métodos no tan agresivos (como pagar una buena suma de dinero) que persuadieran a los dueños, quizás el conflicto hubiera tomado otro matiz.

El uso de la fuerza pública y la represión también fueron factores que avivaron la llama de la protesta. Cuando el gobierno apresó a los representantes, abrió una caja de Pandora. Otra cuestión a considerar es que en el contexto económico actual poseer un patrimonio (terreno) se conecta con la estabilidad que se percibe de la práctica agriaría de la zona. El perder la propiedad y obtener un pago mínimo pondría a los dueños en una situación precaria.

Fue gracias a las cámaras, teléfonos y redes sociales que la denuncia ciudadana permitió (en forma de crónica) exponer la arbitrariedad de las sanciones. Con la mediación de entidades (La Internet, Facebook, celular, cámaras, etc.) que digitalizaron los eventos, los pobladores y la audiencia digital pudieron asociar la indignación y molestia por el abuso de poder con la protección de las tierras. Se unieron los nodos de la injusticia y expropiación en una sola red. El

grupo de Facebook se convirtió entonces en cruce de líneas temáticas cuya dirección coincidió temporalmente.

La referencia, sin embargo, es circulante, y Facebook y las controversias que se dieron en los espacios digitales necesitaban del terreno y el gobierno para existir. A medida que los actores se reconectaban los vínculos derivados de algunas asociaciones se fortalecieron. Los pobladores comenzaron a prestar más atención a los terrenos, a transitar o incluso a convivir cerca de manera más activa. Se estableció una dinámica fraternal alrededor de la expropiación y los terrenos, y la unión fue una consecuencia del intento de expropiación. El gobierno, por su parte, limitó su relación con los terrenos que pretendía expropiar, detrás de barreras burocráticas (proyectos de restauración, escrituras o leyes) continuó una leve modificación de los terrenos, pero siguió siendo visto como el atacante que trató de despojarlos de la tierra.

Como mencioné con anterioridad, las protestas ciudadanas no son nuevas, ni la forma de estudiarlas, sin embargo, algunas investigaciones que exploran la relación entre el usuario y su producción se limitan a describir los alcances de los productos digitales. La mayoría se enfoca en los hashtags, la circulación de imágenes o incluso el como un avatar digital puede disociar la personalidad de algunas personas. La cuestión es que el malestar y la protesta exitosa no responden únicamente a las esferas digitales o a las materiales; al menos no en estos tiempos donde muchos de los ciudadanos son híbridos tecnológicos que pueden conectarse con facilidad y en cualquier momento a redes sociales de la Internet. Pero la ANT considera aun más, el humano poseedor de un celular inteligente no es tampoco el motor de la protesta. Parte de la acción reside en los otros que permiten que términos como tradición o amor por la tierra existan; los

restos arqueológicos o cultivos que en representación de grandes redes aumentan el rango de asociaciones.

Podemos preguntarnos ¿Cuáles son las implicaciones de los hallazgos descritos respecto al malestar y la queja (que es con lo que comenzó esta tesis)? Para protestar y ser escuchados fue necesario contar con una gran cantidad de entidades que posibilitaran tal fin, ya que parece que por importante que sea la queja o la causa, no es hasta que se reúnen muchos actores, organizaciones internacionales o luminarias públicas que el gobierno se repliega, pero, para que una organización se articule al malestar es necesario contar con entidades que transporten las quejas a otros. Los nuevos medios son parte necesaria; sin la presencia de un video en Facebook es probable que los testigos digitales no pudieran indignarse y compartir. A pesar de que el grafiti o la lona aglomeran agentes, estos suelen ser locales, su alcance se limita a aquellos que transitan en la cercanías. La eliminación de las barreras espaciales multiplicó a los espectadores que alteraron la dinámica de las redes entre pueblo-ayuntamiento por la gran cantidad de actores que se aglomeraron alrededor de los nodos y produjeron contenido que atrajo miradas y se tradujo en apoyo.

La relación con la tierra y la mediación del ayuntamiento (que se cree necesaria) debe ser explorada a profundidad, ya que al invertir a grupos como el gobierno, el ayuntamiento de obras públicas o el INAH con el poder para regular ruinas y tierras los ciudadanos crean barreras que impiden la relación anhelada con la tierra. A medida que los burócratas erigen categorías y limitan conexiones pierden asociaciones con la ciudadanía. En esa dinámica es donde los valores e intereses de minorías en el poder son impuestos. En la actualidad, la corriente ecológica ha afectado la forma de percibir a la ciudadanía. Las distancias que antes se sentían insalvables ahora se en-

cuentran cada vez más cerca. Parte de este cambio se debe a las nuevas tecnologías, pero no debemos cegarnos ante la luz de la novedad, porque si no consideramos las tradiciones, las bardas o la vía pública perderemos gran parte de la acción. Esta tesis se convierte en un “paquete” de datos que puede servir como un punto de partida para aquellos que pretendan observar alguna controversia que implique el descontento por ejemplo, una población o al gobierno.

Las prácticas de los ciudadanos, las nuevas formas de conectarse con los representantes, el respeto al valor de la tierra... todos ellos pueden ser leídos de muchas formas. Desde la ANT que se puede entender de la siguiente manera (Latour, 2005):

Nosotros no nos reunimos (ensamblamos) por que estamos de acuerdo, no por que nos parecemos, sentimos bien, somos socialmente compatibles, deseamos fusionarnos, sino porque somos llevados por diversas cuestiones a algo neutral, lugar aislado con el fin de llegar a algún tipo de (des)acuerdo provisional.
(p.13)

Las diferentes prácticas y existencias pujan y coexisten, no en una utopía fantasiosa sino en sinergia. Conocer a los integrantes y el desarrollo de controversias como la descrita permiten que paso a paso (aunque sean de hormiga) se creen acuerdos para que una coexistencia armónica, un mundo común, sea posible.



Limitaciones y posibilidades

La realización de una tesis como la que presentado es una lucha constante contra limitaciones operativas. En este sentido, el trabajo hubiera sido más denso si hubiera tenido más tiempo para llevar a cabo el trabajo de campo. Del mismo modo, si hubiera tenido la colaboración de otros colegas a la hora de realizar las observaciones, también el resultado hubiera ganado en densidad.

También fue una limitación mi incorporación tardía al taller de investigación donde se enmarcó la realización de este trabajo. Tuve que *correr* para alcanzar el nivel de mis otros compañeros en el conocimiento y manejo de la Teoría del Actor-Red. Espero que esa premura no haya afectado significativamente la expresión de ese mi marco teórico.

En cuanto a las posibilidades, este trabajo es solo el comienzo. Creo que en este momento su aporte marca una línea de investigación que requiere ser continuada. La esperanza es que trabajos como el mío se sumen a la red de aquellas personas que luchan por la construcción de un mundo común. Ojalá así sea.



Referencias

- Bacallao, L. (2015). Desigualdad comunicativa en el repertorio discursivo de la acción colectiva: El caso de #YoSoy132. *Cuadernos.Info*, 36, 27-37. <http://dx.doi.org/10.7764/cdi.36.742>
- Barranquero, A., y Meda González, M. (2015). Los medios comunitarios y alternativos en el ciclo de protestas ciudadanas desde el 15M. *Athenea Digital (Revista De Pensamiento E Investigación Social)*, 15(1), 139-170. doi:10.5565/rev/athenea.1385
- Cabral, X., Ibañez, I., y Sorribas, P. M. (2011). Mediaciones estatales ante la protesta social en contextos de depredación y expropiación neocolonial [versión electrónica], *Boletín sobre Prácticas y Estudios de Acción Colectiva*, 11(6), 50-58. Recuperado el 8 de Septiembre de 20014, de <http://onteaiken.com.ar/boletin-11>
- Caldevilla, D. (2010, 3 de Junio) Democracia 2.0: La política se introduce en las redes sociales. *Pensar la Publicidad. Revista Internacional de Investigaciones Publicitarias*, 3(2), 31-48. Recuperado el 15 de Agosto de 2014, de <http://revistas.ucm.es/index.php/PEPU/article/view/16073>
- Caldevilla, D. (2010, 3 de Junio) Democracia 2.0: La política se introduce en las redes sociales. *Pensar la Publicidad. Revista Internacional de Investigaciones Publicitarias*, 3(2), 31-48. Recuperado el 15 de Agosto de 2014, de <http://revistas.ucm.es/index.php/PEPU/article/view/16073>

- Capovilla, C. (2013). *Temacapulín, un pueblo organizado que lucha por sus derechos contra la Presa El Zapotillo*. Recuperado el 24 de Agosto de 2014, del sitio Web Acta Académica: <http://cdsa.academica.org/000-038/342>
- Carrero, J. S., y Pulido, P. C. (2012). De cara al prosumidor: producción y consumo empoderando a la ciudadanía 3.0. *Revista ICONO14. Revista científica de Comunicación y Tecnologías emergentes*, 10(3), 62-84.
- Castelló, A. (2013). El uso de Twitter como canal de información y conversación por parte de los medios convencionales. *Prospectiva y tendencias para la comunicación en el siglo XXI*, 243-263. Recuperado el 10 de Septiembre de 2014, de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4582488>
- Castells, M. (2000, Octubre). *Internet y la sociedad red*. En Conferencia de presentación del Programa de Doctorado sobre la sociedad de la información y el conocimiento. Universidad Abierta de Cataluña, Barcelona, España
- Castells, M. (2001). *The Internet galaxy*. Oxford: Oxford University Press.
- Castells, M., y Martínez Gimeno, C. (1997). *La sociedad red*. Madrid: Alianza.
- Cobo, C., y Pardo, H. (2007). *Planeta Web 2.0. Inteligencia colectiva o medios fast food*. Barcelona: Grup de Recerca d'Interaccions Digitals, Universitat de Vic.
- Da Silva, M. y López, L. (2014). Pensando el “Plan Ceibal” desde la perspectiva de la Acción Pública y la Teoría del Actor-Red. *Athena Digital*, 14(1) <http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenead/v14n1.939>

- De Alba, F. (2004). ¿Es manejable la megalópolis de México?: cuando la modernidad se transforma en disputa clientelar (análisis de la “crisis” de Texcoco). *Territorios: Revista De Estudios Regionales Y Urbanos*, (13), 31-52.
- Deleuze, G., Guatari, F., y Rincón, D. (2009). *Rizoma*. México, D. F.: Fontamara.
- Espino, G. (2012). *¿Cyberrevolución en la política?* Querétaro, México: Universidad Autónoma de Querétaro.
- García, M., y Valdivia, A. (2014). Prosumidores mediáticos. Cultura participativa de las audiencias y responsabilidad de los medios. *Media Education Research Journal*, 22(43), 10-13.
- Geertz, C. (1992). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Guber, R. (2004). *El salvaje metropolitano: reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Paidós.
- Guillén, D. (2013). Mexican Spring? #YoSoy132, the Emergence of an Unexpected Collective Actor in the National Political Arena. *Social Movement Studies*, 12(4), 471-476. <http://dx.doi.org/10.1080/14742837.2013.830563>
- Latour, B. (1993). *We have never been modern*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- Latour, B. (1996). *Aramis, or, The love of technology*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- Latour, B. (2008). *Reensamblar lo social*. Buenos Aires: Manantial.
- Latour, B. (2011) “Networks, Societies, Spheres: Reflections of an Actor-Network Theorist,” *International Journal of Communication*,

5, 796–810. <http://www.bruno-latour.fr/sites/default/files/121-CASTELLS-GB.pdf>

Latour, B., y Weibel, P. (2005). *Making things public*. Cambridge, Mass.: MIT Press.

Lotan, G., Graeff, E., Ananny, M., Gaffney, D., Pearce, I., y boyd, d. (2011). The Arab Spring| The Revolutions Were Tweeted: Information Flows during the 2011 Tunisian and Egyptian Revolutions. *International Journal Of Communication*, 5, 31. Recuperado el 15 de Agosto de 2014, de <http://ijoc.org/index.php/ijoc/article/view/1246/643>

Malinowski, B. (1975). *Los argonautas del pacífico occidental* (2ª ed.). Barcelona: Península

Marrero, I. (2013). Actor–Network Theory, Gabriel Tarde and the Study of an Urban Social Movement: The Case of Can Ricart, Barcelona. *Qualitative Sociology*, 36(4), 403–421. <http://dx.doi.org/10.1007/s11133-013-9259-3>

Mejía, A. (2012, 7 de noviembre). *Movimientos sociales e Internet: Esperanza y desilusión*. En III Seminario Nacional de Movimientos Estudiantiles. Universidad Autonoma del Estado de Hidalgo, Hidalgo, México.

Nakajima, S. (2013). Re-imagining Civil Society in Contemporary Urban China: Actor–Network–Theory and Chinese Independent Film Consumption. *Qualitative Sociology*, 36(4), 383–402. <http://dx.doi.org/10.1007/s11133-013-9255-7>

Potts, L. (2009). Using Actor Network Theory to Trace and Improve Multimodal Communication Design. *Technical Communication Quarterly*, 18(3), 281–301. <http://dx.doi.org/10.1080/10572250902941812>

- Ramos, M., y Ramos, M. (2001). El movimiento zapatista y la redefinición de la política agraria en Chiapas (The Zapatista Movement and the Redefinition of Agrarian Policy in Chiapas). *Revista Mexicana De Sociología*, 63(4), 197. <http://dx.doi.org/10.2307/3541473>
- Rodari, G., y Raschella, R. V. (1999). *Gramática de la fantasía: introducción al arte de inventar historias*. Ediciones Colihue SRL.
- Salgado, E. (2013). Twitter en la campaña electoral de 2012. *Desacatos*, (42), 217-232. Recuperado en 06 de noviembre de 2014, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-92742013000200013&lng=es&tlng=es.
- Sánchez, H. (2014). Movimiento Juvenil YoSoy132: “El Cisne Negro Mexicano” frente a los Monopolios Mediáticos. *Ação Midiática – Estudos Em Comunicação, Sociedade E Cultura*, (8). <http://dx.doi.org/10.5380/am.v0i8.39134>
- Sancho, G. (2014). El #YoSoy132 mexicano: La aparición (inesperada) de una red activista. *Movilización ciudadana transnacional: nuevas formas de activismo político*, 105, 47-66. Recuperado el 4 de Noviembre de 2014 de [http://www.cidob.org/articulos/revista_cidob_d_afers_internacio-nals/105/el_yosoy132_mexicano_la_aparicion_inesperada_de_una_red_activista/\(language\)/esl-ES](http://www.cidob.org/articulos/revista_cidob_d_afers_internacio-nals/105/el_yosoy132_mexicano_la_aparicion_inesperada_de_una_red_activista/(language)/esl-ES)
- Shirazi, F. (2014). Interrogating Iran’s restricted public cloud: An Actor Network Theory perspective. *Telematics And Informatics*, 31(2), 228-236. <http://dx.doi.org/10.1016/j.tele.2013.08.005>
- Shirky, C. (2008). *Here comes everybody*. New York: Penguin Press.
- Shirky, C. (2012). *Excedente cognitivo*. Barcelona: Deusto.

- Silva C. (2014). *La etnografía. La densidad nuestra de cada día*. Manuscrito no publicado, Maestría en Psicología Social, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Mexico
- Silva, C. (2011). La Teoría del Actor-Red tal como yo la imagino. Breve ensayo sobre el cosmos semafórico. *Athenea digital*, 11(1), 203-215. <http://www.raco.cat/index.php/Athenea/article/view/244695>
- Silva, C., y Burgos, C. (2011). Tiempo mínimo-conocimiento suficiente: la cuasi-etnografía sociotécnica en psicología social. *Psico-perspectivas. Individuo y sociedad*, 10(2), 87-108.
- Silva, C., y Íñiguez-Rueda, L. (2011). Tiempo y relaciones sostenibles en el espacio urbano. *Papeles Del CEIC*, (2), 1-31.
- Toffler, A. (1980). *The third wave*. New York: Morrow.
- Tully, M., y Ekdale, B. (2014). Sites of Playful Engagement: Twitter Hashtags as Spaces of Leisure and Development in Kenya. *Information Technologies & International Development*, 10(3), 67-82.



Anexo: Fragmento de diario de campo

28 de Agosto de 2014

El grupo de Facebook compartió una publicación de Victor Blanco, fotógrafo. Retratos familiares gratuitos en los campos de la gran pirámide de Cholula. Al seleccionar el link se redireccionó la página a un “evento de Facebook” .

Lo primero que se veía en la pantalla era a 5 personas sentadas en un sillón rojo, sonrientes. Dos personas sostenían perros. Probablemente era una familia. Debajo de la fotografía aparecía la fecha y el lugar en los que se realizaría el evento, y aun lado se encuentra la opción “Mostrar mapa”. Al seleccionar esta opción apareció un croquis que indicaba la ubicación del evento. El único comentario en la página es de Víctor Blanco, organizador del evento. No hay más comentarios. De regreso al muro del grupo Círculo de defensa observé una serie de fotos, 3 para ser exacto. En las tres fotos hay un sillón rojo en el centro y personas posando en él. El sillón se encuentra en medio de un cultivo que tiene como fondo la pirámide de Cholula.

Una fotografía es un proceso físico mediante el cual, haciendo uso de herramientas como sensores de luz o lentes se obtiene una imagen fija. Anteriormente, el resultado de la foto era una película fotosensible que podía usarse para crear impresiones en papel; actualmente eso ha sido reemplazado por el archivo digital que permite crear un número ilimitado de copias. Lo anterior permite que los retratos familiares al pie de la pirámide tengan un costo bajo y sean ofrecidos al público.

El retrato familiar tiene una historia que se remonta a la pintura del siglo XVII y XVIII; privilegio de los adinerados que podían contratar los servicios de los artistas. La tecnología que surgió después de la revolución industrial permitió que la fotografía fuera accesible a la población en general, y al mismo tiempo, resultado del pensamiento postindustrial la familia se convirtió en el pilar de la sociedad y surgió un orgullo hacia el núcleo familiar. La fotografía

se vuelve una cápsula de tiempo donde se plasma el cotidiano de los miembros de la familia. En ocasiones acompañados de elementos significativos como las mascotas, el escudo familiar, en esta ocasión la pirámide de Cholula. Símbolo del pasado, costumbres o herencias, más que un fondo es un miembro más de la familia, un actor en el fondo del cual se puede estar orgulloso. La ubicación del sillón parece haber sido maquinada. Se encuentra en el terreno en pugna, por lo que la ocupación del lugar, su uso, es una manera de apropiación momentánea que une a las familias con un espacio que no les pertenece legalmente. La fotografía se vuelve el testigo del fugaz encuentro de una familia, el terreno y el exaltado amor a las raíces. La ventaja del nuevo formato digital es que el número de tomas no está limitado a un rollo fotográfico; las fotos fueron subidas a Facebook, compartidas y convertidas en elementos que constatan la relación de la tierra y la unión familiar.

29 de Agosto de 2014

“El gobierno del estado de Puebla publicó algunas imágenes del *render* del proyecto “plaza de las 7 culturas”. En la publicación se encuentra un video de 1:35 minutos de duración. Los primeros 15 segundos son un mensaje escrito donde anuncian que se han mostrados imágenes del proyecto, acentuando en rojo la última frase del mensaje y la intención del gobierno de respetar el legado cultural de Cholula. Del segundo 18 al 40 se muestran imágenes *renderizadas*. El término *render* es usado en la jerga informática para referirse al proceso de generar una imagen o video mediante el cálculo de iluminación partiendo de un modelo en 3D. Esto permite tener una imagen digital muy cercana a lo que se planea construir.

La primera imagen (Las fuentes) mostraba en un primer plano las fuentes que a nivel del suelo parecían estar arrojando agua; entre los chorros de agua personas jugueteando, de lado izquierdo personas en aparente movimiento. La imagen mostraba un espacio de convivencia familiar y al fondo la pirámide de Cholula. La segunda foto (Los jardines colgantes) lucía un jardín y en segundo plano jardineras verticales. En la tercera imagen se miraba una zona de restaurantes rodeada por personas entre las plantas y los jardines, al fondo una estructura de formas simples, líneas y cristal. En la cuarta foto (El lago), el terreno que ahora es una zona de cultivos se veía convertido en un lago artificial, por un pequeño camino las personas se detenían a contemplarlo. La siguiente fotografía era de los jardines verticales vistos desde otra perspectiva

y las últimas dos son imágenes que mostraban los accesos al parque, tomas distantes del mismo y sus ocupantes ficticios.

Terminando la secuencia de renders apareció una frase: “No te equivoques gobierno, esta es la verdadera Cholula”. Del segundo 42 al 75 aparecen una serie fotografías de los sembradíos junto a la pirámide formando una postal campestre; agricultores descansando junto a sus cultivos, personas paseando en bicicletas por los caminos de terracería, una persona dormida en el pasto y tomas aéreas de las parcelas cultivadas. La secuencia fotográfica termina con una imagen del cerro de los remedios, enmarcado por un arcoiris y una frase “La pirámide de Cholula y sus campos ya son dignos!!!”.

El contraste entre el *render* y las fotografías puede ser asociado al menos a dos conceptos: El primero tiene que ver con el respeto al legado al que hace referencia el ayuntamiento, y, por otro lado, a la dignidad que se busca evidenciar en las fotografías. Las primeras imágenes son digitales, generadas por un ordenador, una serie de algoritmos generan una maqueta virtual del parque. Para los pobladores cholultecas los elementos involucrados en las imágenes no transportan elementos de la tradición. La verticalidad atípica del jardín como elemento estético parece un punto de contraste con el escenario cotidiano de un cultivo cuya distribución es vertical. La tierra asociada a jardines verticales, cemento, restaurantes o lagos artificiales pierde su estatus como referente de la tradición. Los vestigios arqueológicos y la tierra cultivable estarían debajo de una capa de cemento que la volvería inaccesible.

La tradición tiene un carácter histórico y es relacionada a la inmutabilidad de la tierra, crea un espacio atemporal y permite establecer una conexión con los antepasados. Es por eso que si el paisaje cambia, la tradición se modifica. La placa de cemento, el lago, el restaurante... son elementos que no deberían ser asociados de manera directa a la tierra. Cholula es un lugar turístico donde existen muchos restaurantes, cafés, centros nocturnos, bares, etc. Pero la ubicación de los terrenos lo permite, la tradición parece estar fuertemente relacionada a cierto espacio geográfico que a la vez esta relacionado a ciertos agentes ocultos: los restos prehispánicos.

7 de Octubre de 2014

Eran las 8 de la mañana cuando tomé el celular. Revisé Facebook como hago siempre mientras me alisto para comenzar las actividades diarias. En la pantalla (en la cabecera del Muro) apareció la publicación de una página de compra-venta de bienes inmuebles en el estado de Puebla. Debajo de esta publicación un *meme* de Star Wars compartido por un amigo, y luego de esta una del Círculo de Defensa que decía:

“Alrededor de las 3.40h de esta madrugada, fuerzas policiales irrumpieron en el zócalo de San Andrés y con golpes arremetieron contra la gente que allí estaba (algunos de ellos era personas de mucha edad durmiendo), violentándolos de manera brutal para desalojar el lugar. Muchos alcanzaron a salir huyendo, corriendo, y se llevaron presos a algunos compañeros, entre ellos a Adán Xicale y Paul Xicale! AYUDANOS A DIFUNDIR!!!”

En ocasiones la agencia de un objeto nos permite entablar relaciones inesperadas. Las posibilidades de enterarme de lo acontecido hubiesen sido diferentes si conservara un celular sin la capacidad de conectarse a la Internet o de tener instaladas apps, como la tiene un Smartphone. La cualidad de un teléfono inteligente para simplificar la conexión permite que desde la comodidad de la cama en mi caso, pueda conectarme con la red al nodo al que decidí sumarme. El mensaje llega con facilidad: ¿Hubiese sido diferente si tuviera un celular y no un Smartphone? La respuesta es sencilla: sí.

Cambiamos el celular por una PC. La necesidad de levantarse de la cama, conectar la PC, esperar a que encienda, teclear la dirección electrónica... Toda esta serie de pasos resultan molestos para uno que se acaba de levantar. Probablemente hubiera ignorado mis ganas de conectarme. El software de un Smartphone, cuya finalidad es ser sencillo y directo, facilita el que desde mi cama y sin demasiado esfuerzo pueda acceder a la red social.

Ya en Facebook, es en los contratos que se asumen al “seguir” a un grupo donde se manifiesta otra agencia; la del grupo en la red social. Seguir a un grupo implica tácitamente que lo publicado por el grupo aparecerá en nuestro muro; al menos de manera preconfigurada. Esta característica permite que el grupo ahorre tiempo al momento de compartir sus publicaciones; la gestión es automática y este automatismo es facilitado por la red social.

Decidí salir rumbo al zócalo de San Andrés Cholula. De camino al zócalo el tráfico era casi nulo, salvo por algunos ciclistas y peatones que por la manera

en la que iban vestidos parecía que se dirigían a trabajar. En sus playeras traían la imagen de compañías y otros, con camisas, zapatos negros y pantalones de vestir (que parece ser el uniforme clásico del trabajador de oficina). No vi niños con uniformes escolares o padres apurados en sus coches llevando a los niños antes de que suene la campana. El silencio y la quietud reinaban en las calles.

¿Aquel que está sujeto a un horario de trabajo y a un contrato formará parte de un círculo de defensa de territorio?, ¿Acaso les importa la probable pérdida de los terrenos? Eso no lo podemos saber, sólo especular al respecto... Iban con uniformes probablemente rumbo al trabajo. Estas personas no forman parte de la red del evento que el círculo organiza porque su trabajo no se los permite. No ir a trabajar supondría una falta al trabajo, y esta falta se vería reflejada en el salario. Prefiriendo no tener problemas económicos que sumarse a una protesta.

Conforme me iba acercando al zócalo de San Andrés comencé a escuchar el repique de las campanas de la iglesia, y a una calle del lugar donde se dio el altercado, me topé con lo que parecía una columna de concreto y paneles de tabla roca obstruyendo el camino de los carros. No fue difícil rodearla a pie. A no más de 100 metros se veía una multitud de personas a las que poco a poco se sumaban otras; yo incluido.

Un objeto puede tener más de una función. Ese es el caso de la columna de concreto y los paneles de tabla roca. Posiblemente escombros de alguna construcción cercana que al ser colocados en la carretera forman una barrera. Este bloqueo del tráfico vehicular permite que la calle se vuelva un punto de reunión visible y accesible para cualquier transeúnte con un poco de curiosidad; como yo.

Mientras me acercaba al centro de la multitud pude ver varios grupos de personas, en su mayoría señores de apariencia campesina: guaraches, sombreros de paja, pantalones raídos y camisas deslavadas. Tomaban café y comían pan, provistos por un grupo de mujeres que se encontraban en la esquina de la iglesia. El café y el pan eran gratis para los “compañeros” de protesta.

Llegué a la esquina. La Iglesia de la Virgen de los Remedios estaba a mi derecha, a mi izquierda una tienda de abarrotes, frente a la tienda un restaurante llamado OCHO30 y en frente de la iglesia el zócalo de San Andrés Cholula.

En el espacio donde coinciden estas cuatro esquinas se encontraba un grupo de personas con un altavoz. Lo primero que alcancé a escuchar fue “El pueblo unido jamás será vencido”. Fue repetido 3 veces antes de ser coreado por la multitud. Me paré a no más de 10 metros del grupo del altavoz; los cuerpos de la mayoría estaban orientados hacia el mismo.

Por lo general, cuando nos acercamos a una situación callejera buscamos un punto desde el cual observar. El punto en el que coincidían las miradas de los espectadores era el punto donde se encontraba el grupo del altavoz. La voz que sobresale al murmullo de un grupo es la del líder. Es necesario asociar la voz a dispositivos que permitan amplificarla. En este caso el altavoz y las bocinas.

Unas señoras detrás de mí comentaban los hechos de la madrugada anterior -Los agarraron durmiendo- dijo una mientras hacía un gesto de desaprobación. La otra parecía tratar de recordar algo. Sonaron las campanas una vez más y entonces pareció recordar súbitamente -Dos estaban por tocar las campanas para llamar al pueblo, pero los rodearon y se los llevaron presos- dijo haciendo un gesto parecido al de la primera señora.

Mientras esta plática ocurría, en el altavoz comencé a escuchar lo que parecía un testimonio. El orador continuaba y las personas a pesar de estar reunidas y orientadas hacia el centro se encontraban en pequeños grupos, comentaban lo ocurrido, desayunaban, bromeaban o atendían el celular; pero cuando un hombre tomó el micrófono y dijo -Vamos a hacer un comunicado de prensa- todos guardaron silencio y al menos en apariencia concentraron su atención donde el altavoz.

La atención estaba dispersa; la frase “Vamos a hacer un comentario de prensa” introdujo a actores que hasta ese momento pasaban desapercibidos: los reporteros. El silencio que siguió a la frase es, quizá, un elemento necesario para que un comunicado de prensa sea exitoso; ya que si el murmullo entorpece el audio de una grabación puede que el mensaje no tenga el impacto buscado.

Desde la posición en la que me encontraba esto fue lo que pude observar del grupo: estaba formado por una mujer, 4 hombres, un micrófono, una tarima y computadora portátil. Tres de ellos, de tez morena clara vestían camisa, pantalón sastre y usaban lentes. El cuarto llevaba puesta una gorra, tenía bigote, una camisa tipo polo y era significativamente más moreno que los

otros. La mujer llevaba una sudadera y al igual que los otros usaba lentes. Ella sostenía la computadora mientras el más joven de los tres sujetos de lentes sostenía el micrófono y leía de la computadora el comunicado.

La altura proporcionada por la tarima permitía que el grupo del altavoz se distinguiera. Siendo esta posición algo que suele distinguir al líder del grupo; literalmente se encuentra a mayor altura. Otro elemento que los distinguía era la ropa. La camisa, pantalón e inclusive los lentes hacen que los diferenciamos del resto del grupo que usan guaraches, sombreros de paja y ropa gastada.

Las asociaciones que establecen los representantes con la ropa son diferentes que las de un campesino. La imagen del que representa al grupo y la imagen dada a la prensa pueden ser motivos para esmerarse en la apariencia.

El orador en el altavoz exigió la liberación de los 4 detenidos y deslindó al grupo Círculo de Defensa de las acciones violentas llevadas a cabo por un grupo “de sujetos en estado de ebriedad” ajenos al movimiento; reafirmó las peticiones del grupo y negó las declaraciones dadas a los medios por el ayuntamiento.

Después de esto le dio el micrófono a la mujer, quien sostenía la laptop pero no la observaba para leer. La mujer repitió los nombres de los detenidos y dijo que había otras dos personas desaparecidas de quienes no se conocían los nombres, por lo que reclamar su liberación era más difícil. Cedió el micrófono.

El nuevo locutor rompió la calma de la reunión al anunciar la llegada de granaderos. Todos volteamos a ver hacia diferentes direcciones, esperando a los anunciados granaderos. Un murmullo nervioso fue ganando fuerza, algunas personas emprendieron la retirada, otros pocos gritaron -¡Que vengan!-. Fue cuando noté que algunas personas llevaban bates de baseball y palos. Los granaderos seguían sin aparecer, la voz en el micrófono pedía calma y evitar la confrontación. -Los invitamos a trasladarnos a Tlaxcalancingo- fue lo último que escuché antes de moverme hacia la periferia del grupo para observar mejor. Sentí miedo de estar en medio de la posible confrontación. Fue cuando me alejé que vi a los granaderos del otro lado del parque.

Cuando una palabra se asocia con una sensación negativa tiende a impactar en las acciones de una persona o en este caso de un grupo. Al momento en el que los granaderos fueron mencionados una serie de respuestas ocurrieron.

Respuestas variadas a asociaciones variadas. Para comenzar, la mía: el miedo. La idea de un enfrentamiento, sangre o dolor. Aquellos que llevaban consigo bates y palos reaccionaron de manera aguerrida; la idea de luchar que ha sido asociada con valor y amor, presentes en aquel que ama a su tierra, idea fomentada en los lemas del grupo. La defensa asume un ataque, y existen personas que disponen de objetos para defenderse.

Los granaderos no se veían tan amenazantes como los imaginé. Eran alrededor de 80 uniformados con el equipo anti-motín. Estaban desayunando, sostenían una caja y un vaso de unicel. Todos desayunaban con tranquilidad, algunos solos, otros en grupo, platicando. Me sentí un poco ridículo por dejarme llevar por el temor automático que sentí al escuchar “granaderos”. No digo que estos hombres no sean amenazantes cuando están disolviendo marchas a punta de macanas, pero viéndolos desayunar muy a gusto gran parte del miedo que me invadió antes se disipó.

Un granadero con escudo y macana resulta amenazante. Un granadero sosteniendo su desayuno, no. Entonces, dependiendo de la asociación que se haga del mismo granadero, resultará amenazante o no.

Volteé la vista hacia donde se encontraba el grupo de protesta. Sobre la bodega de una camioneta el grupo del altavoz repetía frases a manera de porra mientras que detrás de ellos una procesión repetía las frases. Poco a poco las personas se alejaron de las cuatro esquinas. La mayoría detrás de la camioneta, otras en dirección opuesta, algunas se quedaron. Sonaron las campanas otra vez y poco a poco los carros comenzaron a transitar la calle. Lo que fue el lugar de reunión de ciudadanos regresó a ser una calle en el centro de San Andrés Cholula.

Finalmente la calle. A pesar de que el “uso” que se le da es el de transitar, al momento de sumar unas bocinas, escombros, personas inconformes, granaderos, un post en Facebook, la captura de 4 representantes del grupo, el gobierno de Puebla, la prensa... se vuelve el lugar de encuentro para informar y discutir las acciones de un grupo específico; y luego los actores se desplazan permitiendo que los carros transiten normalmente, restableciendo la función de vía vehicular.

15 de Octubre de 2014

Después de regresar de la reunión de la que fui parte decidí ir a comprar algo para desayunar. A la vuelta de mi casa se encuentra un puesto de memelas, hacia donde me dirigí.

En el puesto se encontraba una mujer de aproximadamente 30 años detrás del comal, eficiente en la preparación de las memelas. Los ingredientes, así como los instrumentos para la preparación de los antojitos se encuentran distribuidos alrededor suyo. Me recuerda a un percusionista rodeado de platillos y tambores, todo dispuesto para maximizar la eficiencia y evitar distracciones.

Mi interacción con la memelera no pasa de un saludo, realizar mi pedido y pagar, así que, cuando la señora comenzó a preparar mi comida no hice otra cosa más que sentarme y esperar.

Cuando la masa comienza a estar cocida se le cubre con una capa de manteca que la fríe. En lo que la masa está frita se tiene que esperar uno o dos minutos y el siguiente paso es poner salsa, queso y cebolla. Fue en ese momento cuando comenzaron a escucharse cuetes y repiques de campana. La señora miró al cielo y volteó en distintas direcciones, como esperando algo. Fue por esta reacción que me animé a preguntarle si sabía algo del movimiento y me respondió que sí; me compartió que los cohetes y las campanas eran la manera de convocar al pueblo.

Comenzó a platicarme cómo al inicio de las protestas eran más participantes y cómo el gobierno había comprado a algunos; me explicó que ellos eran afectados ya que las tierras eran su patrimonio y me habló de los fósiles que se encuentran sepultados. Cubrió con salsa roja la masa frita y le espolvoreó lo restante.

Mientras terminaba de preparar mi memela otra señora se acercó y me preguntó acerca de lo que yo sabía de la reunión. Le platiqué lo que había escuchado en la mañana, ella asentía cada vez que yo hacía una pausa, al final le comenté acerca del desplazamiento a Tlaxcalancingo. Cuando terminé de contarle me sonrió y me dijo -Nos vemos allá entonces- y se marchó. La memelera me dijo que también pensaba ir; me entregó mi pedido y se despidió más amable que de costumbre.

Los actores de una red de protesta son tan heterogéneos como una señora que hace memelas o unos cuetes estallando en el cielo. Cuando suenan los cuetes y las campanas ella observa y espera, interrumpiendo el ciclo de su

función. Es en este momento que para mí se vuelve evidente “que sabe algo”. En ese instante las campanas y los cuetes pueden ser asociados no solo a actividades religiosas, sino que son también indicador, un llamado a la movilización. En ocasiones la asociación que se encuentra latente se activa, se hace evidente cuando un actor sale de rutina, y el movimiento no tiene que ser vistoso; una pausa en la preparación de una memela, un vistazo al cielo, permiten que otros agentes se sumen o resten por la vía de la curiosidad (en este caso).

22 de Octubre de 2014

Hoy en la página de Facebook subieron 19 fotografías en un álbum que lleva como nombre “Nuestra Cultura, Nuestras tradiciones”. Se muestran cuatro fotografías al inicio del post. La primera y más grande en tamaño es la fotografía de un cartel que lleva por título: Xochipizahuac. En el lado izquierdo del cartel, se ve la foto de un anciano, viste un sombrero, ropa de manta y un poncho con figuras probablemente tejido en telar; se encuentra parado sobre un tapete de palma y detrás de él se ve una pared de construcción rústica. Junto a esta foto hay una columna de texto que abarca más de la mitad del cartel, y en el extremo derecho hay otra foto, de una mujer que viste una blusa de manta con patrones propios de un telar de mano, una faja en la cintura y una falda que le cubre las piernas hasta la altura de los tobillos; a diferencia del hombre va descalza. Junto a la mujer, se ve el hombro de otra mujer, recortada de la fotografía. Intento leer el texto pero la letra es tan pequeña que resulta difícil. Tres personas dieron “me gusta” a la fotografía.

Por el desgaste y el tono sepia de la foto la idea de antigüedad pasa por la cabeza, manchas o quemaduras del papel fotográfico capturados por el scanner, que no discrimina en cuestiones de estética, permiten que la fotografía se convierta en actor que envejece a aquellos que fueron fotografiados. Pareja arquetípica del indígena cholulteca de tez morena, traje de manta, artesano. La fotografía coronada con la palabra “tradición”, se extiende a una red más abarcadora donde el “ser humano” pasa a ser parte de un entramado cuya sustancia dista de la carne; el telar y la vestimenta se vuelven igual de importantes testigos representantes del pasado y la tradición.

En el centro de la siguiente foto se encuentran tres mujeres, todas llevan puesta una blusa de manta con patrones de colores en el cuello de la blusa y parecen encargadas de un puesto en el que se puede ver una cazuela con pi-

pián, un molcajete con salsa y cuatro ollas de barro cuyos contenidos no pude determinar. Al fondo se ven unas cuantas personas comiendo. Las fotos que siguen a estas son prácticamente iguales; muestran carteles con mucho texto y cartulinas indicando que es lo que se vende.

La tradición también es comestible. El tamal o pipián que se vende cada día es reminiscencia del pasado que se actualiza. Los ingredientes y la forma de preparación varían pero la agencia de esta tradición permite que los ingredientes, el que los prepara y quien los come formen parte de una sola red. El tianguis montado es un escaparate de las recetas, algunas que toman el estandarte de “tradicionales” o “típicas”. Esta denominación dota de antigüedad y se encuentra ligada a una permanencia histórica; si la receta perdura en el tiempo será considerada parte del gusto popular. El consumo, junto a la permanencia es relacionado a las tradiciones que se acercan a la ruina arqueológica. La relación que se establece entre el origen de la receta y la ruina es la unión de la gastronomía, la historia y la permanencia; volviéndolos complementarios en la manifestación de tradición y orgullo. Engulles la tradición en un plato típico, que puedes asimilar con tu cuerpo a diferencia de los restos arqueológicos; sin embargo, la ruina se asocia con la pasta de especias (pipian).

Pero la foto #14 tiene algo diferente. Es la foto de un cartel verde, emulando el campo. Tres rectángulos ocupan casi todo el espacio del cartel, estos emulan ser edificios. En letras grandes: “LA EXPROPIACIÓN”. El cartel no es otra cosa que un recordatorio de la expropiación de 708 hectáreas en la actual zona de Angelópolis. Afectando actividades agrícolas y la pesca que antes se desarrollaba en la zona.

Asociar el conflicto actual con uno pasado permite que los pobladores puedan conectarse a una red “inactiva” (el proceso de expropiación de los terrenos de Angelópolis ya ha terminado). La molestia, las negociaciones, los conflictos con el ayuntamiento pasado son elementos que resurgen en esta asociación. Se puede aludir a la empatía; el dolor ajeno se vive con el otro. Es en la activación de una red pasada donde las emociones que se encuentra ligadas a situaciones concretas, el despojo de la tierra o los malos manejos de la administración vuelven a la vida, como cuando se arroja una piedra a un estanque. El pasado suma agencia como recordatorio.

Una hilera de mesas en el centro y personas comiendo fue lo primero que noté. Sombreros de paja en la cabeza de los asistentes, una carpa resguarda a los asistentes del sol, al fondo se ven personas reunidas esperando por el plato de comida. Cuando hay comida por lo general hay mucha gente. La última fotografía parece dar sentido a esta reunión. Es un cartel en el que se habla de las virtudes de la fiesta; el apoyo y la ayuda permiten una celebración “plena de la vida de todos.” A pesar ser un post grande, la participación de las personas fue poca, las fotos no propiciaron el intercambio de ideas o comentarios entre los usuarios.

Comentar, dar like o compartir una publicación en Facebook es relativamente sencillo. Un par de clicks y listo. Siendo un post tan grande la posibilidad de recibir likes o comentarios es relativamente amplia. Entonces ¿Por qué poca gente lo hizo?

Compartir contenido en Facebook puede ser visto de varias formas. Por una parte puede entenderse como que de manera generosa se comparten gustos musicales, fotos, comentarios etc., sin esperar alguna forma de respuesta; se crea contenido con la finalidad de compartir. Otras personas postean (publican) con la finalidad de que generar interacción con sus pares, tal vez fomentar la retroalimentación o fortalecer la red de amistades. Otro tipo de usuarios sin embargo, actúan como medios clásicos, aquellos que se encuentran del otro lado de la red, son espectadores, la producción de contenido tiene la finalidad de ser visto pero la interacción es limitada.

Las imágenes no generaron interés en el caso de este post. En las fotos de los carteles la posible intención es la de compartir información, que debido al tamaño de la letra resulta muy difícil de leer. Al no tener información del contexto en el que fueron tomadas, los elementos que van surgiendo al pasar las fotos quedan inconexos; son un relato fragmentado en el que perdemos la noción al no tener estructura. Se intercalan fotos de carteles con imágenes de señoras en puestos o de personas comiendo. Al final, una foto parece resumir el propósito de la reunión, pero solo encontramos fotos poco atractivas. Un post que buscaba compartir el acontecimiento y quizás recibir likes o comentarios, terminó convirtiéndose en un camino poco transitado.

27 de Octubre de 2014

El seminario del día de hoy fue suspendido, lo cual me dejó tiempo para caminar tranquilamente a la parada del autobús. En la ruta que sigo atravieso el zócalo de Puebla.

Me encontraba a una cuadra del zócalo cuando a lo lejos vi una gran cantidad de personas a la altura del Palacio Municipal. El zócalo de Puebla es por lo menos del tamaño de dos cuadras. Una enorme plancha de cemento que se extiende con jardines, estatuas y fuente. Colinda al sur con la Catedral de Puebla, al norte con el portal Hidalgo que se encuentra conformado mayormente por puestos de comida rápida y restaurantes y el Palacio Municipal, separados por el Pasaje del Ayuntamiento; al poniente con el portal de Iturbide y al oriente con el de Morelos, siendo el comercio el principal uso que se les da.

Por lo general el ambiente es tranquilo. Cuando camino me encuentro con parejas platicando, turistas tomando fotos o descansando en las bancas que se encuentran distribuidas por todo el perímetro. Otros paseantes usuales de esta plaza son estudiantes de pinta, caminantes solitarios y últimamente personas que se sientan por la señal Wi-Fi gratuita patrocinada por el Ayuntamiento. Pero esta vez la calma estaba siendo interrumpida por un gran grupo de manifestantes que para mi sorpresa, eran Cholultecas. ¿La causa?, La expropiación de los terrenos de la pirámide.

Las plazas públicas han sido usadas para la manifestación de descontento a lo largo de los años, en algunos casos son manifestaciones de horas; otras de días o semanas. El zócalo se convierte en un híbrido que alberga una multiplicidad de actantes; el delicado equilibrio que se mantiene entre los restaurantes, los enamorados, los vendedores ambulantes y los manifestantes recuerdan a los acuerdos implícitos que se tienen entre amigos que se intuyen a base de ensayo y error.

Me acerqué rápidamente, y entre más me acercaba los murmullos se convertían en gritos -¡Fuera!, ¡Fuera!, ¡Fuera!- repetían. Nuevamente distinguí el sonido típico de una voz en altoparlante proveniente de un hombre en el centro de la multitud.

Paralela al zócalo está una calle de tránsito vehicular (Reforma); los manifestantes habían bloqueado el tráfico y la persona del altoparlante se había instalado frente al Palacio Municipal. Los que parecían murmullos a lo lejos

se transformaron en gritos que acompañaban coros -Libertad, libertad a los presos por luchar- canturreaba mientras la multitud lo seguía.

A pesar de que antes hablé de un acuerdo tácito en el que ciertas barreras no se atraviesan (los manifestantes no interactúan con los comensales, no agreden los inmuebles, etc.); suelen intervenir de manera negativa en el tránsito vehicular, ya sea entorpeciendo o bloqueándolo. Este daño colateral se vuelve contra los manifestantes, ya que la incomodidad que ocasionan connota de manera negativa los movimientos, la justicia deja de importar si se llega tarde al trabajo.

Como en un cuadro impresionista, al acercarme pude ver los detalles que conformaban aquel cuadro de protestantes. Algo que me llamó la atención fue que como si de un uniforme se tratase se veían sombreros de paja por todas partes. Una señora (con sombrero de paja) llevando una cartulina en la espalda en la cual se leía “Exigimos la destitución de Leoncio Paisano” y en letras más pequeñas “Cholula viva y digna”, todo esto escrito a mano caminó frente a mí hacia un grupo de personas y se puso a gritar las consignas del hombre del alta voz.

Los grupos suelen tener elementos que los distinguen, en este caso, el sombrero de paja (elemento de trabajo) se asocia a la identidad campesina y al resguardo del sol; sin embargo, aquellos que no tienen sombrero pueden o no ser campesinos. La primera idea de aquel que se relaciona con el grupo por curiosidad puede que coincida con aseveraciones como la mía, y esto permite que las palabras: “expropiación” o “terrenos” cobren sentido para el espectador que relaciona los sombreros de paja con la vida agreste o la gente de pueblo. Si los manifestantes tuvieran botas vaqueras o trajes de tres piezas es probable que la asociación entre las palabras, la ropa, el texto y los espectadores fuesen diferentes.

Donde me encontraba no podía observar al hombre del altavoz, así que decidí rodear al grupo, pensando que la mejor posición para observar sería desde la puerta del Palacio Municipal. Conforme avanzaba hacia la puerta del Palacio Municipal distinguí a varios policías, que rígidos resguardaban la entrada. Al acercarme con el celular en la mano parecieron ponerse un poco más tensos. Decidí alejarme un poco de la entrada.

Una persona obtiene cierto alcance de una asociación, en el caso del hombre del altavoz la mayor capacidad para hacerse escuchar lo convierte en un

punto de referencia para aquellos que como yo, cruzaban entre la multitud. Un hombre con una bocina en medio de una manifestación puede ser el líder de la misma; en cuanto a mí, como transeúnte no era una amenaza para los policías pero, al tener el celular en la mano la idea de que el rostro es expuesto al lente de un celular y corre el riesgo de ser visto en las redes sociales puede aparecer. El anonimato del oficial que resguarda la puerta se pierde al momento de ser captado por la lente. Terminé asociando con el despotismo de las autoridades al momento de sancionar la incomodidad en sus miradas y la posible repercusión, por esta razón me alejé.

Me quedé entonces debajo de un arco de los portales frente a la multitud. Desde esta nueva posición todos los carteles eran visibles para mí. Lo primero que noté fueron las fotografías de los cuatro detenidos. Tres hombres ya entrados en años y la curiosa foto de un joven en una pose que delata una selfie. “Paul estamos contigo. Tus amigos” se leía debajo de esta foto. La libertad que se pide a gritos es para estas cuatro personas que fueron capturadas noches antes.

A pesar de mi nueva posición no alcancé a ver al hombre del altoparlante, pero sí llegué a distinguir las bocinas que descansan en la batea de una camioneta. Giré la cabeza y vi a la gente que coreaba las consignas. Son muchas personas, probablemente 500. Nuevamente vi muchos sombreros, bicicletas, guaraches, hombres y mujeres sosteniendo carteles. A no más de 5 metros de mí se encontraba parada una señora; vestida con un mandil, recordé a la señora de las memelas con la que platicué; pensé que entre tanta gente tal vez se encontraría ella. La señora se acercó a mí y me dio un pequeño volante. Me sonrió y se alejó.

Después de varios minutos los gritos parecieron repetirse, exigiendo la liberación de los presos, pidiendo justicia, la renuncia de Moreno Valle, de Leoncio Paisano. No hubo respuesta de la contra parte. Ver a las personas en la calle marchando, gritando consignas, me llevó a pensar que tal vez fuera una manera de desahogarse. Giré en la esquina, el ambiente era completamente diferente. Los gritos se desvanecieron mientras los de los vendedores ofreciendo churros, helados y lotería se hicieron más fuertes.

La calle y el zócalo mismo no tienen un único predicado, se vuelven momentáneamente un espacio ideal para que una propuesta sea escuchada por transeúntes y tal vez por los miembros del ayuntamiento, debido a la cercanía

al palacio municipal. La distancia se convierte en un elemento a favor para la manifestación.

El palacio municipal es otra entidad que completa el cuadro; en este edificio trabaja el gobernador. Por lo tanto, protestar frente al edificio es protestar frente al gobernador. No es una agencia compartida sino una traducción en la que el funcionario es representado por el edificio en el que trabaja. Es por eso que las marchas la mayor parte del tiempo se instalan en los palacios municipales.

2 de Noviembre de 2014

¿Cuántas maneras existen para realizar una protesta? Hoy pude observar una manera poco ortodoxa. Una ofrenda de muertos. Hoy se realizó la *Primera gran ofrenda colectiva cholulteca*. La ofrenda buscaba honrar a los 6,000 cholultecas muertos en la conquista. Sumado a la ofrenda a los muertos se hicieron peticiones públicas de justicia para los 43 estudiantes desaparecidos y los presos políticos.

Lo primero que pude observar al centro de la ofrenda es pan de muerto, rodeado de flores de cempasúchil las cuales con su color naranja resaltaban a la vista. Papel picado colgando. Muchos colores creando un contraste en la obscuridad de la noche. Las personas comían y platicaban mientras caminaban al rededor de las ofrendas. Algunas personas recolectaban firmas y otras platicaban de la “lucha y defensa del territorio”. La platica informal dio paso a una pequeña reunión donde se hablo de la importancia de las tradiciones. La forma en que representaban nuestra identidad y enumeraron algunas razones por las que tenia que ser defendido el territorio ya que es visto como representante de las tradiciones del pueblo.

A diferencia de una marcha la ofrenda incluye a los espectadores. La comida y la conferencia sirve para atraer actores a una red. Se disfruta de una platica amena y ya en medio de la reunión se habla del conflicto con el gobierno. La forma en que se extiende la queja hacia los pobladores e invitados da un rodeo, lo que permite que temas como el conflicto o la lucha se articulen de manera sutil pero efectiva.

13 de Noviembre de 2014

Hoy la controversia se ha desatado en la sección de comentarios a raíz de una publicación. Cuando abrí el perfil del grupo lo primero que vi fue una fotografía de Moreno Valle caminando junto con un grupo de personas por los terrenos en disputa. Encabezando la imagen se dice:

“A TODA ACCIÓN HAY UNA REACCIÓN. A LA ACCIÓN DE OPOSICIÓN CHOLULTECA, EL GOBIERNO REACCIONA PASEÁNDOSE POR LOS CAMPOS, CONFIRMANDO SU VOLUNTAD DE CONSTRUIR EL PARQUE. OTRO PUÑETAZO SOBRE LA MESA, COMO EN LA MADRUGADA DEL MARTES. PERO NOS MUEVE EL AMOR, NO EL MIEDO ¡SEGUIMOS CONFIANDO Y CAMINANDO!

“En medio de un FUERTE OPERATIVO de POLICIAS uniformados y vestidos de civil que IMPIDIÓ EL ACCESO A LOS VECINOS y a representantes de los MEDIOS DE COMUNICACIÓN, las autoridades estatales y municipales caminaron alrededor de las tierras que defienden los opositores a la obra”.

Debajo aparece un hipervínculo a la página: www.masnoticias.com.

Le di click y esperé. Una vez cargada la página en la cabecera de la pantalla aparece el símbolo de *Más noticias diario*. De lado izquierdo de la pantalla *tweets* de los usuarios y de lado derecho las notas más leídas de la semana. Y justo en el centro de la pantalla se mira el título del artículo en mayúsculas y negritas: “**RECORREN MORENO VALLE, PAISANO ARIAS Y JJ ESPINOSA TIERRAS PARA PARQUE URBANO**”.

La nota es una crónica que narra el recorrido del gobernador y los alcaldes por el terreno, así como la reacción de los pobladores que se encontraban en la zona. Simultáneo a este recorrido una protesta se estaba llevando a cabo en el zócalo de Puebla. La estrategia (como la nombran) resultó efectiva, ya que el gobernador pudo pasear por los terrenos sin contratiempo alguno. La nota termina puntualizando los detalles de la marcha que se llevó a cabo días atrás.

Por los comentarios en Facebook interpreto que la gente se sintió burlada, ya que cuando ellos se encontraban manifestando su inconformidad frente al palacio municipal, el gobernador se paseaba tranquilamente por los terrenos en pugna. El descontento se hace evidente en los comentarios.

El post inicia con una mención a la Ley de Newton “A toda acción hay una reacción”; ignora sin embargo, que Newton concluyó la ley diciendo que las

acciones mutuas de dos cuerpos siempre son iguales y dirigidas en sentido opuesto. La protesta en el zócalo y Moreno Valle caminando en Cholula entonces son similares pero van en caminos diferentes.

Son similares en cuanto redes que son puntos de encuentro para una multiplicidad de entidades; sin embargo, la diferencia se encuentra donde se asocia a Moreno Valle o a los pobladores que defienden el territorio. En cuanto al gobernador, una de las primeras asociaciones que sobresalen es aquella que le confiere el título; la red de la política pública que se encuentra asociada con la deshonestidad (robo de fondos públicos), impunidad, el despotismo, la injusticia... En cuanto un funcionario es electo, los fracasos y aciertos de sus antecesores se convierten en pruebas que deben ser superadas. Algo importante que también ha de ser considerado al hablar de política mexicana es el manejo partidista. Esta forma de relacionar a un partido con adjetivos negativos (por parte de la población afectada) lo convierte en el enemigo en la “lucha por la defensa”. En la definición de “lucha” se encuentra el combate; vencer a otro para conseguir un fin propio. De esta manera aquellos que luchan para defender (pobladores) se encuentran en el orden de la justicia, de lo bueno, y los valores que los acompañan son la antítesis de aquellos a los que se asocia el ayuntamiento. La tierra defendida y los mártires encarcelados dan pie a que se les asocie con intenciones altruistas y justas; de esta manera la distancia entre las fuerzas se separa y se asocia a redes distintas cuyo curso no hace más que regresar y juntarlos debido a que al ser parte de una misma red nunca dejarán de conectarse.

17 de Noviembre de 2014

Hoy en el Taller donde, con mis compañeros ANT-eros mostramos y discutimos nuestros avances, finalmente presenté mi primera entrada del Diario de campo. Somos 5 personas las que conformamos el grupo: Paty, José Luis, Alex, el Dr. Carlos y yo.

Por lo general el Dr. Carlos inicia el taller contándonos alguna anécdota antes de comenzar a corregir nuestros avances. Para revisar lo que mis compañeros o yo hemos escrito emplea una laptop y un proyector, con el fin de que todos podamos ver lo escrito. Lee en voz alta y cuando algo le llama la atención ya sea porque está bien o mal escrito, hace una pausa para comentar, con el fin de que lo analicemos. En otras ocasiones el comentario va dirigido hacia alguna referencia bibliográfica, musical, cinematográfica o mediática.

Fue cuando llegó a la frase “El pueblo unido, jamás será vencido” cuando hizo una pausa, esbozó una sonrisa y comentó que esa era una frase cliché de los movimientos de izquierda. Nos platicó que viene de una canción chilena; dato que al menos yo desconocía por completo. Nos explicó que era de un grupo chileno que escribía canciones de protesta y que esta canción era una típica en este tipo de movimientos. Después de ese comentario siguió leyendo mi diario de campo.

Ya de regreso en mi casa, encendí la computadora y googleé la frase. Tenía, curiosamente, una entrada dedicada en Wikipedia. Ahí leí que fue en 1973 cuando se tocó por primera vez, fue compuesta por Sergio Ortega y el grupo Quilapayón y grabada antes del golpe de estado de Pinochet. Después de que se estableciera una dictadura militar en Chile, Ortega y grupos de protesta reconocidos fueron exiliados. El artículo hace referencia a la línea temporal de los grupos y la situación política chilena. Finalmente se hace un resumen de grupos de distintos países que han adaptado ya sea la canción o frases de la misma, ¿El motivo?, la letra es fácil de traducir y de ser interpretada.

En ocasiones las ideas se traducen y se acoplan a las necesidades de ciertos actores, y en este caso la frase tomada de la canción se asocia con movimientos de izquierda. Desde 1973, año en que la canción fue escrita en Chile, hasta el 2014, cuando la frase es coreada en una reunión ciudadana en San Andrés Cholula. ¿Qué es lo que le dará vigencia?

El estribillo de una canción es traducido en un lema: “El pueblo unido jamás será vencido”□. En esta simplificación no se reducen las asociaciones sino que parece facilitar que el pueblo que se una a él sea encarnado por cualquiera que no quiera ser vencido. De tal manera que sin tener conocimiento de la letra, música o el grupo autor, aquellos que en conjunto peleen o luchen contra algo, pueden usar la frase.

Sin embargo, esta misma frase tiende a ser empleada como un intermediario. Al ser un cliché de los grupos de izquierda, la posibilidad de que la canción, partes de la canción o la frase misma no tiene cabida en un discurso de derecha. La idea política es inmanente a la frase ya que es asociada a la lucha del pueblo contra ¿Políticos, otros pueblos, el capitalismo....? Es esta ambigüedad la que puede asociarse con distintas causas.

Si bien es traducida, la idea parece perpetuarse. He encontrado muchos grupos de protesta que ocupan la frase; el uso es mediado por la naturaleza del mensaje. Me parecería interesante ver qué ocurre si un grupo de derecha la usara.

23 de Noviembre de 2014

A las 9 de la mañana recordé un post del Círculo de defensa en el que invitaba al público en general a limpiar los campos de la pirámide el día de hoy. Decidí entonces caminar hacia allá.

Los domingos en Cholula son muy tranquilos, el tráfico casi inexistente favorecía a la calma que se respiraba en el ambiente. A un par de cuadras de los terrenos de la pirámide alcancé a ver un grupo de personas que se reunían en torno a algo que no pude distinguir. Impulsado por la curiosidad me acerqué. Tras avanzar 20 metros noté que más de la mitad de las personas estaban usando la misma playera, mientras que el resto, formada esperaba recibirla.

Me uní a los formados sin ver o preguntar nada. Después de 5 minutos en los que la fila no avanzó me animé a preguntarle al señor que se encontraba delante de mí -¿Esto tiene que ver con la defensa del territorio? Me miró con lo que parecía desconcierto y quizás desagrado. Me respondió -No, esto es para lo de TVAZTECA y señaló un carro que se encontraba unos metros más adelante.

El primer logotipo que pude observar fue el de TVAZTECA, junto a este habían logotipos de bebidas energéticas y en grande una frase: “Cholula 300 años”. Recordé entonces haber escuchado en el camión que TVAZTECA pensaba realizar reportajes por los 300 años de Cholula.

Entusiasmada la gente rodeaba una mesa que cumplía la función de *stand* y centro de operaciones. Había 4 personas que repartían las playeras y organizaban grupos. Escuché el motor de un carro detrás de mí y volteé. Era una camioneta y alrededor de 20 bicicletas. Finalmente comprendí que se trataba de una rodada patrocinada por TVAZTECA.

Entre las personas que se encontraban a mi alrededor pude ver a familias con niños que emocionados corrían jugando con la recién adquirida playera. Eran aproximadamente 70 personas. Todos parecían despreocupados y felices; andarían en bicicleta en su pueblo junto a las cámaras de televisión. La

idea de aparecer en la tv parece atractiva para muchas personas. Recordé el motivo de mi salida, di un último vistazo. Mientras me alejaba vi como algunos carros se estacionaban, más personas en bicicletas propias se acercaban y se formaban para recibir la playera.

Luego caminé una cuadra más y me acerqué a los terrenos que se reunirían a limpiar. ¿Cuál fue la sorpresa? Había tan sólo dos personas entre los matorrales y la hierba; uno tenía un machete y el otro una hoz. Los saludé con la mano y ellos hicieron lo mismo. Entre ellos y yo había una malla que fracasaba en su intento de evitar que entrasen personas. Estaban hablando y antes de que yo los interrumpiera le escuché decir al más viejo -Otro día andaremos en bici, ahorita hay que chingarle- (refiriéndose a limpiar el campo). Sorprendido por la poca respuesta seguí caminando, rodeé el terreno y me dirigí a mi casa.

¿La fuerza de convocatoria es favorecida por la actividad a la que se convoca?, ¿Una rodada es más atractiva que arrancar hierba? La respuesta en la que coincidirían muchos (habiendo visto ya la diferencia) es que sí. A menos que se tenga especial afinidad por la jardinería o no exista el interés por andar en bicicleta. El cansancio asociado a la jardinera es diferente al de andar en bicicleta. Es en el conjunto de herramientas y actividades manuales que emplea un jardinero que pensar en cansancio, ampollas o una actividad aburrida vienen a la cabeza. Mientras que andar en bicicleta supone esfuerzo, pero suele ser asociado a los beneficios del ejercicio. Sumemos a la idea de la rodada más agentes y la capacidad de convocar personas se puede multiplicar. Por ejemplo, la suma de una televisora trae consigo la posibilidad de aparecer en televisión nacional. Para muchas personas esta idea resulta emocionante, y es en la posibilidad de ser grabado por la cámara que se encuentra otro motivo para sumarse a la rodada. Una playera gratis gana que muchos se formen y sumen. Ya que al recibir la playera se firmaba, la firma en el registro es una persona que ha asistido a la rodada, aunque después de conseguir la playera siga su rumbo.

Se encuentra fácil el contraste con el llamado a limpiar los terrenos. A la rodada los actores se iban sumando. Más allá de un ideal de defensa, los que se agregan a la sola reunión como elementos extra son necesarios, y tendrían que ser considerados si se espera más participación. Las personas pueden compartir los ideales pero prefieren asociarse a actividades que le resultan placenteras.

29 de Noviembre 2014

Eran las 9 en punto de la noche cuando encendí mi laptop. Accedí al navegador y entré a Facebook. No se ha escrito nada en el muro del “Círculo de defensa del territorio”. Ocioso di click sin querer al hashtag #CholulaDigna.

La página se cargó y apareció en la cabecera #choluladigna en negritas; en una columna a la derecha la publicidad de TELCEL y otra que ofrecía el 30% de descuento en un gimnasio. De lado izquierdo una lista de hipervínculos a grupos y aplicaciones disponibles en Facebook y en el centro, ocupando un cuarto de la pantalla, una foto de Moreno Valle posando orgulloso con una foto retocada digitalmente de Adán Xicale en sus manos, remplazando lo que creo pudo ser un reconocimiento. ¿Cuál es el motivo de esta imagen? La ciudad de Puebla es cede nuevamente de la “Ciudad de las Ideas”. Detrás de Moreno Valle se ve una pared cuadriculada; cuadros azules y blancos se extienden en toda la foto. Se lee CDI y los logotipos de compañías que patrocinan el evento.

Jesús Manuel Hernández López compartió un enlace se lee en el encabezado, y en la parte inferior el título de lo que parece ser un artículo: *La ciudad de las ideas*. “Un mes se cumplió el pasado 7 de Noviembre de la detención de Adán Xicale, Paul Xicale, Manuel Tlachi y Albino Tlachi. El encarcelamiento de estos...” □ Los puntos suspensivos invitan a seguir leyendo el artículo. Una nueva beta se abrió ante mí gracias a un error de dedo.

Al dar click al enlace una nueva pestaña se abrió. La página en cuestión era www.losperiodistas.com.mx. La misma foto que aparecía en Facebook dominaba toda la pantalla. Arriba de la foto iconos correspondientes a Facebook, Twitter, Email, Imprimir y Más. La foto de quien supongo es la autora: Gabriela Di Lauro se encontraba a la izquierda.

El artículo con fecha de 11 de Noviembre es una crítica a las acciones del gobierno poblano y la gestión municipal de San Andrés Cholula. Haciendo énfasis en lo que la autora denomina “golpes bajos” □ por parte del gobierno. Menciona en dos líneas el tema de Ayotzinapa para enfatizar en la solidaridad del pueblo y el reclamo de justicia.

La parte final del artículo es un pequeño desglose de las actividades proelitistas de Moreno Valle, la imagen que ha querido vender de Puebla y las polémicas obras que ha impuesto a Puebla. Termina el artículo con una nota de

ironía al llamar a la ciudad de Puebla “La ciudad de las grandes ideas”. “Las propuestas son creativas” remata la autora.

Después del punto final no hay espacio para comentarios. Hipervínculos hacia otras partes de la página sin dar lugar al intercambio de ideas. Un periódico clásico pero digital- pensé. El diseño de la página me pareció simple y aburrido. Perdí el interés en seguir explorandola y cerré la ventana.

El símbolo #□y los significados atribuibles a él dependen de los agentes a los que se asocie. En las redes sociales este símbolo sumado a palabras se convierte en un *hashtag*. La codificación de una palabra se automatiza en el hashtag. Al asociar a Cholula con la dignidad y poner un # frente a este se convierte en una referencia al movimiento de defensa del territorio en Cholula. Inclusive el color de la fuente cambia. El hashtag se convierte en un hipervínculo que conecta distintos agentes que van de artículos de periódicos electrónicos hasta fotos y videos.

Esto no está mediado por ninguna entidad. Se puede escribir *#choluladigna* como subtítulo en la imagen de un perro y este aparecer al momento de dar click al hashtag. La posibilidad de encontrar actores inconexos es alta, pero la posibilidad de la entropía se ve minimizada por la cantidad de publicaciones que se articulan al al nodo unido por el símbolo #. De esta manera una fotografía de Cholula puede ser articulada al movimiento sin ser necesariamente miembro activo del grupo. Esto favorece la articulación de agentes cuya única coincidencia sea una publicación y un hashtag.

7 de Diciembre 2014

Hoy por la tarde asistí a una clase gratuita en Cholula. Era acerca de los usos actuales de la lengua náhuatl; lengua usada en la antigüedad en lo que ahora se conoce como Cholula. El lugar de la reunión era una peluquería que provisionalmente se convirtió en salón de clases. Al entrar me encontré con un auditorio no muy grande. 6 personas sentadas, distribuidas de manera aleatoria y en el centro, un señor de al rededor de 60 años. La reunión ya había comenzado así que al llegar interrumpí. Los asistentes se estaban presentado. Dije mi nombre junto al resto de las personas. Guarde silencio y puse atención a lo que decía nuestro orador. Narró la historia de los pueblos prehispanicos de la zona de Cholula, hablo de la conquista y de como poco a poco fuimos perdiendo nuestras costumbres indígenas. Todos escuchábamos

en silencio. Después de media hora pregunto ¿Cómo sobrevive nuestra lengua náhuatl?. La respuesta general fue: mediante el uso de algunas palabras y expresiones. Nuestra respuesta pareció satisfacerlo. Nos invito a leer los escritos antiguos, con la finalidad de no olvidar lo que hicieron nuestros antepasados. Finalizo con una invitación a una segunda reunión. Algunas personas pidieron el “face” para mandar información y así compartir información.

¿Cómo se relaciona una pequeña clase acerca de los usos contemporáneos de la lengua náhuatl con la protesta y los restos arqueológicos? Creo que la relación se establece en el conocimiento y uso de las palabras reminiscentes de una población. Al conocer el origen de alguna palabra o expresión esto permite que la relacionemos con el pasado y la tradición. Por esta razón la invitación a la lectura de los “textos antiguos”. Esta nueva forma de asociación re-significa los restos arqueológicos, dejan de ser vistos únicamente como piedras y huesos para (tal vez) convertirse en testigos o representantes de una cultura antigua. Cultura que al ser re-valorada debe ser defendida. Aprender, implica desenmascarar asociaciones ocultas acerca de algo en este caso las ruinas. Esto permite que las líneas por las que un agente se conecta se diversifiquen lo que permite el flujo de información entre actores.

14 de Diciembre de 2014

Se llevo acabo una preposada con la finalidad de convivir e integrar al grupo de manifestantes en contra de la expropiación. Creo que un problema de las manifestaciones o marchas es el tedio. Caminar kilómetros gritando consignas, tapando vialidades bajo el sol no es una idea atractiva, al menos para el grueso de la población. Es por eso que cuando la inconformidad por la expropiación se asocia a una posada. La aproximación y las personas cambian. Partiendo de la tradición que se identifica con los miembros de la comunidad, los cuales se acercan a un epicentro cuyo núcleo no tiene forma sino que es hecho a partir de acciones derivadas de la convivencia y relaciones. La piñata es uno de ellos, simbolismo cristiano, acto de redención para aquel que golpea una estrella de 7 picos, que representa los pecados capitales, simbolismo olvidado por aquellos que efectúan la acción, los niños; los cuales se encuentran al rededor de la piñata buscando el ansiado relleno; dulces. Se podría hacer una ruda critica aludiendo al consumo, que es encarnado por los dulces sin embargo, la finalidad, la convivencia, la comunidad pesa sobre estos agentes que se ven enterrados bajo el jubilo de una entidad polimorfa, una cruz, oración, un Dios cuya representación se convierte en motivo de reunión. Y en

este caso junto a la alegría o celebración se encuentra la causa, manifestación que se adhiere, sin intervenir pero en cuanto se convive, las consignas se funden con el evento, se escuchan comentarios políticos, entre las sonrisas. Sin crear una contracorriente se funden y permite que aquellos que se encontraban únicamente por el placer de comer o beber se enteren de las noticias y al menos por compromiso sumen una firma o un comentario. La red se extiende de manera sutil pero agresiva, se propician las relaciones y de esta manera el grupo y la causa crecen.

20 de Diciembre de 2014

“Recuerden seleccionar: *RECIBIR NOTIFICACIONES*, para estar al tanto en su pagina de inicio”. Esta frase escrita en el perfil de Facebook del *Circulo de defensa* encierra una gran cantidad de asociaciones. Seleccionar esta opción permite al usuario saltar una serie de pasos para obtener información. La pagina de inicio se convierte en la primer ventana en la que podemos, de primera mano y casi automáticamente obtener información. Los hipervinculos y la selección de información quedan relegados a un mecanismo digital que encripta y selecciona la información, nosotros como parte de esta red lo único que tenemos que hacer es poseer un medio de conexión y leer. De manera que todo lo demás se encuentre dado por sentado debido a la automatización que se encuentra oculta.

Esta es una de las facultades de la nueva red de comunicación digital donde, por medio de automatización podemos obtener o conectarnos de manera más sencilla y con esto ahorrar tiempo e inclusive esfuerzo. Sin embargo para que este botón funcione fue necesario una cadena de códigos binarios que lo permiten; el diseño es otra variable que debe ser considerada ya que a medida que el diseñador web considera las posibles ramificaciones en la conducta de los usuarios, el tedio o el trabajo que implica la búsqueda de información se vuelven consideraciones al momento de diseñar el botón que automatizara la búsqueda o en este caso obtener de información. De esta manera la notificación sobresale. Seleccionamos el nodo de nuestro interés y asociado a un botón autorizamos su presencia.

8 de Enero de 2015

¿Y usted ya tiene su lona? fue lo que me pregunto una señora cuando me interpelo al escucharme hablar del movimiento de defensa del territorio. Me extrañó la pregunta pero rápidamente la señora señaló en dirección a una ca-

sa. Pude observar una lona donde se leía “en esta casa no apoyamos el parque de las 7 culturas”. La manta me recordó los *jolly roger*, nombre que se le dan a las banderas distintivas de los piratas que atemorizaban los mares siglos atrás; que asociada a la calavera y el color negro aglomero agentes que forman la red “de la piratería”. De la misma forma que la calavera se encontraba en la bandera “no apoyo al parque...” se convierte en un referente al conflicto en el cual se toma un bando. Se convierte en un estandarte público.

Los miembros de la casa exponen su desacuerdo de manera pública y por esa razón se convierten en faros para otros que protestan, al ser señalados como referentes de apoyo por la señora crea un puente entre el objeto que manifiesta el apoyo y el nivel de implicación. Ya que cuando yo hablo (a favor) del grupo la insustanciabilidad de mi apoyo se ve minimizada ante la materialidad de una lona.

12 de Enero de 2015.

La publicación comenzaba de la siguiente manera. “El día de ayer trabajadores del municipio colocaron lonas donde se leía: Propiedad del gobierno de San Andrés Cholula Puebla. Inmuebles expropiados Expediente EXPRO/01/2014”. El autor de la entrada subió 10 fotos nuevas. Al seleccionar una imagen esta ocupa la pantalla. Las fotos mostraban el conflicto en desarrollo. Pancartas en contra de la expropiación; “Quiero que siga así” escrito en un cartel donde se ven 12 fotos de los terrenos en disputa”. Una niña sostenía el cartel en hombros de un hombre adulto. Una fotografía captura una conversación, otra a un grupo de hombres con cartulinas de colores con diferentes leyendas dirigidas al gobernador. En la siguiente una malla era derribada por dos hombres y en la última fotografía una mujer que sujetaba papeles era rodeada por varios hombres, dos eran policías uniformados portando escudos antidisturbios. Finalmente, varias fotos de al menos 50 personas caminando por las calles.

Una lona parece haber sido el detonante de todo este conflicto. Una lona es una tela fuerte que por lo general está acondicionada para exteriores y tiene la función de cubrir o resguardar. Sin embargo, cuando la lona es asociada con actores como tinta, letras, expropiación, un terreno, etc., se convierte en otra cosa. En este caso, por delegación es el ayuntamiento de San Andrés Cholula. La lona asociada al Expediente EXPRO/01/2014 delimita únicamente a nivel legal o jurídico. Es aquí donde la malla se asocia. La malla que rodea el perí-

metro de una propiedad limita el paso peatonal y privatiza la zona. Es por eso que en una de las imágenes la malla es tirada al suelo. Si la malla es instalada, la función “privatizadora” estará en marcha.

En cuanto la lona fue colocada en el terreno esta decretó que ya era propiedad del gobierno de San Andrés Cholula. Lo anterior movilizó a la población e hizo que varios actores se congregaran en un punto: los terrenos. Esa coyuntura permitió que varias entidades se cruzaran (fotógrafos, policías, pobladores, malla, tierras, tradiciones, etc.). La lona se convirtió en motivo de encuentro, pero el reclamo tuvo que circular. Como he mencionado antes la lona es por delegación el ayuntamiento, pero no más. Reclamar a una lona no sería útil, es por eso que las personas se dirigen al ayuntamiento para establecer un diálogo. La marcha que fue fotografiada es la prueba de ello. La acción se desplaza del aparente centro y se traslada hacia el palacio municipal de San Andrés Cholula. El problema fue que las oficinas se encuentran delimitadas por paredes de concreto y el acceso por policías. Los protestantes se quedaron afuera: “Acudimos a los municipios a intentar dialogar con los presidentes sobre la situación, pero NO nos recibieron.”

La diferencia entre una malla y un muro (la movilidad de la malla no instalada, la facilidad para derribarla comparada con la firmeza de una pared) provoca que los manifestantes establezcan una relación diferente con los materiales. Elementos como las paredes, la puerta y los vigilantes evitan el traspaso de la propiedad. Si los manifestantes tomaran la alcaldía las implicaciones legales por violación de espacio privado traería consecuencias como sanciones de orden judicial. Esta relación que establecen los manifestantes con una barrera provoca que se detenga la marcha y esperen la respuesta del presidente municipal. El diálogo se encuentra mediado por las barreras físicas y legales.

24 de Enero de 2015

La imagen de un corazón (alegórico al amor) es usada en una publicación del *Círculo de Defensa*. El corazón se encuentra dibujado en un pizarra que es señalada por una niña dibujada en blanco; frente a la niña un soldado que sentado observa. La escena dibujada es una alegoría a la educación. “Se puede enseñar el amor (o a amar). De esta forma la figura blanca libre de impurezas se muestra como un agente conciliador; la instrucción se convierte en un medio para alcanzar la paz. De esta forma, aquel que publica comparte el mensa-

je y se asocia con en el papel de la niña que propone enseñar “amor”. El amor que se traduce en el aprecio por la tierra y las ruinas arqueológicas.

La contra parte de enseñar es aprender y es el soldado (el gobierno) el que debe aprender el valor que tiene la tierra y la tradición para los pobladores. Establecer una relación con el otro con la finalidad de poder compartir el aprecio por la tierra o por las ruinas. Tal vez sea ese el mensaje de la publicación.

3 de Febrero de 2015

Hoy tuve que tomar un taxi. No habíamos avanzado 200 metros cuando el taxista comenzó a hacerme platica. La zona por la que vivo es una zona de muchos “*fuereños*” como nos denominó el chofer. Pregunto mi procedencia y con eso comenzó una platica superficial que iba del clima hasta el gobierno; fue cuando se quejó de las obras que se están llevando acabo en Puebla que le pregunté acerca del Parque de las 7 culturas. Me comentó que estaba harto del conflicto, que los intereses se habían mezclado pero que le parecía justo que los pobladores defendieran las tierras. Le pregunte si vivía en Cholula a lo que respondió con un “si” seco. Hablo acerca de las juntas que se llevan acabo cada semana y de los presos políticos, en la voz se percibía algo de tedio. Terminado el comentario cambio el tema; hablamos de futbol y de comida hasta que llegamos a mi destino.

Para que un grupo exista, es necesario que se encuentre en constante movimiento, es decir, que los actores pasen el relevo de la acción. Los niveles de implicación varían dependiendo de la asociación de los actores. Es probable que el interés del taxista sea poco o nulo debido a que no asocia las ruinas con la tradición o su identidad. Es por esta razón que una lucha prolongada se vuelve una lucha cansada para muchos. Esto de alguna manera demuestra que la proximidad física a un conflicto también actúa como mediador. Ya que no solo es necesario encontrarse en el lugar sino tener motivaciones provenientes de otras redes (como la tradición y las ruinas) para actuar.

5 de Febrero 2015

Una invitación en Facebook, me llevó a las calles de San Andrés. Mientras iba caminando, las calles se encontraban en calma. Eran las 5:50 de la tarde. La reunión era a las 6 en punto. Conforme caminaba el frío se hizo sentir y por unos minutos dude en continuar hacia el punto de encuentro. Estar para-

do, con el viento frío en la cara no resulto una idea atractiva. Llegue a la catedral de San Andrés Cholula.

El curato se encuentra a espaldas de la iglesia, es un espacio de media cuadra de perímetro. La mitad de esa superficie esta pavimentada y es usada como estacionamiento; la otra mitad es usada como campo de fútbol.

Eran las 6 en punto cuando llegue. Pude contar a 7 personas. Recordé el frío que me hizo dudar y justifique la escasa asistencia. Sin embargo, poco a poco las personas comenzaron a congregarse, en su mayoría señores de alrededor de 50 años. Llegaron en bicicletas, transporte característico de los lugareños ya que se dice que Cholula es un pueblo “*bicicletero*”.

Eran ya las 6:30 cuando comenzaron a llegar automóviles, uno en particular atrajo mi atención. Era un camioneta Honda, nueva. El conductor era un hombre joven, junto a el, en el asiento de copiloto una mujer joven. Fue hasta que se estacionaron que note a un tercer tripulante. El primero en bajar fue el joven que no había visto. Abrió rápidamente la cajuela y comenzó a bajar unos cables, bocina y un reflector. Los dos de enfrente bajaron y antes de verles la cara note el traje con el que venia el hombre joven. La copiloto vestía también un atuendo formal que desentonaba con el resto de los asistentes. Lo primero que note fueron las zapatillas ya que al pasar frente a un grupo de señoras que se encontraban sentadas, contrastó con los zapatos y tenis que estas traían. La agencia de una prenda de vestir permite que, en este caso estas personas resalten, bajo el orden de la formalidad. Esta asociación puede ligarse a la apariencia del político de la cual se espera una apariencia pulcra y elegante. Y si a pesar de la ropa no se le presta atención al actor, trae consigo herramientas que le permitirán sobresalir del murmullo de los asistentes, las bocinas y el micrófono. De esta manera nuevamente se convierte en epicentro de la reunión aquel que domina el sonido.

El hombre del traje, traía consigo papeles bajo el brazo, pude ver fotografías y hojas de papel. Se acerco y saludó a cada una de las personas que se encontraba a su paso. Inclusive se acerco a saludarme, anote esto por que ninguna otra persona se acerco a saludarme por ser un desconocido. Me parece interesante el paralelismo entre el líder o representante de una protesta y el gobernador por ejemplo, el saludo político, que se ofrece al espectador desconocido vuelve el estrechar la mano una forma de inclusión “ya que hemos sido vistos y tocados”.

En cuanto una persona llegaba rápidamente buscaba entre la gente y exclamaban: ¡Compadre! o ¡Ey!, haciendo muecas, o señales; con esto encontraban un sitio para pararse y comenzar a comentar. Aquellos que no teníamos un grupo, nos encontrábamos sentados en el extremo contrario. Algunos fumando, otros leyendo o simplemente observando mientras esperábamos a que comenzara la reunión.

Pude ver como instalaban la bocina, esto provoco que las personas comenzaran a sentarse alrededor de la bocina. Como la espera se hacia larga, saque un libro. Mientras leía el primer párrafo un hombre se acerco a mi y me pregunto: ¿Qué sabes?. Me extraño que me preguntase con tanta naturalidad, le respondí que había visto por internet imágenes de cierta demolición y del motivo de la reunión. Mi respuesta pareció alentarle a hablar. Me contó que en el 70 habían corrido al abuelo de Moreno Valle, parecía orgulloso de haber sido parte del conflicto. Menciono la falta “de huevos” de las personas, se quejo de la apatía de la población actual y a manera de solución proponía medidas violentas como secuestrar o matar a los malos representantes. Mientras me contaba bajaba la voz, cuando hacia esto bajaba la cabeza como para esconderse. Caminaban personas a lado nuestro y lo saludaban- Hola viejito- dijeron algunas mientras pasaban. Cuando el señor hizo referencia a lo acontecido parecía estar contando la misma historia, únicamente que con diferentes actores que, sin embargo, se encuentran relacionados de manera directa con los actuales grupos en pugna; el abuelo del actual gobernador y los pobladores y su descendientes. Investigando acerca del conflicto pasado encontré que se debió al intento de privatizar la producción láctea de la región. Acción que trajo el descontento de la población debido a que una de las principales actividades económicas de aquella época les seria arrebatada. Se desarrollo un conflicto violento y bajo amenazas el presidente municipal fue expulsado. Que se haya desarrollado de manera violenta parece (de manera superficial) lo que motivo a la terminación del conflicto.

Nos interrumpió una voz proveniente de las bocinas. “gracias por haber venido”, dijo el joven del traje. Comenzó a contarle a los asistentes los pormenores de una junta con las autoridades. Terminado el relato algunas personas hicieron preguntas. El sol se había ocultado ya. Algunas personas se comenzaron a despedir y por esta razón la atención de los asistentes se perdió. Se concluyo de manera apresurada la junta. Todos se despedían de manera familiar mientras se alejaban.

19 de Febrero de 2015

“Nos quieren robar nuestras tradiciones” dice una voz que proviene de un celular. La voz pertenece a Adan Xicale, autonombrado preso político. “Defendamos nuestras tradiciones” repite por segunda vez. Termina la llamada. Adan era el líder del movimiento de defensa hasta que fue apresado hace ya varios meses junto a 3 personas más, la nueva condición de “preso” conecta la defensa, libertad y mártires.

Un preso es una persona que ha cometido un delito, ser privado de la libertad en una cárcel se relaciona a la idea de expiar la culpa o reformarse de ahí en nombre oficial de las cárceles: CERESO (Centro de readaptación social).

El preso se encuentra en un proceso expiatorio con la finalidad de poder ser normado se convierte en una muestra para aquellos que están delinquiendo o imitan las conductas; el temor por la sanción busca reprimir o extinguir las conductas disidentes a la norma.

Sin embargo en este caso el prisionero, se asocia a una causa justa (defensa de la tradición y tierras) asociación que evidencia una línea de fuga: aquel que es apresado injustamente y padece el castigo impartido por un sistema (gobierno) y cuyo ánimo no flaquea ante la sanción se convierte en un héroe o un mártir. La sanción se convierte en impulso para el reclamo. La sanción no merma el impulso de defensa. Los comentarios escritos dejan entrever cierto orgullo ante la actitud desafiante del ex-líder.

En la actualidad la forma común de castigar un delito es aislar al sujeto en un cárcel. Sin embargo el audio trasciende el espacio físico (la cárcel) y por medio de ondas de radiofrecuencia se conecta a un dispositivo que permite reproducir la voz. De esta manera encontrarse aislado físicamente no es impedimento para aquellos que cuentan con un celular.

27 de febrero de 2015

El post inicia de la siguiente manera:

A todas las personas que deseen prestar su barda para que se realicen pintas en favor de la libertad de nuestros presos y por el respeto a nuestra Cholula por favor envíen sus datos por inbox.

Gracias!!!

La acción de pintar una barda, la manifestación del descontento, la pintura empleada y la pared son parte una acción dependiendo de las asociaciones pueden ser vandalismo o un reclamo. ¿Es acaso que un dibujo que rompe con la monotonía de las paredes lo que hace que la personas reaccionen; se indignen? ¿Observar una frase acompañada de colores y gráficos vistosos realza la causa?

El acto de pintar paredes es en muchas ocasiones vandálico, un nombre o una seña gráfica se vuelve una manera de delimitar territorio o propiedad, pero en este caso es la autorización del uso de una barda lo que parece dotar de una nueva asociación al garabato y lo vuelve una señal de lucha, respeto y petición honorífica. En cuanto una causa “aparentemente”□justa surge, la manifestación de descontento hace que el usar pintura para plasmar el malestar se vuelva entonces un medio legítimo.

Un comentario en el post menciona no tener una barda pero responde con la propuesta de una lona, colgada. La barda puede ser cambiada por una lona; tela fuerte, rígida y resistente que puede ser movida. La elevación del mensaje pidiendo respeto entonces pasa a ser móvil y más accesible, se pierde lo estático de una pared y se eleva en la ligereza de la tela. La interacción se lleva a un ámbito privado. “nos ponemos de acuerdo por *inbox*”, cortando de esta manera a los otros miembros del grupo.

4 de Marzo de 2015

¿Cuántas formas puede tomar una causa?, ¿Qué forma puede tener la vida o la dignidad? En la pantalla hay una foto de 6 pulseras. En el tejido de cada una de ellas se aprecia la frase “Cholula viva y digna”□junto a la imagen rudimentaria de una iglesia. La portabilidad y movilidad de un mensaje asociado a la muñeca de una persona permite que el mensaje se desplace, siendo el portador de la misma un manifiesto seguidor de la defensa de las tierras cholultecas.

El entramado de las fibras que conforman la tela se entrelazan como las líneas de la tierra que representan. La tierra y la dignidad se asocian al orden de los accesorios o a la moda, pudiendo así conectarse a otros actores como el dinero, la artesanía, etc. La pulsera abre el camino a asociaciones distintas a la defensa de la tierra. El mensaje se vuelve móvil y como el peso liviano de una pulsera la causa se asocia a la ligereza y portabilidad para tomar caminos más

alejados de los restos arqueológicos. El guijarro y la pulsera, así como el orgullo, pueden desplazarse en la muñeca de una persona, pueden ser observados, asociados, criticados o intervenidos por un número más grande de agentes que no se limitan al orden de las ideas o a lo abstracto, sino a uno mixto, ya que la ideología y la moda se entrecruzan y se vuelven el blanco móvil de una serie de asociaciones, que pueden venir por el orden estético (forma de la pulsera, color) o la empatía política (la causa que se defiende), etc.

7 de Marzo de 2015

Al entrar a Facebook vi la siguiente publicación:

“5 meses han pasado ya en la que en nuestra Cholula, se decidió reprimir nuestra voz, la carcel fue el castigo que el gobierno pensó espacaría nuestras ganas de luchar!

4 hermanos cholultecas están separados de su familia y amigos, un gran sacrificio por la defensa de sus creencias y mas que nada por el amor a sus raíces!

NUESTRA LUCHA SIGUE! LIBERTAD A NUESTROS PRESOS POLITICOS! CANCELACION A LAS 10 ORDENES DE APREHENSION!ALTO A LA DESTRUCCION DE NUESTRO PATRIMONIO! CHOLULA NO SE VENDE SE AMA Y SE DEFIENDE!

Debajo de estas palabras una fotografía en la que se veían 14 jóvenes (10 mujeres y 4 hombres), detrás de ellos la frase “Solo está derrotado quien deja de soñar”, “Acción poética. Mar de Plata”. Las 14 personas se encontraban sentadas relajadamente,sonrientes; uno de los hombres abrazando una guitarra.

Las palabras “soñar” y “derrotado” son elementos que se ligan a las sonrisas y la actitud relajada. El “sueño” se asocia al placer que deja del orden de lo improbable y onírico para ser asociado a la sonrisa, curvatura de la boca que expresa alegría. Si la sonrisa se pierde, se estará derrotado; por lo tanto el “soñar” se vuelve una manera de contrarrestar a aquellos que buscan derrotarnos.

Quizás la foto, así como los elementos que la conforman (los jóvenes cuyas sonrisas, posición relajada y los sueños que no deben dejarse para no ser derrotados) son como una palmada de apoyo en la espalda para aquellos que luchan y se conectan en Facebook. “NUESTRA LUCHA SIGUE”, el propósito

no se ha completado; la lucha y la dignidad de Cholula se articulan al sueño que aparentemente alimenta la causa de todos. 62 personas están de acuerdo ya que le han dado “like”.

Sueño se define en el diccionario como:

Imaginar con placer, una cosa que es improbable que suceda, que difiere notablemente de la realidad existente o que solo existe en la mente, pero que pese a ello se persigue o se anhela.

Parece un paradoja que se inste en no dejar de soñar para no ser derrotado, mientras que para soñar se debe estar inactivo. Es en el anhelo y el optimismo asociado a “la sonrisa soñadora” que se busca animar a aquellos que se encuentran luchando.

20 de Marzo de 2015

Hablando con un taxista acerca de la expropiación de terrenos dijo la siguiente frase “si les hubieran pagado bien, no estarían peleando”. Lo cual hizo resurgir nuevamente al dinero como un nodo que sobresale, no tanto por la importancia del dinero en si mismo, sino por la cantidad de asociaciones que puede tener con una multiplicidad de actores. Cuando se expropia se paga 1 dólar por metro cuadro que es una fracción del valor total del terreno. Es la diferencia entre el valor estimado y el pago parte de la molestia de la población.

El comentario del taxista muestra otra cara, mas allá del amor a la tradición también se debe de considerar el valor monetario de la tierra. Crea un puente entre el dinero que se espera recibir por ser dueño de un terreno bien ubicado y el pago injusto.

La ubicación del terreno, suma plusvalía ya que se encuentra en una zona turística y comercial y junto a la historia y tradición asociadas a las tierras terminan por cerrar una pinza que agrega valor económico al inmueble. De esta forma al ofrecerse una compensación económica por debajo de la esperada, los dueños se molestan e indignan y lo asocian con “despojo”.

Se crea una mancuerna que permite que el dueño y directo afectado pueda generar empatía entre aquellos a los cuales afecta a un nivel emocional la pérdida de los terrenos que se encuentran ligados a las tradiciones. La inmutabi-

lidad de la tierra se convierte en causa y referente y el dinero queda oculto bajo estos nobles valores de defensa.

2 de Abril de 2015

“Círculo de defensa Cholula cambió su foto de perfil” Una imagen en blanco y negro es la nueva imagen que identifica al grupo. En el centro de esta se miran una serie de círculos concéntricos coronados por la silueta de una iglesia. Rodeando el círculo manos con los dedos extendidos que parecen rozar a las manos contiguas. Debajo de los círculos el nombre (“Círculo de defensa del territorio”) y un slogan: “Unidos por nuestra tierra, gente e historia”. A 51 personas le gustó.

El uso de símbolos o slogans en las organizaciones tiene una finalidad. En marketing, el slogan intenta llamar la atención sobre un producto o servicio al remarcar ciertas cualidades o buscando que se asocie con cierto valor simbólico. Indica de manera ambigua alguna asociación entre actores o valores con entidades en muchas ocasiones concretas, en este caso la tierra, gente e historia; elementos que parecen converger en el evento de expropiación-defensa del territorio. Por otra parte la figura del círculo, cuyas partes son equidistantes del centro parece convertirse en una metáfora de igualdad. Otra forma de usar la palabra círculo es para referirse a un grupo de personas que se relacionan de manera personal, laboral o afectiva. En cuanto la foto se vuelve el perfil del grupo se encontrará presente en cada publicación, lo cual la vuelve un agente recurrente al momento de formar parte de la red en Facebook. El slogan asociado al símbolo crea un móvil que traduce el movimiento y lo asocia a ciertos valores y a la vez a un grupo particular. De esta manera se observa a un conjunto de entidades denominándose a sí mismas como una sola. Lo anterior convierte a estas entidades en una diana identificable, pero así como el punto central en un objetivo se encuentra rodeado de más círculos, el grupo de defensa de territorio se ve rodeado por más redes que expanden las asociaciones y permiten que el grupo se encuentre en constante cambio y movimiento.

25 de Abril de 2015

Ingresé a la página de Facebook y la primera publicación que observé fue la del grupo Cholula viva y digna. Habían subido 6 fotos y escrito que se encontraron restos humanos, pisos y pinturas en el lado norte de la pirámide; y que se estaba excavando sin el permiso del INAH.

Al darle click la imagen se volvió más grande. En la primera fotografía se aprecian tres personas, dos mujeres y un hombre; y justo en medio de la fotografía un hueso probablemente humano. Al rededor se ven brochas de distintos tamaños, que son usados en la exploración y limpieza de la zona. En una esquina tres bolsas de papel estraza con notas.

En la siguiente fotografía el ángulo cambió y me permitió observar al mismo grupo personas y los pies de una cuarta. Las dos mujeres limpiaban meticulosamente el hueso; algunas bolsas de papel estraza se veían mas abultadas por lo que deben haber sido llenadas con muestras, de huesos o algún tipo de resto.

En la tercera foto había un hombre en el centro que con la mano parecía estar escarbando la tierra, a su alrededor palas y una cubeta. Una de sus piernas se veía recargada en una zona más profunda de la excavación. En la siguiente fotografía se veía una calle en la que se había removido la tierra para excavar, albañiles con chalecos amarillos trabajando. En la sección de comentarios alguien pregunta: “Pero qué mier.....????”

En la penúltima fotografía se veía otra calle que igual era excavada. La tierra estaba removida y las piedras apiladas mientras tres hombres instalaban lo que parecían tubos de PVC probablemente para cableado eléctrico. Una cerca de plástico delimitaba el perímetro para que los peatones no pudiesen circular por esa zona. Y por último una toma de la misma calle con tres tubos de plástico rojo en medio de la zona escarbada, peatones caminando.

Las tierras en Cholula tienen la peculiaridad de poseer una gran cantidad de restos arqueológicos, por lo que la controversia ahora tratada ha ocurrido en ocasiones anteriores. Lo importante en esta escena es cómo la acción de remover la tierra se convierte en disgusto o apoyo. Aquellos que remueven la tierra y se encuentran investigando son parte de una red, donde el INAH se convierte en un nodo referencial, esto evita que aquellos que penetran la tierra sean vistos como personas de chalecos naranja que usurpan la tierra.

En esta excavación múltiples asociaciones convergen y se diversifican. Por ejemplo, el chaleco es asociado al ayuntamiento, actor que aglomera una gran cantidad de entidades, gestiones administrativas, material, dinero; y podemos llegar hasta el presidente municipal o la corrupción. Cuando una persona llega portando el chaleco del ayuntamiento se convierte en representante de toda la serie de entidades; no importa si está trabajando para mantener a su

familia o por que ama restaurar calles maltrechas. La cuestión es que a medida que las conexiones entre entidades se diversifican, permanecen las más significativas. Y no hablo de un dominio hegemónico del “ayuntamiento” sobre los actores con los que se relaciona, pero del estigma negativo del mismo. Si fueran los pobladores aquellos que arreglan la calle, probablemente la conmoción e indignación serían menores o hasta inexistentes.

Llego a esta conclusión por que aquellos que se encuentran examinando los restos arqueológicos se encuentran uniformados, cuentan con herramientas y están sustrayendo objetos del suelo. Estas personas, sin embargo, trabajan para el INAH. Lo que ocurre es que la función de la institución media sobre la actividad misma; “rescatar” y “usurpar” se encuentran en un solo espacio y las asociaciones a su alrededor las distancian; tal vez se crucen en otro momento y los papeles sean distintos.

18 de Mayo de 2015

El obispo de Saltillo, candidato al premio Nobel 2012 visitó a los presos políticos de Cholula y reprobó las acciones del gobierno estatal. En la pantalla de Facebook se encontraba un link a la nota de un periódico en línea. Tras darle click se cargó la pagina. Debajo de la publicidad de un candidato a diputado se encontraba la foto de un hombre canoso rodeado de periodistas que sostenían celulares y grabadoras en lo que parecía ser una entrevista. La foto congeló el momento en el que parece estar respondiendo una pregunta. El hombre canoso llevaba un dije de gran tamaño en forma de cruz.

Si leo que José Raúl Vera López ha opinado que la expropiación es reprochable, probablemente el nombre de la persona resulte poco interesante o relevante, pero, si aclaramos que es el obispo la red parece ampliarse, ya que lo relacionamos inmediatamente con una institución que sigue siendo influyente en México: la iglesia católica. Y si sumamos que fue candidato al premio Nobel de la paz, la red se extiende a un más. ¿Por qué las opiniones del obispo y candidato al premio Nobel de la paz tienen mas relevancia que la opinión de un poblador cualquiera? Parece que la importancia esta relacionada con las redes mas evidenciadas de esta persona (la iglesia y la candidatura al premio Nobel). Tal es la importancia de un título nobiliario que antecede y minimiza al nombre. Si es José Vera pasa a segundo término, pero el vínculo del obispo con la red “iglesia” es fuerte por que forma parte de la infraestructura de la iglesia. Cuenta con el apoyo de múltiples entidades que acentúan su “nivel de

inclusión” en la red, e inclusive parece que buscara acentuarla ya que, por ejemplo, no cualquiera lleva una cruz de mas de 20 centímetros en el pecho.

A pesar de que la candidatura para el premio Nobel está algo añeja, se mantiene activa. Se convierte en un estandarte que se renueva y creo que la forma de reactivarlo es precisamente al asociarlo a controversias que necesitan de un actor “políticamente relevante”. En esta asociación se ve el doble flujo de la agencia entre el grupo y el obispo. Por un lado el grupo reactiva la red de “hombre justo” a la que se asocia el obispo y el grupo, al obtener su apoyo reafirma su posición como uno de los “justos” o “defensores”.

29 de Mayo de 2015

Hoy escuche a un señor decir -ahí se van mis impuestos- mientras señalaba unas placas de cemento que se encontraban apiladas. Junto se encontraba una maquina excavadora. El tono en el que lo dijo era molesto. Sin embargo, parece que la relación que establece con el cemento y el terreno en pugna se encuentra mediado por algo mas que la tradición y es: el dinero.

Los impuestos son una cantidad de dinero que se debe pagar a la administración para contribuir a la hacienda publica. De esta forma los pobladores contribuyen a mejorar la infraestructura publica; puentes, carreteras, parques, etc., son ejemplos del uso que se da a este dinero. El problema es que la relación entre aquel que aporta el dinero y el que lo uso (gobierno o administración) es unidireccional. No hay comunicación entre las necesidades de la población y las obras propuestas. Cuando el señor expresa la molestia es posible que se deba a que el proyecto no le parece el indicado o necesario.

Un material de construcción se convierte en la daga que ataca la tradición y a la tierra. Sin embargo, la connotación que recibe en este caso el cemento y sus múltiples formas como placas o bloques se debe a la asociación de aquellos que posibilitan la presencia de algunos de los actores. En primer lugar las “obras publicas” las cuales se encuentran relacionadas al dinero de los contribuyentes. Grandes sumas de dinero son empleadas para llevar acabo estos proyectos; cuando el dinero de los llamados contribuyentes se encuentra en juego, la población genera una relación que es evidenciada en frases como “viene de mis impuestos” o “ahí se va mi dinero”. Estas expresiones se inclinan a una opinión negativa, debido principalmente a que la administración y gestión de proyectos no contempla (gran parte de las veces) a la población.

Es en la falta de consideración, los proyectos que no satisfacen las demandas de la población y el dinero donde se concentra el descontento y el cemento personifica la coyuntura de estas entidades.

3 de Junio de 2015

El domingo caminaba rumbo a la pirámide y observe que estaban reparando una banqueta. Mientras los trabajadores escarbaban la tierra, otro hombre con aspecto de turista (lentes, gorro para el sol, bermudas, chancas y una playera estilo hawaiana) recogía pedazos de vasijas ¿Por qué estos restos son menos importantes que los otros? y ¿Por qué no hacer un revuelo por los restos de esta zona y si por los de al lado?. Nuevamente creo que se debe a la asociación de “aquel que recoge”.

El recolector anónimo, digo esto por que estaba vestido sin algún emblema o escudo que lo certificara como miembro del ayuntamiento o de obras publicas; no está relacionado con aquellos que amenazan el patrimonio. El guijarro y su defensa pasan a un segundo termino, ya que sustraer los restos sin permiso debería ser sancionado y sin embargo, en medio de los transeúntes vi como uno a uno pequeños restos de vasija son guardados en los bolsillos de un desconocido sin siquiera inmutar o indignar a los otros transeúntes. Si el turista fuese el presidente municipal el acto seria señalado. La agencia del ayuntamiento y la asociación con la corrupción y la molesta ciudadana pesa aun mas que la acción de robar.

20 de junio de 2015

Caminando por la calle miré una pared. Me llamó la atención el grafiti de un puño cerrado y elevado al cielo acompañado de la frase “Cholula se defiende”; en el fondo de la imagen las siluetas de rascacielos. Recordé haber visto esta imagen en el disco de una banda punk anarquista. El anarquismo se opone al Estado y a las instituciones representativas, tal vez es este el puente entre este grafiti y los presidentes municipales, el oponerse a la institución por medio de una pinta.

El puño cerrado es un saludo que se puede asociar a la resistencia; levantar el puño contra algo o alguien. Pienso en la frase “lucha contra el sistema” y me imagino la letra de las canciones anarquistas. Resistir y pelear... Lo que me lleva de la imagen del puño cerrado a una contienda, como un encuentro de box. Se delimita un perímetro y con el puño cerrado se busca derribar al opo-

nente. Atacar es la mejor forma de defensa, he escuchado en más de una ocasión. La dicotomía entre defensor y atacante y el bueno contra el malo, es algo a lo que se recurre frecuentemente, al menos en esta red.